Historias de San Luis: testimonios y relatos de vida

GOBIERNO
DE LA PROVINCIA
DE SAN LUIS

SAN LUIS LIBRO

GOBIERNO
DE LA PROVINCIA
DE SAN LUIS

El Gobierno de la Provincia de San Luis cumple y seguirá cumpliendo con los preceptos constitucionales y las normativas vigentes respecto a asegurar el desarrollo humano y social de sus habitantes.

El derecho a la cultura, a la información, a la publicación y a la difusión de las ideas es un derecho humano fundamental, con el que este proyecto político ha desarrollado fuertes lazos y claras acciones en su defensa. Invertir en cultura es fortalecer los cimientos republicanos y consolidar la convivencia democrática armónica, en un marco de pluralismo, tolerancia y respeto por el otro. Invertir en cultura es también propender a difundir la obra y engrandecer el patrimonio cultural provincial, potenciando así la libertad de pensamiento y el universo de las ideas, la literatura y la palabra escrita en general.

Por la defensa y ratificación de este derecho el Programa San Luis Libro suscribe y se sustenta en la Ley Provincial N° I-0002-2004 (5548) que dice en su art. 1°: El Estado Provincial garantiza el derecho fundamental a la libertad de pensamiento, religiosa y de culto reconocido en la Constitución de la Provincia de San Luis.

SAN LUIS LIBRO

ACERCAR EL LIBRO AL PUEBLO

Historias de San Luis: testimonios y relatos de vida

Historias de San Luis : testimonios y relatos de vida /
Jorge Omar Sacchi ... [et.al.]. - 1a ed. - San Luis : SLL - San Luis Libro, 2015.
208 p. : il. ; 25x18 cm.

ISBN 978-987-1787-79-1

1. Narrativa Argentina. 2. Relatos. I. Sacchi, Jorge Omar
CDD A863

Fecha de catalogación: 10/07/2015

Es una publicación de San Luis Libro, organismo dependiente del Ministerio de Turismo y Las Culturas

1º Edición
© 2013 San Luis Libro

Diseño y Edición
Área Diseño y Comunicación. Grupo Payné S.A.

Tirada 1000 ejemplares
ISBN 978-987-1787-79-1

Impreso por La Gráfica. Payné S.A.
Av. Lafinur 924 - San Luis

Impreso en la Argentina
Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.
Prohibida su reproducción total o parcial, incluyendo fotocopias sin la autorización expresa del autor.

Historias de San Luis: testimonios y relatos de vida

SAN LUIS LIBRO

Índice

Jorge Omar Sacchi 13
Biografía de Pablo Teodoro Fels
Introducción
Nacimiento
Su niñez y adolescencia
Sus inicios en la aviación argentina
Su gran Maestro: Roland Garros
Su gran hazaña aeronáutica
Más vuelos en su haber
Primer Correo Oficial Internacional Argentino
Funda la primera Escuela de Aviación Civil del país.
Aviador Honoris Causa
Benemérito de la Aeronáutica Argentina y del Uruguay
Su amigo Jorge Newerby
Contemporáneo de Pedro Zanni
Su relación con el Aviador Manuel Félix Origone
Antecedentes relacionados con Villa Mercedes
Reconocimientos a su trayectoria
Subteniente de la Guardia Nacional de Aviación
Monumentos, escuelas, barrios y calles en su homenaje
Compromisos de los Precursores de la Aeronáutica
Día del Soldado Aeronáutico
Composiciones de la época
Su visita a Villa Mercedes en la década de 1970
Acerca de su familia
El sepelio y los honores militares
Bibliografía consultada

Jorgelina María Angélica Guiñazú 33
Historias de vida
Evocacion de la calle Juan B. Justo de la ciudad de Justo Daract
Artesanía del tejido

Novena tradicioanal
Imagen centenaria en la Capilla de Varela
Enfermera del pueblo
La historia de su nombre
Noticias antiguas y de actualidad
Familia de maestros
Recuerdos del ferrocarril
Recuerdos de mis pagos

María Gabriela Preve 73
A la pucha don Juancito
Prólogo
Introducción
Infancia, adolescencia y hasta sus últimos días
Su actuar social con la comunidad
Profesar la Fe
Club Social y Deportivo Naschel
Cartas y anécdotas
Conclusión

Claudio Antonio Quiroga Broggi 107
Carta personal

Rosa Eriberta Gil 147
Retratos comunes y no comunes
Ventolina polvorienta
Verde musgo
Parpadeos
Las niñas

Matilde Fernández Sosa 183
Los Araditos y los Nuñez
A modo de presentación
Los Araditos-Los Nuñez

Los Araditos
El chañar
El almacén
El aljibe
Un día de trabajo
Mi cuna
El petizo
Faenas del campo: la yerra – faena - arreos
Algunos recuerdos de mi niñez y adolescencia
Domingo Nuñez
Las mujeres de la familia
Los cumpleaños del matrimonio Nuñez
Fiestas populares
La estafeta
Mi laguna
Los quesos
La escuela, mis travesuras y la bicicleta
Adelinda Busto
A modo de cierre

Biografía de Pablo Teodoro Fels

Jorge Omar Sacchi

El autor es nacido en Villa Mercedes (SL), el 24 de enero de 1973. Realizó sus estudios primarios en la Escuela N° 150 y los secundarios en la ENET N° 1 Ing. Agustín Mercau, ambas de Villa Mercedes. En 1989 egresa como Suboficial Subalterno en la Fuerza Aérea Argentina, desempeñándose actualmente en la Quinta Brigada Aérea. Casado con Mónica Beatriz Gauna, tienen dos hijas Candela Evangelina y Ángela Bernardita.

El 18 de diciembre de 2001 egresa como Locutor Nacional en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL. Desde el año 2001 es Miembro de Número y actual Tesorero de la Junta de Estudios Históricos de Villa Mercedes. Desde 1999 al 2004 realizó la conducción del Programa "La Iglesia es noticia" por LV 90 TV Canal 13 San Luis.

Se desempeñó desde 1999 a 2004 como Director Diocesano de los Medios de Comunicación del Obispado de San Luis.

Por el Programa "Actualidad Católica" de FM Acuarela recibió el Premio Nacional "Santa Clara de Asís 1996" y fue distinguido en el tercer

lugar como mejor Programa Religioso-Formativo en la edición 2006 del "Premio Nacional Magnificat".

En el año 2007 publicó su primer libro sobre "Historia de la Iglesia en Villa Mercedes" en adhesión al sesquicentenario de la ciudad.

Forma parte de la red de medios asociados a Anunciar y desde 2011 a la fecha participó en el mega proyecto radial, el radioteatro "El viaje que cambió al mundo", dando vida al personaje de Don Diego Colón.

El 04 de diciembre de 2013 egresa como Profesor de Educación Secundaria del Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET).

Dos de sus trabajos de Investigación Histórica "Tres Santos en San Luis" (2012) y "Biografía de Pablo Teodoro Fels" (2013), han sido ganadores y seleccionados para ser publicados por el Programa de San Luis Libro en el marco del Concurso Provincial "Historias y Ficciones de los Pueblos Puntanos".

Biografía de Pablo Teodoro Fels

Introducción

A través de esta investigación haremos referencia al Benemérito de la Aeronáutica Argentina, Pablo Teodoro Fels, hablaremos del lugar de su nacimiento, de su estadía o paso por Villa Mercedes en la Provincia de San Luis (Argentina), nos referiremos a dos de sus grandes proezas como piloto y nos adentraremos en su personalidad.

También acerca de su pertenencia con la República Oriental del Uruguay. De esta forma estaremos rindiendo un merecido homenaje a este personaje que marcó con su impronta los primeros años de la aeronáutica argentina.

Fels al lado de su avión (Foto Diario La Nación)

Nacimiento

Nació en Uruguay en la estancia "Santa Rosa", constando su inscripción en el "Libro A" fojas 16 con el número 32 del Registro de Nacimientos del Juzgado de Conchillas, 7a. Sección Judicial del Departamento de Colonia, donde sus padres se encontraban temporalmente de viaje.

Sin embargo, algunas fuentes afirman que fue inscripto el 11 de mayo de 1891 en Villa Mercedes lugar de residencia en aquel entonces de la familia. Según el historiador villamercedino Miguel Catuogno la familia Fels habría vivido en la calle Pedernera 470.

Otro dato para tener en cuenta es que fue bautizado en un Templo porteño según testimonio del propio Teodoro Fels a una revista uruguaya[1] y se habría nacionalizado argentino en 1892.

Otras fuentes, aunque en forma errónea al hacer mención del lugar de nacimiento de Pablo Teodoro lo señalan como nacido en Capital Federal y también en Villa Mercedes. Asimismo todas las fuentes coinciden que nació el 08 de mayo de 1891.

Pero no se puede negar su lugar de nacimiento, en el territorio uruguayo, pues el propio Fels públicamente nunca lo negó.

En una entrevista realizada por la revista "Mundo Filatélico" de noviembre de 1967 Fels afirma: "Como mis padres viajaban con frecuencia a la Estancia que poseían en Conchillas (Colonia, Uruguay), no debe considerarse casual que allí naciera.

Pero me crié en Villa Mercedes (San Luis), razón por la cual y por ser mi madre argentina -de Río Cuarto (Córdoba)- me consideré más argentino que uruguayo y opté por la ciudadanía argentina. También todos mis hermanos son argentinos nativos".

Su niñez y adolescencia

Por otro lado su niñez la transcurrió en Villa Mercedes juntos a sus diez hermanos, fue en estas tierras donde se crió y desde temprana edad evidenció interés por la mecánica.

Sus estudios primarios los realizó en un colegio alemán de Buenos Aires.

Teodoro Fels en su adolescencia a los 16 años[2] viajó a Suiza con la intención de realizar estudios de ingeniería en la universidad local.

Durante su estadía en Europa tuvo oportunidad de presenciar las exhibiciones que realizaban los pioneros de vuelo mecánico, como Bleriot, Latham, Cataneo y Chávez, quienes cautivaron al joven argentino con sus arriesgadas maniobras en el aire.

---

[1] Fels en declaraciones a D. Juan Carlos Pedemonte, para su libro Historia de la Aviación en el Uruguay, 1944.

[2] Diario La Nación 23 d ejulio de 1969.

Sus inicios en la aviación argentina

De regreso en el país en 1910 Fels vio volar al francés Marcel Paillete en el aeródromo de Villa Lugano y eso definió su vocación, comenzó el curso de piloto y al poco tiempo realizó su vuelo solo. La buena situación económica familiar le permitió adquirir un aeroplano Bleriot XI para continuar sus prácticas de vuelo.

Bleriot XI avión que volará Fels. (Acuarela de Juan Roselló)

En 1912 realizó el servicio militar en el Regimiento 1º de Ingenieros en Campo de Mayo. Solicitó entonces autorización para trasladar su avión a El Palomar y continuar los vuelos, la cual fue concedida, quedando así allanado el camino para cumplir su más anhelado sueño, unir Buenos Aires con Montevideo.

Fels junto a su avión Bleriot. Foto de la Dirección de Estudios Históricos de la FAA.

Su gran Maestro: Roland Garros

En 1912 llegó a Buenos Aires la figura más extraordinaria que contaba entonces la aviación mundial Roland Garros. Era el hombre de los vuelos resonantes. El "recordman" de altura y animador de tantísimos circuitos europeos que fue gran amigo de Fels durante se estadía en estas tierras. Mucho aprendió de Garros el joven Fels. A su lado Fels se perfeccionó bien en el vuelo mecánico.

El formidable francés tuvo un hermoso gesto que Fels recordaría

siempre emocionado. Garros renunció al logro de unir Buenos Aires con Montevideo sugiriéndole a Fels la idea de que él fuera quien intentara la larga travesía. Fue así que Fels pensó mucho esta idea y con la ayuda de su madre pudo concretar esta travesía.

Una carta fechada el 28 de marzo de 1918 da fe de su fraterna y mutua amistad: "Mi querido Fels… ¿Cuándo nos veremos nosotros? Sería para mí un gran placer por cuanto yo guardo de la Argentina y de usted personalmente bien agradable recuerdo. Creed, mi querido Fels, en mi viva simpatía. Garros".

Su gran hazaña aeronáutica

Establece el 6 de octubre de 1912 un récord de altura al elevarse sobre El Palomar a 1280 metros en el monoplano Bleriot XI. Fue la mayor altura alcanzada hasta entonces por una máquina voladora sobre suelo argentino. Porque la especialidad de Fels era superar marcas anteriores.

Por su parte Cattáneo ya había cruzado el Río de la Plata en avión, volviendo en barco; su amigo Jorge Newbery une un 12 de noviembre de 1912 El Palomar con Conchillas en el departamento de Colonia (Uruguay) y regresó en el día. Pero Fels volará tanto de ida como de vuelta. El mítico Newbery, había llegado hasta la Barra de San Justo; Fels se aventurará unos kilómetros más y alcanzará Montevideo.

Sin autorización previa, Fels se dirigió a El Palomar con un grupo de amigos, Alfredo Calisto y Juan Zuanich y sacó su avión del hangar y decoló el 1º de diciembre de 1912 a las 5:10 hs, con una brújula, un contador de revoluciones[2] y solamente con un salvavidas que seguramente no habría tenido utilidad alguna en caso de un descenso al Río de la Plata, cruzando hacia Colonia, dirigiéndose luego por la costa hacia Montevideo, sin mapa ni carta y sin haber estado nunca en Uruguay, por lo que anduvo por sus alrededores y decidió descender en un campo de Camino Carrasco y Cambay que era el campo de maniobras del Regimiento de Artillería Nº 1 de Uruguay, aterrizando a las 7:30 hs.

Regresó volando el 2 de diciembre directo sobre agua, descendiendo

[2] Diario La Nación del año 1962.

en Ensenada cerca de la ciudad de La Plata, estableciendo el récord mundial de vuelo sobre agua -220 kilómetros- que hasta entonces tenía Luis Bleriot por su cruce del Canal de la Mancha, en un trayecto cuatro veces menor.

Más vuelos en su haber

Se registra un único vuelo en 1912 del cabo Fels como tripulante del Globo "Huracán", aerostato con capacidad de 800 m3.

Fels el 2 de junio de 1913 efectúa con éxito en El Palomar los primeros ensayos del monoplano Depperdusin Monococque Gnome 80 HP que le regalara la firma Piccardo y Cia.

El 22 de junio de 1913, Fels tripulando su monoplano Depperdusin Monococque Gnome 80 HP inició su raid ida y vuelta, entre la Escuela de Aviación Militar El Palomar y Rosario con dos descensos intermedios. El 24 de junio de regreso y debido a la oscuridad que dominaba la ruta se extravió entre las localidades de El Talar de Pacheco y El Palomar, sufriendo un accidentado aterrizaje en la estancia de la familia Leloir, en Morón, quedando la máquina "ruedas al aire". Una fotografía refleja este percance de Fels.[3]

El 30 de agosto de 1913, concretó un vuelo que por primera vez, unió por aire Argentina y Brasil. Partió desde la ciudad correntina de Santo Tomé y aterrizó en la localidad brasileña de San Borjas. En el mismo realiza el raid Buenos Aires-Rosario, batiendo el récord de velocidad. También en estos años hace vuelos de exhibición en gran parte del país con el propósito de despertar en los argentinos una conciencia aeronáutica, pues los habitantes del interior de nuestra patria ven por primera vez un avión en los cielos.

El 9 de enero de 1914, acompañado por el mecánico Eduardo Bordone cumple el raid Córdoba-Villa María en el monoplano Morane Saulnier, retornando a destino el 21 de enero.

Teodoro Fels el 31 de enero de 1914, acompañado de Guillermo Livingstone cumple el raid Villa Mercedes-San Luis en un monoplano Morane Saulnier tipo "Récord de Altura".

[3] Publicación Aerófila, 2005.

El 24 de mayo de 1921 Fels realiza el raid Rufino-Diego Alvear en el biplano M Farman 40.

Patrocinado por el Diario "La Nación", el 2 de setiembre de 1922, se realiza el raid Buenos Aires-Río de Jainero a cargo de Teodoro Fels, que llevó como acompañante a Jorge M. Piacentini. Por la rotura de la hélice del biplano Dorand de 160 HP, el día 7 debe interrumpir el viaje en la ciudad de Paraty (Brasil).

Primer Correo Oficial Internacional Argentino

Fels luego realizó el primer correo aéreo entre Buenos Aires y Montevideo como "Primer Estafetero Internacional oficial" el 2 de setiembre de 1917 partiendo desde el Stadium Municipal de Palermo -donde hoy está el Campo Hípico Militar- en un Bleriot XI de 80 C.V. de la Escuela de Aviación Militar.

Para constancia de este primer correo oficial internacional se labró una acta que registró un contenido de 75 cartas y 96 tarjetas dirigidas todas a Montevideo.

En la oportunidad las autoridades postales le hicieron entrega a Fels del documento que acreditaba su nombramiento como "Estafetero Aéreo Honorario".

Funda la primera Escuela de Aviación Civil del país

En 1915 Fels funda la primera escuela civil de aviación que funcionó en el país, en la localidad de San Fernando en sociedad con Marcel Paillette y que se denominó con el apellido de ambos, empresa que por falta de recursos debe abandonarse después de invertir en ella su pequeña fortuna.[4]

Aviador Honoris Causa

En 1965 el secretario de Aeronáutica de Argentina le entregó a Fels el "Brevet de Aviador Honoris Causa". Asimismo recibió la misma distinción en Uruguay la de "Aviador Militar y Civil Honoris Causa" y la

[4] Proyecto de Ley del Diputado Leloir.

de socio honorario del Aero Club Argentino, Aero Club de Uruguay y el Aero Club de Brasil.[5]

El 10 de agosto de 2010 la Fuerza Aérea Argentina entregó a la Señora María del Carmen Martin Fels, nieta de Pablo Teodoro Fels un "Brevet Honorífico" en reconocimiento a la trayectoria aeronáutica de su abuelo.

Benemérito de la Aeronáutica Argentina y del Uruguay

Uno de los datos para destacar de su vida y que al mismo tiempo es llamativo es que ha sido declarado Benemérito de la Aeronáutica Argentina por Ley Nº 18.559 publicado por BAP 2100.

También fue nombrado Precursor de la Aviación Uruguaya, por Resolución del Poder Ejecutivo Nº 41.394 del 19 de marzo de 1968 y se ha asignado a la Promoción de la Escuela Militar de Aeronáutica de la República Oriental del Uruguay que se graduaron en diciembre de 2012 con el nombre "Pablo Teodoro Fels".

Su amigo Jorge Newerby

Fels conoce a Jorge Newbery cuando ingresa al Aero Club Argentino el 24 de octubre de 1911 y ambos iniciaron su amistad y compartirían su pasión por el vuelo y la música del dos por cuarto.

Efectuaron en el monoplano Bleriot XI el raid El Palomar-Villa Lugano-El Palomar, el 3 octubre de 1912.

Teodoro Fels, el 1° de marzo de 1914, se encontraba en Los Tamarindos (Mendoza) almorzando con Jorge Newbery, alguien sugirió que sería interesante ver unas demostraciones de vuelo; el ingeniero Newbery rehusó con amabilidad, pero le prendieron un amuleto -una Virgen de Lourdes- y ya no pudo seguir negándose. Pidió prestado el avión a Fels. Este llegó a advertirle que, a causa de unos desajustes, debería cuidar muy bien la estabilidad del aparato; Newbery igual se subió,

[5] Diario La Nación año 1969.

lo puso en marcha, se remontó e intentó unas maniobras pero quedaron truncas.

Los espectadores ahogaron un grito: el aeroplano había impactado terriblemente contra el suelo, y de la maraña de fierros retorcidos asomaba el cuerpo sin vida de aquel osado piloto.

Fels nunca más se repuso de la muerte de su amigo Newbery. Aún lloraba por él cincuenta y cinco años más tarde.

Fels junto a su amigo Jorge Newbery. Foto de la Dirección de Estudios Históricos de FAA.

Contemporáneo de Pedro Zanni

Teodoro Fels fue contemporáneo del Benemérito de la Aeronáutica Argentina Pedro Zanni quien en aquel entonces compartieron algunas conversaciones y experiencias acerca de sus vuelos, como el realizado por el Ten Zanni el 18 de julio de 1914, donde se adjudica el triple récord sudamericano de duración, distancia y velocidad con su vuelo El Palomar-Villa Mercedes en monoplano Nieuport recorriendo 700 kilómetros en 04.41 hs a una velocidad de 150 km/h.

Su relación con el Aviador Manuel Félix Origone

El 3 de diciembre de 1912 después de sortear varios inconvenientes con su aeronave partió desde Villa Elisa rumbo a El Palomar, allí lo esperaban sus amigos los oficiales Goubat y Manuel Félix Origone, que le comunicaron que había recibido 30 días de arresto por su gloriosa hazaña. Según afirma Fels en una entrevista periodística, "Origone le facilitó en secreto el mapa de ruta para su vuelo de El Palomar a Montevideo."

Para el 19 de enero de 1913 se había organizado una travesía aérea cuyos competidores tendrían como meta la ciudad de Mar del Plata. En ella participaron Fels, Castaibert, Lubbe y Origone. El primero de la partida

fue Origone quien despegó de El Palomar a pesar de que el clima no era favorable y a la altura de Domselaar, por más que luchó, Origone no pudo evitar que una ráfaga de viento precipitara su frágil Bleriot contra el suelo y le causara a él la muerte instantánea.

De los otros competidores, dos se vieron forzados a aterrizar en la ruta y uno regreso a El Palomar sin haber llegado ninguno de ellos a Mar del Plata. En este caso también Fels vivió de cerca la tragedia aérea del villamercedino Origone.

Antecedentes relacionados con Villa Mercedes

El Imparcial, periódico de aparición en la ciudad, le escribe el 26 de enero de 1914 de esta forma: "Señor Teodoro Fels. La Dirección y Administración de El Imparcial felicita a Ud. por sus hermosos vuelos de ayer y le suplica tenga a bien mandar copia de su discurso…"

Un vecino de la ciudad organizó un agasajo a Fels y en su misiva se afirma: Atilio Altieri. Tiene el placer de invitar a Ud a una comida que daré en honor del aviador Teodoro Fels, el 24 del corriente a las 8 ½ p.m. en el salón del Jockey Club Mercedes (S. Luis), enero 23 de 1914.

En un telegrama enviado a Fels con fecha 31 de enero de 1914 se manifiesta: "Uno mis felicitaciones a las numerosas que te tributa nuestro pueblo orgulloso por sus hazañas. Firmado León Guillet."

En otro telegrama dirigido a Villa Mercedes en enero de 1914 de un amigo de Fels de la ciudad de Córdoba se manifiesta: "Te felicito… por tu hazaña, es digna de nuestro primer aviador nacional. Afectos y un abrazo. Tu amigo Martín".

Reconocimientos a su trayectoria

Debido a su intrepidez fue sancionado, pero dicho arresto no fue cumplido y en su lugar el Presidente Roque Sáenz Peña lo reunió en su despacho y en mérito a su hazaña lo asciende a Cabo, grado con el terminó su conscripción en el Ejército el 26 de abril de 1913.

También el Aero Club Argentino, le otorgó el premio "Cross Country" ratificando su vuelo sobre el agua de 220 kilómetros. Además recibió diplomas del Banco de la Nación Argentina, del Banco Hipotecario Nacional y una Medalla de Oro por el Jockey Club.

En 1949 el diputado Alejandro H. Leloir presenta un proyecto de ley que en sus articulados acuerdan que en su carácter de pionero de la aviación nacional, la pensión mensual de mil pesos moneda argentina, el gasto que demande la presente se imputara al artículo 3ro. de la Ley 13.478.

En 1936 la Dirección General de Aeronáutica lo nombró Jefe de Departamento de Tránsito Aéreo, representando dicha institución, participó de la tercera Conferencia Interamericana de Navegación Aérea en Montreal (Canadá) en 1947.

Subteniente de la Guardia Nacional de Aviación

Según afirma Eduardo Amores de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea, Fels fue Subteniente de la Guardia Nacional de Aviación (Argentina). Esto tiene que ver con la organización de las reservas del Ejército a principios del siglo XX. Pasaban a la Reserva los ciudadanos que habían cumplido el servicio militar obligatorio y tenían entre 21 y 30 años y los que tenían entre 31 y 40 años pasaban a integrar la Guardia Nacional y los que tenían entre 40 y 45 años, pasaban a formar parte de la Guardia Territorial. La reserva se mantenía en el destino del arma donde el ciudadano había hecho el servicio militar. En el caso de la aviación, al principio no había reservistas; Fels, por ejemplo, estuvo en comisión en la recién creada EAM pero cumplió su servicio militar en el Regimiento 1º de Ingenieros; por lo tanto fue reservista del arma de Ingenieros, a pesar de ser piloto.

En 1915 se comenzó a estudiar el problema de la falta de reservistas de aviación considerando que, en ese momento, ya había 22 ciudadanos con brevets de piloto de aviador internacional (17 pertenecían a la reserva del Ejército, 4 a la Guardia Nacional y 1 a la Territorial pero ninguno a la aviación militar). Para paliar esto, en abril de 1915 se creó un curso especial de aviación (Curso especial de Aviación para Reservistas). El 30 de septiembre de 1926, por Decreto del PEN, se nombró subteniente de la Guardia de la Nacional de Aviación a Fels, entre otros.

Monumentos, escuelas, barrios y calles en su homenaje

En el Museo Nacional de Aeronáutica, en el partido de Morón, Buenos Aires se encuentra un busto en homenaje a Fels en el ingreso al mismo.

La Escuela EGB Nº 25 y el Centro de Adultos Nº 705 de Hurlingham, ciudad de Villa Santos Tesei de Buenos Aires, llevan el nombre de "Subteniente Aviador Pablo Teodoro Fels".

En la ciudad de Villa Mercedes (SL) en su homenaje, se designa un barrio que lleva su nombre y cuya Asociación Vecinal, cuando Fels cumplió sus 78 años de edad, delegaron a su presidente y secretario y se hicieron presente en el domicilio sito en Vicente López, Buenos Aires y le obsequiaron una maqueta del avión A4-B.[6]

Por resolución del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Villa Mercedes, Ordenanza Nº 1228 del año 1951 se le impone el nombre de Teodoro Fels a la ex calle Santa Fe desde Pedernera hacia el oeste, a pedido de la Agrupación "Para siempre Amigos"[7].

En la ciudad de Córdoba, Argentina, un barrio lleva su nombre.

La ex Escuela Nº 344 de la localidad de "El Guanaco" en el Departamento Pedernera de la Provincia de San Luis llevó el nombre de "Pablo Teodoro Fels".

Un pasaje con el nombre de "Cabo Pablo Teodoro Fels" que se encuentra ubicado en la zona portuaria en Buenos Aires, nace en la Avenida de Los Inmigrantes y termina en Arturo P. Luisoni (lateral del Edifico Cóndor). Se

[6] Diario El Impulso de 1969.
[7] Diario La Voz del Sud. Artículo periodístico de Miguel Catuogno.

lo designó con este nombre por Ordenanza Nº38066 del año 1982.

El 2 de septiembre de 1992 la Sociedad Argentina de Aerofilatelia junto con el Comando de Aviación del Ejército procedieron a inaugurar en las instalaciones del Campo Hípico Militar, en Palermo, un monolito recordatorio del "Primer Correo Aéreo Oficial Internacional Argentino" efectuado por Teodoro Fels.

Compromisos de los Precursores de la Aeronáutica

El 18 de julio de 1952, los precursores de la aeronáutica de los años 1910 a 1915, entre ellos Fels, Paillette, Zuloaga, Parodi, Borcosque, Roger, se reunieron en asamblea y resolvieron constituirse en hermandad, prometiendo bajo juramento ante Dios y la Patria, cumplir los siguientes mandamientos:

•Conservar con permanente y vivo fervor la ética de nuestra aeronáutica.

•Mantener vigorosos entre los hermanos los vínculos de amistad y camaradería, conforme a la moral cristiana, practicando la ayuda mutua, dentro de la más amplia y absoluta colaboración en la vida pública o privada.

•Ser espiritualmente solidarios con todos los camaradas del aire del mundo, sin distinciones raciales, religiosas o políticas.

El acta respectiva con la firma de los precursores, fue transcripta en un pergamino y entregada como recuerdo al Señor Julio Víctor Lironi, presidente entonces del Aero Club Argentino.

Día del Soldado Aeronáutico

Se instituye el 23 de mayo de 1960 el día del Soldado Aeronáutico en memoria del Precursor y Benemérito de la Aeronáutica Argentina Pablo Teodoro Fels. Como soldado conscripto, el 23 de mayo de 1912 obtiene el Brevet Internacional de Piloto Aviador Nº 11, expedido por la Federación Aeronáutica Internacional. En reconocimiento a esto la Fuerza Aérea Argentina según resolución 833-60 BAP Nº 1627, instituyó dicha conmemoración.

Composiciones de la época

Los hechos relevantes de la vida porteña quedaron asentados por el tango. Esta hazaña, por ejemplo, inspiró dos composiciones en su época: "El Cabo Fels", de Pedro Sofía, y "Don Teodoro", de Vicente Mazzolo.

También la Milonga "Recordando" de 1949, letra de Homero Manzi hace referencia a Fels.

Un dato al margen: el bar de las Tres Esquinas, aquel en donde naciera el famoso tango de Ángel D' Agostino, se llamó entonces "Cabo Fels" como tributo al nuevo héroe de la aviación.

Soldado Fels. Foto de la Revista Caras y Caretas.

Afiche de Tango "El Cabo Fel". Archivo General de La Nación.

Afiche de Tango "Don Teodoro". Archivo General de La Nación.

Su visita a Villa Mercedes en la década de 1970

Según afirma el periodista y locutor Freddi Zambrano recuerda que entrevistó en radio LV 15 a Teodoro Fels en una de sus vistas a Villa Mercedes en la década del 70. También los diarios "El Impulso" y "La Voz del Sur" publicaron artículos referidos a su trayectoria aeronáutica con motivo de su visita a la ciudad.

Acerca de su familia

Pablo Teodoro Fels tiene sus raíces en Villa Mercedes, fue nieto de Pablo Menvielle[8] uno de los hermanos que donó las tierras que hoy ocupa la V Brigada Aérea[9] , siendo su padre Máximo Fels de nacionalidad suiza y su madre Marta Menvielle argentina tuvieron 11 hijos, 3 varones y 8 mujeres. Su padre fue unos de los principales accionistas y de los entusiastas fundadores de la Sociedad Rural que hoy se conoce como "Sociedad Rural Río V de Villa Mercedes".

Marta Menvielle la madre de Fels, fue su gran admiradora quien le obsequió al joven piloto el avión Bleriot valuado en aquel entonces 14.000 pesos. Marta fue la primera mujer en el mundo que voló con su propio hijo, era una mujer de temple recuerda Fels en una

Fels junto a sus hijos Teodoro Enrique y Matilde Marta.
La foto pertenece al Archivo Bousquet.

[8]Menvielle fue junto a su hermano quien donó los terrenos donde hoy se encuentra la V Brigada Aérea.
[9] Unidad Aérea perteneciente a la Fuerza Aérea Argentina.

entrevista al diario La Nación en 1962.

Fels contrajo matrimonio con Carmen Márquez en 1918 y tuvieron dos hijos, Teodoro Enrique y Matilde Marta. Enviudó en 1949. Algunos de los nombres de sus nietos son: María del Carmen Martin Fels, Fernando Enrique Fels y Roberto Máximo Fels.

Vivió un tiempo en Floresta y luego con su familia se trasladó a Rosario donde trabajó como inspector de tránsito. No tuvo casa propia y llevaba una vida muy sencilla, nada que ver con lo había sido de joven. Sus últimos años lo vivió en Vicente López.

El sepelio y los honores militares

En el momento de su muerte a los 78 años (dos de la madrugada del martes 22 de julio de 1969) vivía en una casa sita en la Avenida del Libertador 745 del Partido de Vicente López en el Gran Buenos Aires, en este mismo lugar se llevó a cabo el velatorio.

Entre los familiares se encontraban sus hijos Teodoro Enrique y Matilde Marta, sus hijos políticos Josefina Lorenzo y Gerónimo Martin y sus hermanos Marta, Albertina Fels de Rivarola, Edgar, Margarita Fels de Araujo, María Esther Fels de Divito y sus nietos.

El comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Argentina dispuso diversos honores a quien se considera como uno de sus fundadores de la Aeronáutica Argentina. Además efectivos terrestres y aparatos de la Aeronáutica militar le rindieron honores correspondientes a la jerarquía de Oficial Jefe durante el sepelio.

Finalizado el responso en la capilla del cementerio a cargo del Capellán Mayor de Aeronáutica, Padre Tripodi se iniciaron los discursos, en nombre de la Fuerza Aérea lo hizo el Comodoro Diego Cony Esteve, en representación del Círculo de Escritores de Aeroastronáutica el Sr. Víctor Lironi y en representación del Aero Club Argentino su vicepresidente el Sr. Carlos Alberto Lalin.

Sus restos descansan en el cementerio de Olivos, Buenos Aires, cuya dirección es Mariano Pelliza 3100, Olivos. La tumba está

localizada en la Sección 2, Tablón 80, Lote 13.

Bibliografía consultada

•Diario "El Tribuno". 2 de diciembre de 1937.
•La Victoria de las Alas. Autor Ángel Zuloaga. Industrias Gráficas Aeronáuticas. Febrero de 1959.
•Efemérides Aeronáuticas. Editado por Industrias Gráficas Aeronáuticas. Mayo 1964.
•Revista "Mundo Filatélico". Noviembre de 1967.
www.filateliadiligencia.blogspot.com.ar
www.fiaf-filatelia.com
•Diario "La Nación". 23 de julio de 1969.
•Revista Aeroespacio. Edición Nº 597. Setiembre de 2011. Pag. 71.
•Recopilación de datos sobre Fels por el historiador Miguel Catuogno (P).
•Los pioneros de la aviación argentina Pablo Teodoro Fels. Autor Miguel Sánchez Peña. •Anuario 2002. Instituto Nacional Newberiano. Pag. 146 al 160.
•Recopilación de datos sobre Fels por Eduardo Amores. Dirección de Estudios Históricos de la FAA.
•San Luis, Hombres y mujeres constructores de su historia. María Graciela Mulhall. Año 2003.
•Subteniente de la Guardia Nacional de Aviación Pablo Teodoro Fels y el Primer Correo Aéreo Oficial Internacional Argentino. Autores Augusto Víctor Bousquet y Aves Ketchian. Volumen 3. Biblioteca Aerófila. Noviembre de 2005.
•Libro de oro de la FAA.1912-1962.Talleres Gráficos Optimus 1963.

Historias de vida

Jorgelina María Angélica Guiñazú

Docente, investigadora de la Ciencia del Folklore, presenta este trabajo con espíritu descriptivo y ameno, conservando en la construcción, la terminología y sobre todo la identidad de quienes proporcionaron la información original.

Las investigaciones, nunca publicadas con anterioridad, fueron recogidas de fuentes populares que se alimentaron a su vez, de los aportes provenientes de la transmisión oral llevada a cabo por sucesivas generaciones.

Tal forma de expresarse aparece también en sus tres volúmenes sobre "San Luis, Cuna de Maestros" que se sucedieron desde el año 2000 con investigaciones sobre la vida y accionar de aquellos maestros, que egresados de nuestras escuelas centenarias fueron a cumplir, más allá del terruño que los vio nacer, una obligación que entendieron inexcusable y que tuvo una cuota altísima de sacrificio, por los sitios inhóspitos donde fueron destinados.

Historias de vida

Propio de la cultura y el patrimonio de un lugar, son sus historias.

Historias de vida, que tratan de sacar del más adentro, realidades vividas que se cuentan con orgullo y sano desinterés. Pertenecen a la cultura regional y no hacen otra cosa, sino consolidar nuestra identidad.

Esa identidad en peligro por el avance de lo foráneo y por circunstancias conocidas como lo es la falta de valores, dejados de lado por el materialismo.

Pero ahí está el coraje del que escribe. Que intenta plasmar esas historias que nos vuelven al pasado, dando testimonio de fidelidad para esta tierra que nos acoge y para su gente que la habita con la esperanza de enriquecer y afianzar esa cultura que lo identifica y hace que esa simple narración sea eficaz y capaz de volverlo a sus ancestros.

Consideremos estas historias de vida como sostenes de nuestro patrimonio, que le dan sustento real a nuestras tradiciones y tratemos de que por ellas nos identifiquemos con el ser nacional.

Pueblo de donde proviene la historia: JUSTO DARACT-Departamento Pedernera - SAN LUIS.
Entrevista realizada a Don Luis Eduardo Dichano el 26 de noviembre de 1994.

Evocación de la calle Juan B. Justo de la Ciudad de Justo Daract

Dice así: "Puedo hacer una reseña de la calle Juan B. Justo de la ciudad de Justo Daract, porque viví en ella la mayor parte de mi niñez y juventud y voy a contar quiénes viven en ella, voy a nombrar los comercios que allá existen como así también los personajes más significativos-, tratando de ser fiel a mi relato.

La traigo a mi memoria y su recuerdo me produce mucha emoción. Esta calle de 6 cuadras solamente es la más comercial que tiene mi ciudad y se inicia allá donde el paradero Km 656, del ex Ferrocarril General San Martín se une a la ruta 7. Muchas fueron las personas que solicitaron la apertura de un paso a nivel.

También muchas fueron las tentativas que se han realizado para la apertura del P.A.N. (Paso a Nivel) y la primera data del 10 de marzo de 1938. Se elevó una nota que firmaron por TIENDA BLANCO Y NEGRO, Martín y Antonio Rodríguez, por FARMACIA "La Cruz Roja", Ramón Echenique. También Gevillana, viuda de Nápoles, Tomás Echave, Celso Monchiero, Ranieri Hermanos por " FÁBRICA DE SODA Y AGUAS GASEOSAS, agente de cerveza Quilmes y de VINOS OBELISCO, RAMOS GENERALES" de Lavaisse, MERCADITO "Ideal" de Manuel Rodríguez y Hermano, TIENDA de José Pagano y Modesto Souza, PELUQUERÍA de Juan Olagaray, VINERÍA de Julián Martín, RAMOS GENERALES de Salvador y Nicolás Pagano, TAMBO Y CARNICERÍA "LA ESPERANZA" de Luis Maury. Finalmente firmaron Leonardo Maury y Hermano, Augusto Damario y Eugenio Neirotti por Hotel "Tren Mixto", TIENDA de Jacobo Henmiyara, TIENDA "El Asombro" y Virgilio Oreno por AUTOS DE ALQUILER.

Esta nota fue elevada para ser considerada con fecha 29 de abril de 1938 y no es tenida en cuenta. PRIMER FRACASO.

En consecuencia, ante esta primera negativa, la Asociación de Comerciantes e Industriales con fecha 28 de agosto de 1942 solicitan nuevamente la apertura del cuestionado P.A.N. dando participación al Municipio y contestan el 8 de setiembre de 1942, que la solicitud fue rechazada. SEGUNDO FRACASO.

Insisten nuevamente los comerciantes e industriales, el 23 de mayo de 1944, requiriendo intervenir a la Municipalidad en la persona de Antonio Giani, con una nota que llevaba la firma de Martín Rodríguez, presidente, de José Valdez Longo, secretario, el Comisionado Municipal Don Antonio Luis Giani y el secretario Gregorio Funes. Nuevamente se niega la petición el 23 de junio de 1944 y se lo comunican al Comisionado Municipal. TERCER FRACASO".

A esta altura del relato Don Luis Eduardo Dichano, reflexiona sobre la perseverancia de esas personas que no descansaban para lograr lo que era una necesidad y además un avance para la población, lograr unirse al barrio LA ESPERANZA, detrás de las vía del ferrocarril.

Continúa narrando: "El 5 de agosto de 1945 intenta nuevamente la Asociación de Comerciantes e Industriales y reclaman lo que estaban seguros constituía un adelanto para la población. En ese momento esta entidad estaba presidida por Constancio Quijano y como secretario oficiaba Alberto Martín, conocidos comerciantes.

Pasan algunos años como era ya costumbre pero el día 22 de abril de 1949 se habilita el tan ansiado P.A.N., siendo su primer guardabarrera el señor AMAYA, padre de Polito Amaya y para oficializar la determinación se recibe la visita en Justo Daract del Secretario de Transportes de la Nación, Coronel Juan Francisco Castro.

La Municipalidad de Justo Daract, mediante ordenanza Nº 86 del 6 de junio de 1949, siendo Intendente Ernesto Pompeo Borsani, José Anello secretario y Pastor Sarmiento, Presidente del Honorable

Concejo Deliberante, denominan al anterior Barrio Km 656, JUAN FRANCISCO CASTRO.

La primera parada de los trenes se realizó el 2 de mayo de 1949, con 5 frecuencias ascendentes y 4 descendentes entre Justo Daract y Villa Mercedes.

La fecha del 22 de abril de 1949, quedó grabada como un monumento a la perseverancia y tesón de muchos daractenses.

Y como le había prometido ahora comenzaré a recordar los habitantes de la calle Juan B. Justo, de Norte a Sur. ¡Quién puede olvidar a don Martín, el único fotógrafo que teníamos, carpintero bonachón amigo de todos! Al lado de don Martín funcionó la estafeta de correos, la sucursal Nº 1, pero esta tuvo varios asentamientos que detallaré en el avance del relato. Local seguido, don Antonio Sequel, avanzando un poco el salón donde se proyectaban películas, perteneciente a la familia Quintilla. Cruzando la calle, donde hoy funciona la fábrica Río V, estaba la Tienda Blanco y Negro, de Martín y Antonio Rodríguez, mismo salón con el mismo nombre pero su dueño era Jacinto Rubio, y también en el mismo lugar Iturrioz y Boschero y finalmente Félix Boschero. Pegado a ese local una persona que creo todos recordarán: el taller de zapatería de don Cano y al lado la verdulería de Rogelio Pérez y hermano José. Casa seguida, donde hoy vive la familia Marzengo, vivió otro personaje muy querido, don Ángel Desimone con su taller de zapatería. Años después, en el mismo solar se instaló la Casa de Música de Antonio Sarmiento que se había trasladado de Villa Salles con los discos de moda y artefactos eléctricos.

Sigue la primera sociedad de Salvador y Nicolás Pagano, agencia de Y.P.F., tienda, zapatería y confecciones atendida por sus dueños y empleados, entre ellos: Alba Cuatrini y esposo, Julio Magliolino, Ovidia Ranieri de Bustos, Norma Videla, Nancy Rosso. Luego despensa y frutería de Manuel y Eugenio Rodríguez; Manuel Rodríguez Muñoz que al poco tiempo anexa panadería y confitería de Osvaldo Busalino (Pitín).

En los departamentos del ferrocarril existía un destacamento

policial con personal como don Fabián Quiñones, don Aguilar que patrullaban de noche de a caballo. Era común escuchar el silbato de la ronda que nos daba seguridad porque sabíamos que la autoridad estaba en la calle.

Enfrente la Tienda "El Asombro" de Jacobo Benmiyara; al lado la sodería y distribución de bebidas de Vicente Vega "Tito"; al lado, alguien que recordaré siempre, doña Adela, mamá de Tito Vega que con ella se forma el trío más recordado de la Juan B. Justo: doña Adela, don Cano y don Ángel Desimone. Este tramo que sigue tuvo varios ocupantes que escapan a mi memoria. Carnicería "La Obrera" de Miguel Casale, la Tienda de la familia Elía Sarquis Funes, luego el restaurante de las hermanas Varas Juarez.

Poco a poco se me aclara el pensamiento y recuerdo la tienda y peluquería de doña Elia Prosperi de Rudi (mamá del Dr. Jorge Rudi). Luego el Club Tracción San Martín, anteriormente Club B.A.P. Tracción. Luego de su traslado el lugar lo ocupó Bar y Billares de Forgueral y Marquez, finalmente de Auribal Maranguelo. Cuando era B.A.P. Tracción se realizaban eventos culturales, teatrales presentados por las profesoras Rosa Limonta de Cabrera y Olga Lelys Aguilera, profesoras que aún siguen perfeccionándose en el arte y en la música".

En este momento de la narración, don Luis Eduardo se emociona visiblemente. Recuerda el primer negocio de su padre don Luis Felipe Dichano: librería, juguetería, agencia de diarios y revistas que fue el primero en realizar reparto en bicicleta. Antes lo hacía a pie desde la estación del ferrocarril hasta Villa Salles, siendo el año 1943. Luego sus padres se trasladaron vendiendo el local a Félix Cano y José Rodríguez. El lugar fue ocupado por la peluquería "Roly" de Atilio Díaz que en su oportunidad fue Jefe del Registro Civil de Justo Daract, considerado por las autoridades provinciales como el mejor Jefe de Registro Civil de toda la Provincia.

Continúa: "Luego, salón seguido estaba el tambo y carnicería "La Esperanza" de Luis Maury y la librería de Enrique Nauche, y finalmente Electrónica Plus Ultra.

Cruzando la calle Ardiles, vivía alguien que no podría nunca olvidar por ser quién fue: un hombre íntegro que comercializó sus productos pero no comercializó su bondad, su amistad, su hombría de bien. Te recuerdo Eduardo Baigorria, "La Leona", la querida "Leona". A continuación Celso Monchiero; más adelante la Academia de doña Porra, la carnicería de Giordano, Marzzengo, luego la zapatería, el bar de Jorge Ramirez, el taller de radio "Dacor" de Daniel Reyero, padre de varios comerciantes de Daract, Oscar, Miguel, Osmar y Eduardo.

La Biblioteca Domingo F. Sarmiento fundada por el 1912/1914 era el encuentro diario de muchos vecinos para devorar los diarios y revistas que entraban a Justo Daract ¿Y por qué no? Buscar datos que hacían falta para la escuela o enriquecernos con la lectura de obras de todo tipo. Por eso no nos podemos olvidar quién nació con la biblioteca y la cuidó con su presencia amable, cariñosa y rígida a la vez, permaneciendo en ella hasta su jubilación. Me refiero a Ester Gatica.

Los asiduos lectores de la Biblioteca firmaban un libro que marcaba la fecha y desconozco si las actuales autoridades lo conservan. Era el testimonio de la mucha gente que pobló su salón. Uno de los más recordados fue don Garibaldi Muglieri. Después del retiro de Ester Gatica permaneció un tiempo sin prestar servicio pero ahora, gracias a personas que supieron respetar ese templo de educación han reabierto sus puertas y la veo tan hermosa como antes, gracias a Alicia Canciano.

Luego de la Biblioteca había una zapatería y mueblería de Oscar Romero, y a continuación la Estafeta de Correos Nº 1, luego cerrada "por estadística" y sin servicio.

Ahora evoco un comercio que permanece por años: Julián Martín, Alberto Martín y Alberto Lucas Martín, tres generaciones de comerciantes en el mismo lugar. Cruzando la calle don Juan Araos y doña Marcela de Araos y luego la tienda y zapatería de Carlos Giménez y doña Isabel Morán de Giménez.

En el año 1943, contaba yo con 5 años, mis padres adquirieron la casa contigua a don Carlos Giménez y desde el 25 de junio de 1943

comienzan otra etapa de su vida que también era la mía. Mi padre junto a Marcelo A. Said y Auribal Maranguelo, se hicieron cargo de la cantina del Club Independiente, sociedad que permaneció hasta el año 1951.

Esta cantina pertenecía al Centro Recreativo Independiente y contaba con confitería para eventos sociales y atracciones que venían de Buenos Aires. Había cine y se practicaban deportes. Era costumbre escuchar una sirena como la de nuestros bomberos que preanunciaba la iniciación de la función cinematográfica o la llegada de orquestas de Buenos Aires como Edgardo Donato, Pedro Laurenz o Los Cuatro Amigos.

En el año 1952 mis padres abren su propio comercio de almacén y permanecen allí más de 30 años. Jubilado mi padre, prosigue al frente mi madre que a los pocos años también se jubila. Toda una vida dedicada al comercio.

Este recuerdo va llegando a su final, sólo resta evocar el último local comercial de la calle Juan B. Justo: la pizzería de Cabezuelo, que además contaba con piezas para alquilar para los muchachos que provenientes de distintos lugares habían obtenido trabajo en los depósitos de reparación de locomotoras como así también aspirantes a maquinistas. Los recuerdo a todos pero necesitaría una vida para nombrarlos.

Le pido perdón -dijo dirigiéndose a mí- por algún error de omisión. Esto lo hago porque la calle Juan B. Justo fue mi calle, mi cuna, mi casa y en ella están mis amigos, mis vecinos y todos estos recuerdos que he querido plasmar en esta nota.

Además en esta evocación quiero testimoniar el más profundo amor para mis padres, don Luis Felipe Dichano y María Reinarte, mi esposa Rosa, mis hijas María Antonia y María Rosa, mis yernos Alberto y Guillermo, mis nietos Daniela, Eduardo, Paula, Pilar y Bernardo y quiero dar gracias a Dios por iluminarme en esta oportunidad en que Ud. me entrevista."

******

Pueblo de donde proviene la historia: LA HUERTA- Departamento San Martín - SAN LUIS.
Entrevista a Rosinda Barroso efectuada el día 2 de agosto de 2013.

Artesanía del tejido

Rosinda Barroso nació en un paraje llamado La Huerta, entre San Martín y Las Aguadas, Departamento San Martín, el día 14 de julio de 1945. Cuenta en la actualidad 68 años.

A los 9 años por haber fallecido su padre y siendo muchos hermanos, fue traída a la ciudad de San Luis a casa de su tía, doña Raimunda Barroso donde se inició en el arte del tejido que cultivó desde entonces y es el motivo de esta nota donde cuenta la historia de su vida dedicada a la artesanía del tejido.

A los 13 años volvió a La Huerta (Departamento San Martín) donde, con su tía Dominga Barroso, que vivió 106 años, siguió tejiendo y perfeccionando lo que había aprendido con tanto amor y llegaría a ser su desvelo para destacarse como una de las mejores tejedoras del país.

A los 16 años contrajo enlace con Aparicio Godoy, artesano del cuero, y se trasladó a vivir en Alto Grande (Departamento San Martín) donde tuvo 5 hijos, 4 mujeres y 1 varón.

Su historia es apasionante y sólo hay que verla y conversar con ella para darse cuenta de la pasión que despertó en ella el arte del tejido, como lo demostró con las hermosas prendas que pude apreciar confeccionadas con sus manos.

Doña Rosinda, me recibió en su casa de Francia 2876 de la Ciudad de San Luis. Sólo al verla pude apreciar una calidez extrema, que con una sapiencia envidiable fue narrando paso a paso la forma en que trabaja el material con que elabora esas exquisitas prendas.

En primer lugar me explicó el proceso de la lana que adquiere de la oveja, a veces esquilada por ella misma. "El tiempo de tarea para preparar la lana transcurre desde noviembre hasta marzo. Es el mejor momento para abrir el vellón y extender al sol, en el piso. Mientras tanto logro cenizas de brasas fuertes como el tintitaco, piquillín o algarrobo,

la zarandeo, la paso por un cedazo y la echo sobre el vellón que está extendido al sol, como si estuviera salando un asado. Se hace esta operación cuando se levanta el rocío, para que no tome humedad, a eso de las diez de la mañana y hasta la tarde antes que se entre el sol. Cuando está bien seca se coloca en cajas sin presionar para que no se apelmace. Luego la prelavo con bastante agua hasta que quede blanca. La extiendo en un zarzo de caña y la vuelvo a guardar sin prensar. Continuando con esta tarea voy haciendo la rosca para después hilar con el huso que es un palito del tamaño de dos cuartas de la mano y el grosor del dedo chiquito. Es el momento de ir al torcedor que es un hueso de animal vacuno, parte de la cadera o puede ser también de madera o piedra. Una vez que se llena el huso se hace la madeja. ¿En qué armamos la madeja? En un instrumento que se llama aspador. De caña, agujereado donde se colocan dos palitos de poleo atravesados quedando como una cruz. De largo, dos cuartas de la mano. Allí se arma la madeja que recién puede ir al lavado. Con jabón en pan o en polvo. Se ata y se cuelga para que se seque. Cuando está seca la ovillo y la dejo 5 días. Luego vuelve al aspador para que se estire y así poder ir al telar".

¡Qué maravilla doña Rosinda! ¡Cuánta sabiduría!

"Antes de ir al telar tengo que teñir" ¿Cómo lo hace? "Lo hago con corteza de algarrobo que me da un tinte marrón oscuro o más claro si ha llovido mucho. Con raíz de piquillín, que me da un color ladrillo; con jarilla, que me da un color verde amarillento; con romerillo de los cerros, que me da un color amarillo canario; con barba de la piedra, que me da un color anaranjado; con duraznillo que me da un color violeta; con la flor de la dalia, que me da un color amarillo; también puedo teñir con el hollín de las estufas o fogones con el que obtengo un color amarillo verdoso. Si se utiliza alumbre se obtiene un color; si se utiliza vinagre el color es otro. Se puede teñir también con té de té, cáscara de cebolla y cáscara de nuez obteniendo en ambos casos un hermoso color beige".

"Pero hay un secreto. Antes de teñir, la madeja debe pasar por el mordiente. ¿Qué es el mordiente? Es un fijador para teñir parejo, firme y que no destiña. La piedra de alumbre es especial para esto, como también el vinagre, el bicarbonato, la sal o la cáscara del limón.

Los tintes se hacen hervir muchas horas como si estuviera haciendo un dulce o una jalea. En dos litros de tinte se puede teñir 130 gramos de lana, más o menos. Una vez teñidos se seca a la sombra en las horquetas de los árboles, cuidando de no desarmar la madeja. Luego de estar seca se ovilla bien prensada".

¿Cómo se hace un telar criollo? "Se plantan 4 horcones en la tierra como quien hace un rancho con dos travesaños a distancia de 3 metros por 2 de ancho. Una pala de madera de algarrobo para urdir la tela y con ella se golpea y se logran mantas, ponchos y roanas. También se puede hacer un telar bastidor para tejer peleros, alfombras o alforjas pero son más chicos y más manuables".

Doña Rosinda, yo sé que Ud. ha representado a San Luis en La Rural, en Palermo, Buenos Aires obteniendo premios que han enorgullecido a la Provincia. "Si, así es, me envió la Dirección de Cultura cuando estaba a cargo del Profesor Mario Cecil Quiroga Luco y me entregaron plaquetas con la inscripción "Cultivar el suelo es servir a la Patria". También fui a la Feria del Sol en el Museo Nacional de Bellas Artes. Siempre traje premios gracias a Dios, porque yo creo que con ser artesana y transmitiendo lo que hago, estoy sirviendo a la Patria."

Cuénteme doña Rosinda cómo se hizo conocer como artesana. "Yo viajaba desde San Martín hacia el Hospital Regional de San Luis por motivos de salud, con un hermoso bolso tejido en telar por mis manos y una señora me lo codició y le conté que yo lo había hecho y que también hacía ponchos y mantas en forma artesanal. Me aconsejó ir a la Dirección de Cultura y a la Dirección de Turismo en el Mercado de Artesanías Sanluiseñas y me empezaron a comprar y encargarme más prendas para ser vendidas. Además he enseñado en escuelas, y también doy clases en mi casa. No me interesa tanto el dinero como hacer que muchos niños aprendan y esto no se pierda. Mis hijas y mis nietas ya han aprendido y este conocimiento que va pasando de generación en generación, me satisface plenamente y llena mis aspiraciones. Tejo con alegría porque amo tejer y es mi vida. Voy a tejer hasta que me muera. Cada vez que tejo una prenda, cualquiera sea, me enamoro y no quiero desprenderme de ella y esto me sucede porque me ha costado horas de sueño, sacrificio,

trabajo, pero lo he hecho con amor y disfrutando de lo que hago".

Sabias palabras que me dejaron una enseñanza. Que Dios acompañe a Rosinda y pueda confeccionar tantas prendas como desee y que sean bienvenidas y valoradas como corresponde, por este arte que supo cultivar y que enorgullece a los puntanos.

Desde hace 12 años vive en San Luis en la calle Francia 2876-Barrio Di Pasquo. Allí expone sus trabajos y es visitada para conocer sus artesanías que son dignas del mayor aprecio.

******

Pueblo de donde proviene la historia: SAN LUIS, Capital.
Entrevista realizada a Pura Edith Guiñazú en el mes de agosto de 1995.

Novena tradicional

Pura fue una docente de reconocida actuación en el ámbito educacional puntano que ejerció en la Escuela Rivadavia de San Luis y en General Pico en la provincia de La Pampa y que vivió hasta los 93 años en este San Luis falleciendo en el año 2005.

Dijo así: "La novena tradicional a la que me refiero es un acto religioso, prácticamente hoy caído en desuso, que se cumple sin los servicios del sacerdote. Este ejercicio devoto se realiza por espacio de nueve días y se consagra a Dios, a la Virgen o a algún santo. Allí hay rezos y otras prácticas de carácter piadoso".

"En mi caso particular voy a contar cómo mi madre Filomena Suárez de Guiñazú, rezó la Novena a San Roque por el término de 60 años desde el año 1890 hasta su muerte en su domicilio, que era también el mío en Raúl B. Díaz 2118 -Barrio Pueblo Nuevo- San Luis".

¿Por qué a San Roque? "Porque mi padre se llamó Jacinto Roque Guiñazú y en mi hogar se le tenía una profunda devoción al Santo cuyo nombre llevaba el autor de mis días. Sabiendo que San Roque tenía muchos devotos por haber sido, humilde y sacrificado que distribuyó entre los pobres su opulentísimo patrimonio y que practicó la caridad con los enfermos".

"Grandes preparativos en el inmenso salón de la casona -dijo Pura-. Acondicionaba con mis hermanas Filomena y Parmenia, el altar, con tablones que luego cubría con impecable mantel blanco, bordado por mi madre. La imagen del Santo colgaba en lo alto. Más de treinta candelabros de bronce con velas encendidas y adornaba con flores de papel que hacía con tiempo, esperando el momento de la novena de cada año. Las flores naturales eran traídas por los vecinos que acudían con su familia a acompañar a mi madre en sus oraciones y con ella rezaban el rosario, las letanías y entonaban los gozos:

Pues médico eres divino
con prodigiosas señales
líbranos de pestes, males
Roque Santo peregrino.

Fue la novena a San Roque, la reunión esperada, la unión de las familias, el encuentro con los seres queridos donde se podía demostrar la piedad, el fervor religioso, el acto de fe, el recogimiento, que fue ejemplo por muchos años".

"Los rezos que se venían haciendo durante las nueve noches, adquirían una forma más solemne la noche final que se denominaba "acabo" de novena, donde había representaciones teatrales en la que intervenían grandes y niños ataviados. Había baile, canto y la alegría se manifestaba de diversas formas. Se servía el típico chocolate batido con huevo acompañado con blanqueados, todo preparado por mi madre y mis hermanas, yo incluida".

"En los últimos años no faltó la presencia de Monseñor Di Pasquo y el Padre Jorge Bledel, que daban la bendición y se unían a los festejos.

Después de la muerte de mi madre, continué rezando esta novena, siguiendo la tradición familiar, pues tenía una responsabilidad tácita y fue mi herencia espiritual proporcionándome un recuerdo especial por el amor vivido en esas ocasiones, que hoy evoco y que llenan mi alma de felicidad".

******

Pueblo de donde proviene la historia: VARELA - Departamento Juan Martín de Pueyrredón - SAN LUIS.
Entrevista realizada a la señora Emma Ojeda de Sosa en octubre de 1996.

Imagen centenaria en la Capilla de Varela

"La localidad de Varela, hoy Departamento Juan Martín de Pueyrredón, San Luis, se vistió de fiesta el 19 de octubre de 1996 cuando tuvo lugar la inauguración y bendición de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario. La misma se realizó en el asentamiento Monseñor Caferatta.

Esta Capilla y la imagen que se venerará en ella, dijo en su momento, tienen su historia. Hace muchos años, allá por el año 1890, llegó a Varela, procedente de Buenos Aires, el matrimonio Míguez-Pico, que por su devoción poseía una imagen de Nuestra Señora del Rosario, que había heredado de sus mayores.

Compraron un campo y se instalaron con un negocio que llamaron "La mejor del pago".

La señora de este matrimonio hizo construir un precario templete de barro y jarilla y este lugar se convirtió en un centro de adoración a la Santísima Virgen, ya que acudían a rezar sus oraciones todos los vecinos de la zona.

Tiempo después este matrimonio regresó a Buenos Aires y estando el templete casi destruido, la señora retira la Virgen y la deja en manos de la maestra del lugar, doña María del Rosario Sosa y del comerciante Luis Calderón, su esposo, quienes hicieron construir una capillita de material muy modesta donde todos los años realizaban misiones, Monseñor Ponce, Monseñor Stagnita, el Padre Rezzano y el Padre Correa y Rossi (Sacerdotes Dominicos).

La historia continúa: Cuando la Señora María del Rosario Sosa de Calderón se jubiló, fijó su domicilio en la ciudad de San Luis, más precisamente en la calle General Paz. La capillita por la acción del tiempo y falta de atención comenzó a derrumbarse y esta imagen quedó en poder de la familia Barro- Benítez.

Llegó de pronto el progreso a Varela por la construcción de la ruta asfaltada Nº3, hasta Unión, San Luis y se construyeron dos módulos por la Compañía Vimeco que su propietario Ismael Benítez donó para la habilitación de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario. Estos módulos debieron ser refaccionados y para tal fin el Reverendo Padre Alberto Daniel Olivera, párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima de San Luis, procedió a convocar a vecinos de la localidad y zonas aledañas con el objeto de dejar constituida una Comisión Directiva con la finalidad de iniciar la aludida refacción de los dos módulos que fueron donados por su propietario Ismael Benítez, para habilitar la Capilla.

La Comisión Directiva quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente: Miguel Ojeda

Secretaria: Teresa Barro de Benítez

Tesorero: Jorge Pallares

Vocal 1º: Edith González de Ojeda

Vocal 2º: Jorge Soloa

Vocal 3º: Olga Petrona Giménez

Vocal 4º: Carlos Sosa

Lo importante es que gracias a la voluntad de todos los vecinos de Varela e Intendencia Municipal de Zanjitas - San Luis, a la contribución voluntaria y al trabajo mancomunado se han visto coronados los esfuerzos y Nuestra Señora del Rosario fue reina y patrona de ese progresista pueblo."

Bien dijo María Delia Gatica de Montiveros:

"Madre de pueblos Señora
que alientas la fe
en San Luis tienes un trono
raíz dominica de memoria fiel."

******

Pueblo de donde proviene la historia: POTRERO DE LOS FUNES - Departamento Juan Martín de Pueyrredón - SAN LUIS.
Entrevista a la señora Blanca Nelly Vallejo de 77 años, nacida el 29 de octubre de 1935 en la localidad de San Jerónimo (San Luis) y que fuera la Enfermera del pueblo durante 33 años.

Enfermera del pueblo

Visité a doña Blanca en su actual domicilio de calle Los Tilos 159 de Potrero de los Funes.

Me contó que a los 6 meses de vida, sus padres se instalaron en La Estrechura, cerca de Estancia Grande, San Luis, donde vivió hasta los 11 años, en que se radicó en Potrero de los Funes. Desde esa edad vivió allí hasta el día de hoy. "Toda una vida en este pueblo -manifestó- donde en principio todo era soledad y grandes potreros. Me crié en los cerros frente a lo que hoy llaman Los Boxes, en el dique. Fui parte de una familia numerosa de 9 hermanos, 4 de los cuales hoy habitan en este lugar".

"Sé, como muchos en el pueblo, que Juan Esteban Funes sería el fundador y que poseía una estancia en Potrero Grande con inmensas extensiones, lo que después sería Potrero de los Funes.

Yo, desde que tengo uso de razón los pobladores que conocí y recuerdo, vivían en lo que hoy es la calle principal y serían don Victor Saá, don Daniel Funes y su esposa Juana Lucero, padres de Alberto Funes (Canuto), casado con Marta Orozco y don Juan y Pedro Funes, que vivían frente a la iglesia. En esta última casa funcionaba la escuela cuyo director, por aquellos tiempos fue Luis Lapierri y fue maestra doña Rosa Bonomi y maestro el Sr. Sosa. En lo que hoy es la casa del señor Urteaga vivía don Calixto. Donde ahora está el Convento de las Hermanas Carmelitas, media clausura, fue la casa de Taboada Mora y cercanas al dique vivían las familias Guiñazú y Sarmiento."

"La Escuela nueva se construyó más o menos en el año 1955 y es la Nº 277, "Gobernador Eriberto Mendoza".

"El pueblo se fue haciendo de a poquito y este avance importante pertenece a unos diez años hacia atrás en que se fueron vendiendo

lotes a gente de la ciudad y turistas y así se fue poblando, aprovechando las bellezas naturales de sus cerros y el espejo de agua espectacular que es el dique, donde a su vera se construyó el Hotel Internacional y más tarde el circuito para carreras de autos que son construcciones que han hecho de este pueblo una verdadera atracción turística".

"En cuanto al dique, puedo decir que fue el primero que se construyó en la Provincia de San Luis y tiene dos muros de contención pues el primero tuvo una fisura y se construyó el segundo para mayor seguridad."

Señora Blanca ¿tiene recuerdos de años ya pasados que han quedado grabados en su memoria? "Si, le cuento que mi esposo, Feldes Abel Escudero, recientemente fallecido, era ahijado de confirmación de don Víctor Saá y cuando nos casamos fue nuestro padrino de casamiento juntamente con su hermana doña María Julia. Por ese motivo fuimos caseros de su casa que hoy todavía existe en pleno centro de la localidad de Potrero. En los fondos existió un oratorio, o sea una pequeña Iglesia bajo la advocación de San Esteban. Los vecinos iban a rezar y allí venían los sacerdotes a dar la Santa Misa. Había también una asociación de mujeres que recaudaban dinero para la construcción de la Iglesia. En un momento dado, hubo un saqueo de imágenes, vestuario y elementos relacionados con las actividades religiosas y mi esposo tomó el Santo y lo retuvo en nuestra casa hasta que lo entregó a la Iglesia. En ese lapso desaparecieron la corona de la Virgen y el Niño, los candelabros, los ornamentos y un baúl con el vestuario de los sacerdotes, (casullas bordadas con hilos de oro)".

"Según el habla popular y la información en un libro que publicó la Municipalidad de Potrero de los Funes, con investigación del Profesor Hugo Arnaldo Fourcade, en ese pequeño oratorio familiar están enterrados los cuerpos de don Juan Esteban Funes, su esposa doña Rosa Paez y el hijo de ambos, el Presbítero Daniel Funes."

"El gobierno militar hizo construir el Centro Cívico o sea la Municipalidad y también la Salita de primeros auxilios. La Policía ya existía en la casa de la familia Orozco donde hoy funciona un polirubros llamado Santa Rita".

Cuénteme Doña Blanca como cumplió su sueño de ser enfermera, porque según Ud. era su deseo desde que era una niña y admiraba a las enfermeras de la Asistencia Pública que funcionaba en la esquina de Colón y Belgrano en la ciudad de San Luis. Su mamá la llevaba allí cuando sufría algún mal. Las veía trabajar atendiendo a los enfermos y se avivaba esa llama interior que siempre estuvo en Ud. por ese entusiasmo íntimo de querer ayudar al prójimo curando sus heridas, calmando sus dolores con ese don maravilloso que Dios le dio.

"Lo hice de grande, luego de casarme y criar los primeros años a mis hijos. No obstante esto necesitó de mí un gran sacrificio pues debía viajar todos los días desde Potrero hasta la ciudad de San Luis en colectivo y luego mi esposo me buscaba en su moto. Pude hacer el primer Curso para Auxiliar de Enfermeras que se dictó en el Hospital de San Luis. Pero hacíamos las prácticas en el Hospital Psiquiátrico y Hospital Rawson. Durante un año y medio pude, con el apoyo de mi marido que me ayudaba en la atención de mis hijos, llegar a buen término en esa carrera que siempre fue mi vocación."

"Una vez obtenido el Certificado que acreditaba mi estudio en el año 1965, me nombraron en la Salita del pueblo, por influencia de la Señora Justina Contestín de Tula que me alentó además para lograrlo."

"Hice un Curso de Agente Sanitario para ayudar a gente que vivía en lugares aislados, sobre los cerros, campo adentro y que no tenían medios para concurrir a la Salita. Fue así que pude enseñarles a filtrar el agua, a hacer una letrina. Cosas básicas como hervir el agua para esterilizar frascos y recoger muestras de orina. A pie o a caballo me trasladaba a esos lugares alejados a brindar ayuda, a darles mi apoyo, a colocar vacunas, a inyectar, a extraer sangre para luego hacer análisis clínicos. No faltó tampoco la atención de partos y lo hacía con la plena conciencia de que estaba haciendo lo que debía hacer porque era la única persona que se presentaba en esos momentos. Recién ahora después de tantos años pienso cómo pude hacerlo. Seguramente el coraje que me daba mi vocación y mi deseo de cumplir con mi mandato de ayudar al que sufre."

"La Salita funcionó 8 años en el Departamento de Policía y el médico venía una vez por semana. Recuerdo al Dr. Alfredo García Garro y al

Dr. Mauvesín, dentista. Contábamos con pocos elementos a pesar de nuestro pedido constante al Hospital de San Luis. También recuerdo al Dr. Rubén Vázquez."

"Con gran alegría un día se inauguró la Salita nueva con más comodidades, más ambientes y hasta cocina. Fue un día para festejar. Iba llegando el progreso."

"Yo me jubilé en el año 2002. Ahora también viene el médico una vez por semana, la Doctora Jefa Cecilia Gianello, una pediatra, una psicóloga, un dentista, una obstetra y dos bioquímicos. Hay Laboratorio de Análisis Clínicos, personal para atención entre las que se cuenta mi hija Mirta Beatriz y 5 enfermeros. Y algo muy importante: una ambulancia."

¿Alguna anécdota Señora Blanca? "Si, las veces que me trajeron heridos a la Salita o a mi casa para sacarles del rostro u otra parte del cuerpo los anzuelos que se enganchaban al arrojar al dique las cañas de pescar. También recuerdo con nostalgia y a la vez alegría cuando con mis padres y hermanos íbamos en carro tirado por mulas hasta San Jerónimo - San Luis, a visitar a mis abuelos Valeriana Godoy y Domingo Fetti. Era una fiesta para todos a pesar de la distancia cuando llegando a un badén teníamos que bajarnos todos para que lo cruzara mi padre solo porque las mulas, con el ruido, se asustaban."

De pronto en medio de la entrevista recordó que su esposo trabajó en la Dirección de Hidráulica, como encargado de riego de Potrero, o sea "tomero" y en tiempo que fue Intendente Jaime Olagaray inauguró el "Paseo de los tomeros" frente al lago, en homenaje a su marido Feldes Abel Escudero, a Baltasar Miranda y a Antonio Jofré. Un reconocimiento a tantos años de trabajo.

Fue un gran gusto entrevistar a doña Blanca que dice que Potrero de los Funes, es el lugar más hermoso que hay y que agradece a Dios haber podido permanecer en él, disfrutando de su tranquilidad, habiendo podido trabajar en pos de su progreso y respirando aire perfumado de yuyos por las tardes serenas, que la llevan al descanso merecido. Lugar ayer silencioso que hoy nos abre sus puertas para acercarnos a caminos que cantan sus bellezas y nos muestra paisajes maravillosos.

Su vida ha sido ejemplo digno de imitar y es orgullo permanente de

sus hijas, Avelina Ramona, Blanca Rosa, Petrona del Carmen, su hija del corazón Mirta Beatriz y su hijo Paulino Abel, sus 16 nietos y 12 bisnietos.

Por el momento vive feliz con recuerdos de su niñez y de su adolescencia cuando desde los 14 años rezaba en su casa las novenas a San Ramón y a San Vicente, momento en que conoció al joven que luego sería su esposo. Se emocionó cuando recordó a San Antonio, Santo Patrono del pueblo que se festeja con gran pompa: Santa Misa, procesión y fiesta popular donde no falta su gran exquisito chocolate para los asistentes que se repite en los días dedicados al Niño, a la Madre y cuanta fiesta multitudinaria haya.

Antes de finalizar la entrevista me contó que en las últimas elecciones PASO, obtuvo un triunfo contundente como suplente del Intendente Daniel Aníbal Orlando. Blanca es la persona indicada para merecer muchos votos.

******

Pueblo de donde proviene esta historia: LA TRANCA - Departamento Ayacucho - SAN LUIS.
Esta entrevista fue realizada por Pascuala Carrizo a su abuelo el Sr. Justo Germán Carrizo de 81 años que vivía en "La Represita" localidad distante 6 km de La Tranca. Fue hecha en el año 1995.

La historia de su nombre

Cuenta que: en épocas de su abuelo, había un camino de carros y carretas desde "la punta del ferrocarril" (hoy Ciudad de Villa Mercedes) hacia San Juan y Mendoza y desde allí a Chile, siendo este el único paso costeando el Río San Juan. Antes de aproximarse al río, existían unas pampas salitrosas en donde los viajeros hacían un "dobladero" o sea que los carros hacían un círculo para guarecerse de los vientos y de los "gauchos", término con que denominaban a grupos de vándalos que asaltaban y mataban a toda persona de bien. Estos "gauchos" estaban capitaneados por gente proscripta por la justicia, como Santos Guayama, Domingo Guayama, Martina Chapanay y otros tantos.

Muchos los llamaban "Los Pelacaras" porque tenían la costumbre de desollar el rostro de sus víctimas.

Allí, donde hoy es La Tranca, hacían "la remuda" que era el cambio de sus mulas o caballos por animales frescos para poder seguir su viaje.

Debido a que el terreno era pantanoso y se trancaban los carros y carretas, que solamente ayudados por bueyes podían salir, el lugar pasó a llamarse La Tranca hasta el día de hoy.

La Tranca está ubicada en el límite de San Luis, Mendoza y San Juan.

Como noticia actual brindada por el Señor Juan de la Cruz Orozco, puedo informar que en abril del año 2014 se realizará en La Tranca, una gran fiesta homenaje al "Gaucho Cuyano" en el sitio en el que se le ha levantado un monumento que significa la unión de las tres provincias cuyanas. El motivo del festejo es que se cumplen 20 años de realizar la fiesta y haber erigido el monumento.

******

Pueblo de donde proviene la historia: SAN JERÓNIMO - Departamento Juan Martín de Pueyrredón - SAN LUIS.
Entrevista realizada al Sr. Juan de la Cruz Orozco en el mes de septiembre de 2013.

Noticias antiguas y de actualidad

El señor Juan de la Cruz Orozco me facilitó gentilmente retazos de un libro histórico de la Escuela del lugar, Nacional Nº 58, iniciado el día 10 de octubre del año 1944 por el entonces Director de la misma don Francisco Segundo Fernández. En sus primeras hojas, el Director manifiesta su disconformidad por no haber recogido datos con anterioridad, sobre la historia de esta Escuela y su lugar de origen ya que el tiempo transcurrido desde su fundación hasta la fecha, ha tapado con el olvido, antecedentes de trascendencia que podrían haber formado un cronograma de datos sobre la vida de ese establecimiento educacional y se hubiera podido aportar, datos más veraces para esta investigación sobre la Escuela y el lugar.

En cuanto a las características de la región manifiesta "que la Escuela está situada a 27 km de la Ciudad de San Luis, en el lugar denominado Cañada de San Jerónimo atribuyendo la posibilidad de que este primer nombre provenga de la denominación que posee la dilatada región desértica, que abarca la gran Cañada de Vilance, cuya depresión en partes salitrosa une las provincias del norte, (La Rioja y Catamarca) con la gran olla formada por el lago Bebedero de la que esta forma parte."

"La ubicación de la Escuela es favorable por encontrarse en el centro de la pequeña población, la que en su casi totalidad, un 99% está representada por elemento criollo. Según censo, el alumnado dentro del radio escolar alcanzó este año (1944) una inscripción de 39 niños, siendo de 48 la calculada para el año 1945."

"La Escuela dentro de su precariedad se fue destacando en forma halagadora y promisoria, por lo que las condiciones de vida de la población fueron más llevaderas. Se comenzó a tener buenos caminos para comunicarse con la ciudad en menos tiempo. Es así que la población

se proveyó de todos los elementos necesarios para una vida mejor. El fundamental problema del agua se fue subsanado en parte, aunque no en toda su extensión como fuera esperado; el torrente de agua del pozo surgente se industrializó; las aguas termales según los análisis practicados por técnicos especializados resultaron tener grandes propiedades curativas, lo que acarreó gran afluencia de turistas de distintas partes de la República."

Continúa la redacción del libro histórico, al que hice referencia cuando al hablar de las mejoras obtenidas por el paso del tiempo en la Escuela y en el lugar, dice: "Otras de las mejoras que se han realizado en esta población es la construcción del "Hotel Termas de San Jerónimo", cuyos cimientos se empezaron en 1946, trabajándose todo el año 1947 y parte del ´48, en que fue terminado, siendo su feliz inauguración el día 18 de abril de 1948, a la que asistieron todas las autoridades de la Provincia. El hotel consta de 14 dependencias, de las que cada una tiene un baño termal perfectamente instalado. En resumen, que las propiedades curativas del agua especialmente para los enfermos reumáticos y las comodidades que brinda el hotel atraen mensualmente a unas 1000 personas."

"Otra de las instalaciones importantes que se ha hecho es la colocación del molino a viento que se llevó a cabo en el año 1946, cuya perforación excedió los 190 metros de profundidad, donde se encontró una napa de agua abundante pero muy salada, pero como a los 170 metros se había encontrado agua dulce de muy buena calidad, resolvieron los técnicos hacer piso a esa profundidad, instalándose el mencionado molino que saca 9000 litros de agua por hora y la distribuye a la población por cañerías."

A esta altura de la lectura de este libro histórico, aparece una nota del Director de la Escuela que menciona perforaciones en el año 1935 y 1936 con una obra finalizada obteniéndose un caudal de 87.000 litros de agua por hora.

Esto lleva a pensar la lucha de los pobladores antiguos del lugar que sufrieron por el gran problema de la época (años 20 o 30 y más) o sea por la carencia del agua para la subsistencia en un lugar desértico, donde de a poco fueron desapareciendo el indio y las fieras, terror de los viajeros que

se aventuraban a cruzar esta zona desprovista no sólo de agua sino de todo elemento indispensable para la vida humana. Y narra el episódico recuerdo de "Facundo acosado por un tigre", que se desarrolla, según Sarmiento a pocas cuadras de la denominada Cañada de San Jerónimo y "del que nos parece ver a cada instante al inseguro gaucho sobre la oscilante copa del algarrobito que salvó su vida."

"El analfabetismo recrudecía en aquella época echando profundas raíces al amparo de la ignorancia; la enseñanza tenía carácter particular hasta el año 1909 en que se fundó la escuela rural fiscal dependiente del Concejo de la Provincia, donde se daban los rudimentos de una enseñanza deficiente, aunque vivificante y civilizadora. La primera maestra de esta escuela fue la señora Rosaura C. de Maidana. A principios del año 1910, la escuela provincial pasó a depender del Honorable Consejo Nacional de Educación, según constancias documentadas, existentes en el archivo de la escuela y que están refrendados por el Profesor Dalmiro S. Adaro como Presidente del Consejo Provincial y por el Señor Reynaldo A. Pastor como Inspector Seccional. Existe también la resolución del H.C.N.D.E donde crea la Escuela Nacional en fecha 16 de abril de 1910, Exp. 4938 y se inaugura en fecha 1° de junio de 1910. Establecida la Escuela Nacional tuvo como primera maestra a la Señorita Rosario Orozco Poblet que le cupo la gloria de ser la fundadora de la escuela que historiamos. Sucesivamente le han seguido colegas prestigiosos como los que figuran a continuación: Quiteria Cuello, Sandalio Villegas, Enrique Calderón, Jesús Ibáñez, Micaela Quiroga Adaro, Fermín Crespo, José Oliva, Sebastiana Lucero, Juan Puig, Osvaldo Tello y Francisco Segundo Fernández, actual Director." No olvidar que nos estamos refiriendo al año 1944 hasta el año 1949 en que se dio comienzo a la construcción del edificio para la Escuela nueva, por orden de la Fundación Eva Perón. "El trabajo continuó por espacio de dos años, hasta que se llegó a feliz término en el año 1953 siendo inaugurada el día 20 de abril. La construcción de dicho edificio escolar constituyó un rotundo triunfo para el magisterio, alumnado y la población de San Jerónimo, cuyo anhelo acariciaron durante mucho tiempo."

"Continúa el Director Fernández haciendo referencia a los arriesgados

pobladores que se adaptaron al medio, teniendo como único recurso de vida, sus vacas, sus chivas y algunos caballos y vivían en ranchos improvisados y faltos de toda comodidad, juntando el agua cuando llovía, en pozos o represas. Entre estos pobladores cabe destacas al Sr. Valentín Puig, hombre de una férrea voluntad, trabajador y emprendedor. Fue él quien a costa de grandes sacrificios, hizo cavar el primer pozo de balde, por los hermanos Diamante (mendocinos) quienes decían que en la profundidad oían fuertes ruidos subterráneos atribuidos a causas malignas y que experimentaban un calor insoportable. Este Sr. Puig tenía la visión de la industrialización que desinteresadamente nos brinda la tierra; hizo el primer rastrojo alambrado al que los criollos, en forma despectiva le dieron el nombre de la "Chacra del alambre" en la que encerró 30 hectáreas; plantó la primera viña de la que sacó óptimos frutos en los primeros años, terminando más tarde por desaparecer debido tal vez a la poca bondad de la tierra con esta clase de cultivo; construyó el primer horno de carbón de leña, del que sacaba hasta tres toneladas de dicho producto; trajo el primer sulky; Puig lo quiso todo y lo pudo todo; él fue la chispa que dejó en la noche del pasado la trayectoria luminosa que nos conduciría al futuro. Entre otros pobladores puedo mencionar a don Ramón Guiñazú, Eusebio Barbeito, Pascual Laconcha, Ramón Godoy y José De Gregorio."

Los datos que se detallan de esta parte del libro histórico de la Escuela Nacional Nº 58 de San Jerónimo, están refrendados por las firmas de los Inspectores Luis M. Martínez en el año 1945, Juan Miguel Otero Alric en el año 1949 y José Chacón en el año 1951.

Juan de la Cruz Orozco manifestó el día 1 de octubre de 2013, que San Jerónimo es un pueblo pujante. Dejó de ser lo que antes fue, un camino carretero donde la ruta 147 pasaba por el medio del pueblo, creciendo en ese momento la población, que luego decayó cuando la ruta se hizo a 1 km de distancia.

Aquel pueblo con escasez de todo, especialmente de agua, debe su crecimiento al agua misma que se extrae de pozos surgentes que se junta en piletas en lugares privados y al aire libre, donde el agua caliente atrae

a la gente que la utiliza para mejorar sus males.

No hay temporada especial para la concurrencia de los turistas; tan bueno es ir en invierno como en verano. En la actualidad se están construyendo piletas cubiertas.

No obstante este avance como población, hay que reconocer que sigue siendo un pueblo chico con buena gente, trabajadora, honesta, fiel a sus costumbres y saliendo al progreso con su esfuerzo y dedicación. Muchos pobladores trabajan en la Municipalidad y los que se pueden llamar gente de campo, en las estancias vecinas.

Hay que recorrerlo para apreciar su belleza, su tranquilidad, su progreso, aunque puede cruzarse en el recorrido, alguna ave de corral que da muestras de la presencia de gente humilde que no ha olvidado viejas costumbres y mantiene tradiciones. También podemos encontrarnos con Delmira Abaca, primera enfermera del pueblo, que tantas veces suplantó con excelencia al médico en su ausencia.

Luego de esta conversación con Juan de la Cruz Orozco, "nacido y criado" en San Jerónimo como él orgullosamente lo manifiesta, pasó a informarme con lujo de detalles, cómo organiza desde el año 2006 el "Gran Festival de Destreza, Folklore y Jineteada" en San Jerónimo - Tierra Gaucha en San Luis.

Esta vez fue el 8º Gran Festival que tuvo lugar en el Campo de Crucito Orozco y este año se realizó el día 22 de septiembre y como siempre, en el marco de las Fiestas Patronales.

Desde el día anterior se pudo apreciar la llegada de agrupaciones gauchas, o sea jinetes con sus respectivos caballos y demás gente que concurrieron atraídos por el entusiasmo de presenciar la jineteada anunciada por todos los medios y que ya venía acompañada por el éxito de las anteriores. Para tal fin se había contratado "tropilleros" con caballos "reservados" para jinetear. "La Matera" de Osella Hermanos y "La sufrida" de Osella Franco con más o menos 25 caballos que hicieron las exhibiciones.

Se ubicaron en carpas ocupando el gran predio del señor Crucito Orozco, quien solícito atendió a los visitantes e invitados que se fueron

ubicando cómodamente y sin apuro para esperar el próximo día en que tendría lugar la jineteada, típica expresión del hombre "de a caballo".

Amaneció el nuevo día y a las 9 hs. comenzó el espectáculo en un gran escenario preparado para la ocasión donde ya funcionaba un gran equipo de sonido con el que los animadores, el cordobés Perdiguera y el payador Facundo Miranda comenzaron a convocar a las agrupaciones gauchas para inscribirse en las diferentes actividades en que iban a participar. Este año asistió la agrupación de Balde, de La Calera, de Alto Pencoso, de Beazley, de Toro Negro, de San Francisco y la misma ciudad de San Luis. Además vinieron de Mendoza y San Juan.

Se fueron formando por orden de llegada para realizar un paseo por las calles del pueblo. Todos los habitantes participando con su presencia, dando realce a este acto imponente esperado durante todo el año. Más de trescientos jinetes portando el estandarte con nombre de la localidad y la Agrupación, además de la bandera Argentina y la bandera de San Luis que recorrieron las calles del pueblo como diciendo presente a esta gran convocatoria.

Volvieron y se instalaron en forma de semicírculo en el campo de destrezas criollas y se invitó a las autoridades de los pueblos que visitan y a los Presidentes de cada Agrupación Gaucha para izar la Bandera Argentina. Acompañados con la Canción Aurora cada uno lo hizo tomando las riendas de la bandera un poquito hasta llegar al tope. A continuación se cantó el Himno Nacional y al finalizar esta emotiva ceremonia se congregaron en el predio para iniciar las destrezas gauchas. Carrera de sortijas, juego tradicional que consiste en colocar en el centro de la prueba una sortija que los jinetes deben ensartar con una especie de puntero que llevan en la mano. Lanceado, es parecido a la carrera de sortija pero esta es más grande como así también el palo que se coloca bajo del brazo. También el jinete debe hacer la carrera mucho más veloz. Juego de riendas: se colocan dos filas de tachos (tambores de 200 litros pintados de azul y blanco), 5 tachos en cada fila con una distancia de 7 metros entre uno y otro. Compiten dos jinetes; 30 metros antes hay una raya con una persona que es jurado con bandera en mano. Cuando están iguales les baja la bandera y parten para volver zigzagueando. Se repite

dos veces. El voleo del avestruz: consiste en fabricar un avestruz que se realiza con un tanque de nafta de moto para simular el cuerpo y se lo adorna de manera tal que parece un avestruz de verdad. Para competir en este juego hay que venir a toda velocidad y lanzar la boleadora que tiene que caer en el cogote del animal. Participan más cien jinetes una tras otro. Si no cae en el cogote no gana.

Hay que mencionar que los ganadores de las destrezas gauchas recibieron como premio un hermoso trofeo que exhibieron orgullosos.

Finalizados los juegos, se acercó la tropilla de "reservados" a la Maroma. 4 Palos clavados en la tierra formando un cuadrado a distancia de 10 metros uno del otro. El tropillero trae una cadena de unos 50 metros de largo, la ata a los palos y en las argollas que están a unos 40 cm entre sí, se enganchan los caballos.

Comenzaron las exhibiciones: Clina limpia: en pelo, tomado el jinete de la clina, rebenque en mano derecha levantada, afirmándose sólo en las espuelas. Bastos con encimera: estos están tomados con una cincha, en la boca lleva una "guatana", con riendas, una de cada lado, el rebenque con mano suelta (esto es para mostrar que no se sostiene de nada). En ambas destrezas permanecen en el caballo hasta que el animal lo tira. Gurupa surera: tela envuelta con cuero de cordero para que el jinete cuando monte quede calzado en la gurupa. Va con rienda y "guatana" en la boca.

Luego de presenciar estas exhibiciones comenzó la parte artística: cantos y danzas. Grupo Sumampa - Cantores del Inti Huasi - Bailanta Chamamecera de San Jerónimo - Hermanos Guardia- El chapista cantor- Academias: Anahí y General Belgrano de Toro Negro. Se pudo apreciar la danza en más o menos 40 parejas.

Habiendo un esmerado servicio de cantina, los concurrentes pudieron saborear ricos asados, choripanes, pollos, milanesas y deliciosos pastelitos para postre. No faltó el vino, las gaseosas y hasta Fernet con Coca.

Para finalizar, acercándose la tardecita, se hizo entrega de presentes a las autoridades, a los conjuntos folklóricos, a los bailarines y se comenzó con la desconcentración, que fue una caravana de camionetas, y autos,

contándose alrededor de 500, descontando que muchos estuvieron ausentes por el día muy frío. No obstante eso se pudo apreciar el entusiasmo, la predisposición y el deseo de participar en esta fiesta criolla que nada tiene que envidiar a la de Jesús María y es nuestra, o sea de todos los puntanos y se lleva a cabo todos los años, en San Jerónimo y quizá muchos no lo sepan.

Cabe destacar la organización desplegada, la Policía de la Provincia cumpliendo adicionales, y la ambulancia de La Calera, con la asistencia del médico gaucho Dr. Sergio Alejandro Becerra.

No faltaron los artesanos ofreciendo sus trabajos hechos con sus manos. Otros vendían CD y también anteojos o sea que fue propicia la oportunidad para que los vendedores, ganaran algún dinero.

Fue una jornada brillante; el éxito coronó el esfuerzo del organizador Juan de la Cruz Orozco, Presidente de la Agrupación Gaucha "El Retamo", quién organizó este evento en forma personal en su campo, que destinó para ofrecer a los asistentes un espectáculo de jerarquía donde puso en evidencia su amor por lo tradicional y dio testimonio de fidelidad a su tierra y a su gente. Esa gente que lo acompañó vestida con sus mejores pilchas domingueras y ensillaron sus caballos con las mejores prendas de plata y suela.

Con personas como él, me refiero al Señor Orozco, podremos seguir enriqueciéndonos de cultura folklórica, cuidando nuestro patrimonio que es esencial para alimentar la sana tradición nacional.

En tan propicio lugar de nuestro San Luis, se espera para el próximo mes de enero, como es ya costumbre, el "Festival de las Aguas Termales", que tiene lugar anualmente y al que concurren entre 3000 y 4000 personas. Se realiza durante tres días en un fin de semana.

******

Lugar de donde proviene la historia: SAN LUIS, Capital.
Entrevista a María Cristina Guiñazú de Gagliardi.

Familia de maestros

En la entrevista que realicé a la señora Guiñazú de Gagliardi dijo: "Es sabido que la Provincia de San Luis ha recibido por parte de un pueblo y una nación, la denominación de "Cuna de maestros". Yo lo he vivido desde mis raíces y pertenezco a una familia de maestros.

Mi abuelo, Jacinto Roque Guiñazú formó su familia con Filomena Suárez y con ella tuvo 11 hijos que nacieron en San Roque, San Luis, trasladándose luego a la ciudad y radicándose en el Barrio Pueblo Nuevo, calle Raúl B. Díaz 2221. Estoy hablando de los años entre 1880 y 1890.

Conformaron una familia que surgió del amor filial, de la raíz religiosa, de la sencillez heredada de sus antepasados, de la calidad lugareña, que supo educar con valores de austeridad, orden, sacrificio, y respeto a los mayores, de donde surgía la obediencia y el amor por el estudio.

Esos 11 hijos fueron María Felisa, Julio Argentino, Carlos Isaac, Juan Bernardo, Domingo, Filomena Águeda, Pedro Julián, Manuel Loreto, Jacinto Eustaquio, Parmenia Eusebia y Pura Edith.

Todos los días caminaban más de 3 km de ida y otros 3 km de vuelta para concurrir a las escuelas "Juan Pascual Pringles", los varones y a "Paula Domínguez de Bazán" las mujeres. Y de esas escuelas egresaron MAESTROS, realizadores entusiastas y capaces, que militaron en la docencia llevando su quehacer a lugares inhóspitos, para sembrar lentamente el progreso con sacrificio y noble contracción al trabajo. Y partieron por los caminos de la Patria, sin más armas que su juventud, su vocación y la verdad como un estandarte de libertad:

María Felisa a Ingeniero Luiggi (Provincia de La Pampa)

Julio Argentino a Ingeniero Luiggi (Provincia de La Pampa)

Carlos Isaac a Jacinto Aráuz (Provincia de La Pampa)

Juan Bernardo a Bouquet (Provincia de Santa Fe)

Pedro Julián, a Colonia La Pastoril, para luego radicarse en Trenel (Provincia de La Pampa)

Manuel Loreto, al Cañadón de las Horquetas (Chubut), radicándose luego en Embajador Martini (Provincia La Pampa)

Parmenia Eusebia a Bouquet (Santa Fe), luego Villa del Carmen, Naschel y La Verde (Provincia de San Luis) donde se instaló definitivamente.

Filomena Agueda en la Escuela Mauricio P. Daract en la ciudad de San Luis.

Jacinto Eustaquio Guiñazú a la Escuela Nº 33 de Jacinto Arauz, a la Nº 81 también de Jacinto Aráuz y finalmente a Colonia 25 de Mayo, siempre en la Provincia de la Pampa.

Pura Edith a la Escuela Nº 2 "Rivadavia" de la Ciudad de San Luis.

Domingo no estudió por razones de salud.

Como se puede apreciar, 10 hombres y mujeres que la mayoría se iniciaron como maestros rurales en lugares alejados de la civilización, donde vivieron situaciones insospechadas pero teniendo plena conciencia que el trabajo y la cultura engrandece a los pueblos.

Para concluir con la entrevista, María Cristina dijo que ella se siente identificada con esta historia por ser hija de Jacinto Eustaquio Guiñazú que contrajo matrimonio con María Angélica Pisauri, también maestra y juntos ejercieron la docencia en 25 de Mayo (La Pampa) permaneciendo en el lugar más de veinte años, para luego regresar a San Luis y su padre ser Director de la Escuela de Balde (San Luis) y más tarde por su trayectoria ascender a Supervisor.

Hoy se siente partícipe de esta patriada al contemplar, en el cruce del Río Colorado que limita La Pampa con Río Negro un gran letrero que dice: "Escuela Nº 141, JACINTO GUIÑAZU", como señal indiscutible del reconocimiento de pobladores de un lugar de la patria en que un maestro puntano dejó una huella imborrable sembrando el abecedario.

******

Lugar de donde proviene la historia: JUSTO DARACT - Departamento Pedernera - SAN LUIS.
Entrevista a Luis Eduardo Dichano realizada el día 23 de septiembre de 2013.

Recuerdos del ferrocarril

"Quiero recordar mis años en el Ferrocarril, que sin duda alguna fueron los que marcaron la totalidad de mi vida.

El Ferrocarril en Justo Daract, tenía varias reparticiones como ser: EL DISTRITO VÍA Y OBRAS - EL DEPARTAMENTO TRÁFICO - MECÁNICA EXTERNA y SEÑALES Y TELEGRÁFO. Todas, de una u otra manera trabajaban juntas en sus funciones.

Ingresé en la empresa el 15 de enero de 1958 y egresé por retiro voluntario el 1 de abril de 1993. Algo así como 36 años desde mis comienzos como practicante administrativo hasta el egreso como Auxiliar Especial "A".

La conformación del Distrito, tomando como referencia desde Retiro (Bs. As.) hacia Mendoza, comenzaba a 3 km de la Estación PAUNERO (Córdoba) y por vía San Luis hasta la Estación PAMPITA (Mendoza) y por la denominada vía BEAZLEY, hasta la Estación PIRQUITA. Luego desde VILLA MERCEDES (San Luis) a VILLA DOLORES (Córdoba) y de VILLA MERCEDES hasta el km 38 del ramal RÍO CUARTO (Córdoba) hasta la Estación JUAN JORBA (San Luis).

La oficina de VÍA Y OBRAS, estaba dividida en 4 oficinas: TÉCNICA –PERSONAL - ARCHIVO Y CORRESPONDENCIA Y OFICINA DE MATERIALES. Contaba con un Jefe de Distrito, un segundo Jefe, un ingeniero y dibujantes.

En mi estada en el servicio ocupé muchos lugares, los que se cubrían por estar vacantes y por eso pude llegar al puesto con el que me retiré y tuve la oportunidad de conocer la totalidad del distrito.

El servicio contaba con cuadrillas distribuidas en lugares estratégicos y su trabajo era el mantenimiento y reparación en la totalidad de las vías. Los lugares eran: 5010, Avanzada - 5015, Avanzada -5020, Las Isletas -

5030, Travesía - 5040, Cazador - 5050, Beazley - 5060, Mosmota - 5070, Cadetes de Chile - 5110, Villa Mercedes - 5120, Fraga - 5130, San Luis - 5140, Balde - 5150, Desaguadero - 5310, Juan Jorba - 5210, Coronel Alzogaray - 5220, Juan Llerena - 5230, Tilisarao - 5240, Adolfo R. Saá - 5250, Villa Dolores. Además se contaba con 4 cuadrillas volantes que realizaban trabajos más pesados, contando cada una de ellas con más de 100 hombres. De estas cuadrillas que menciono quiero hacer una charla extra:

MAQUINISTA LEVET: nombre anterior ALPATACAL. CADETES DE CHILE: nombre anterior SOCOMBA. ¿Por qué este cambio de nombres? El día 7 de julio del año 1917, un tren de carga que viajaba desde Justo Daract a Mendoza que conducía ARTUR LEVET, chocó de frente con un tren que viajaba de Mendoza a Buenos Aires con cadetes del Colegio Militar de la República de Chile, para asistir al desfile del 9 de Julio. No recuerdo cuántos murieron, lo único que recuerdo (contado por mis mayores), es que LEVET murió con la palanca de freno en su estómago y el Auxiliar de la Estación ALPATACAL, se refugió en un monte cercano donde se quitó la vida asumiendo el error cometido.

Ambos gobiernos levantaron un monumento que consistía en una base de mármol y en la parte superior una mujer alada rompiendo cadenas con sus brazos.

Cuando tuve oportunidad de conocerlo ya no estaba lamentablemente en condiciones. Todo se había sustraído.

Por muchos años el cuerpo de LEVET estuvo sepultado en Justo Daract, pero su esposa a la que pude conocer, decidió llevarlo al cementerio de la Chacarita en Bs. As., donde ahora descansan los dos.

Continúo con el relato. En la estación JARILLA existe una planicie con una arena especial para la fabricación del vidrio; en BALDE, las Salinas del Bebedero donde se saca la sal para elaborar la sal "Dos Anclas" y también los baños termales tan beneficiosos para la salud.

En lo que respecta a la línea de VILLA MERCEDES a VILLA DOLORES, encontramos la estación TILISARAO encontrándose a pocos kilómetros a allí el DIQUE SAN FELIPE, donde hace muchos años se encontraban las minas de Wolfram y Chelita que se enviaba a los

EE.UU. para la fabricación de armas. Desde la estación CONLARA salía un ramal que se conocía como el leñero y en la estación LOS CERRILLOS se fabricaban los durmientes para las vías y el tanino para las calderas de las locomotoras a vapor siendo el dueño de ese paraje el muy conocido NAHOEL CALVET, cuya fortuna todavía anda en danza.

En este recuerdo quiero hacer un aparte a la playa AVANZADA, lugar donde se formaban los trenes de carga para todos los destinos de la patria. Allí se contaba con más de 12 vías para realizar las formaciones mencionadas. Este trabajo se realizaba durante las 24 horas del día en turno de 8 horas.

En los primeros años la playa no contaba con luz eléctrica y para iluminarla se utilizaban faroles de gran tamaño y me lleno de emoción porque el primer farolero fue JUAN CARLOS TORGNIELLI, el padre de mi esposa Rosa. Vaya mi recuerdo a pocos días de cumplir el primer año del fallecimiento ocurrido a los 97 años.

En resumen, todo lo que he narrado pertenece al lugar donde pasé mi vida, con mis sueños, con mis postergaciones y también éxitos. El tren lo daba todo, tanto siendo empleado como no. Los servicios que cumplía el tren eran innumerables: repartir agua a los distintos lugares, llevar cargas a distintos pueblos, grandes o pequeños o simplemente un sobre con correspondencia, hasta aquel día en que un Presidente argentino lo regaló a manos "privadas" dejando a miles de pueblos sin servicio diciendo que no daba ganancia. Quizá no dé ganancia en ningún lado, pero el ferrocarril fue y será la unión de pueblos y ciudades cumpliendo un rol social que nadie puede cubrir y un medio de transporte cómodo, rápido y por qué no decir económico.

Con el trabajo en el ferrocarril pude casarme, educar a mis hijas, construir mi casa y lo más preciado, tener un montón de amigos, de antes y de ahora que trabajan en las nuevas empresas. ¿Por qué? Por qué son los hijos de los que trabajamos primero.

Por último quiero evocar a mis compañeros: Aurelio Cattáneo - Reyes Palacios - Américo Moroso - Luis Sivillotti - Alejandro Irrutia - Román Quiroga - Eduardo Marconi - Norberto Cruceño - Eugenio Bidondo - Pedro Garraza - Antonio Orlando - Esteban Godoy - Juan

Carrasco - Miguel Cipolloni - Raúl Labayen - Santiago Moroso - Félix Nolasco - Luis Fría - Rodolfo Scaganoli - Juan Luis Olivier.

Doy fe por todo lo que he relatado y declaro que estoy orgulloso de haber sido ferroviario en el tiempo en que el ferrocarril cumplía una función social."

******

Lugar de donde proviene la historia: RENCA - Departamento Chacabuco - SAN LUIS.
Entrevista realizada a la Sra. María Luisa Centenac.

Recuerdos de mis pagos

"Lo primero que acude a mi memoria en esta ocasión, es mi querido pueblo donde nací y pasé mi niñez y adolescencia. Sus viejos caserones, con sus abiertas galerías y deliciosos patios. El cielo grande donde de noche la luna iluminaba el manso río Conlara que cruza por un costado, mi pueblo.

Vivir en Renca significó que desde niña supe la historia del Santo que hace famoso a este lugar. Es una tradición que se trasmite por la familia. Es así que apenas tuve uso de razón ya podía contarla o sea, sabía que el origen de la milagrosa imagen se encontraba en el Valle de Limache - Chile, cuando un hachador indio, ciego, ocupándose de cortar los espinos recibió la savia sobre sus ojos y recobró la vista, para encontrarse con una imagen de Cristo en el leño, que hasta hoy, después de haber sufrido restauraciones, reina en el santuario erigido en su honor en esta localidad bendita.

De Chile pasó a las provincias cuyanas y cuenta la tradición que transportándolo en una carreta, sus mulas se plantaron en un lugar y pese a los múltiples esfuerzos no pudieron moverlas por lo que dedujeron que el Santo quería quedar ahí mismo, que es mi pueblo: Renca.

Su fiesta se celebra el 3 de mayo, día de la Santa Cruz pero desde el día 24 de abril, en que comienza la novena, se produce la llegada de los fieles devotos que concurren a pedir o a agradecer al Santo milagroso.

Yo viví plenamente esos festejos y voy a narrar, esos hechos desde que recuerdo o sea entre las décadas del ´60 y ´70, más precisamente años 1965 o 1966.

Ya desde semanas antes, era la costumbre preparar en los domicilios comodidad para alojar a los visitantes. O sea destinar tres o cuatro habitaciones para brindar alojamiento a la gente que acudía desde lejos a visitar al Santo. Ellos eran de la misma ciudad de San Luis, alrededores,

otros pueblos vecinos y también de las provincias de Buenos Aires, Mendoza y San Juan.

Mis padres Víctor Centenac y mi madre Aquilina Chavero, además de poseer habitaciones destinadas al alojamiento tenían un comedor, o sea que con anterioridad mi padre faenaba animales para poder ofrecer excelentes jamones, exquisitos chorizos y toda clase de productos caseros por lo que año tras año eran requeridos. Mi madre armaba cientos de empanadas y preparaba deliciosas cazuelas de gallinas que eran muy codiciadas.

Además mi padre poseía una pista de baile que unos días antes de la fecha esperada se ponía en funcionamiento con cantores y orquestas de Córdoba: Sebastián, Carlitos Rolán y Juancito Dólar y su orquesta Los vagabundos.

También existía otra pista de baile de Estanislao Sosa. Al fallecer mi padre, sus hijos. Luis, Benito Víctor, Noemí, Beatriz y yo incluía seguimos con su actividad unos años más, pero de a poco se fue perdiendo.

Volviendo a la fiesta religiosa, recuerdo que durante la novena se confesaba, se ofrecía la comunión, se realizaban bautismos y casamientos por parte del Padre Miranda, el Padre Ochoa que concurrían anualmente, mientras que el Padre Rocha era el sacerdote del pueblo.

En la plaza, frente al Santuario, adornaban con ponchos y mantas. Había puestos de comidas típicas, ropa y calzado. También un lugar especial para vender medallitas, estampas, rosario y cuadros del Santo. En cuanto a diversiones para los niños, traían una calesita y organizaban carreras de karting. Los cantores y guitarreros invitaban a bailar.

Desde lejos venían carretas con frutas secas para vender, arropes, miel, patay, Todos productos típicos que hacían los lugareños.

Llegado el día del Santo, los peregrinos se acercaban en grandes multitudes. Muchos lo hacían caminando y antes de entrar a la Iglesia daban una vuelta a la plaza de rodillas. Yo siendo una niña miraba azorada como se lastimaban y como, con lágrimas en los ojos entraban a cumplir su promesa de llegar de rodillas hasta el altar. Fue emocionante poder apreciar esos actos de fe, que no podré olvidar nunca.

Las misas se habían celebrado por la mañana. A las 12 hs. era la

última y luego sacaban el Santo de la Iglesia, para comenzar la procesión con la presencia de autoridades locales a las que se unía el Señor Obispo y a veces el Gobernador.

Cantos, súplicas, flores, pañuelos, todos vivando al Santo que recorría algunas calles del pueblo para luego volver al Santuario. Momento inolvidable, indescriptible, muestra de fe, en una fiesta que tiene resonancia provincial y que perdura a través del tiempo.

Al día siguiente, mientras todos abandonaban el lugar tenía lugar el "Baile de los Bolicheros" en la pista de Centenac, para celebrar el éxito obtenido como comercios en los festejos del Santo".

Todo esto me contó María Luisa en la entrevista y como yo conozco su pasión por la música y las letras, le pedí me cantara esta canción de su autoría. Tomó su guitarra y así lo hizo.

A MI PUEBLITO

"En los pagos de Renca,
en aquel pueblito donde nací
hoy mi mente ha recorrido,
dulces recuerdos que tengo allí.
Ese inmenso río de aguas cristalinas
de hermosos prados verdes y floridos
quisiera yo estar allí.
Pueblito de mi sentir
me hago la ilusión que todavía
yo vivo allí.
Pero no pierdo la esperanza
que este sueño se haga realidad
le pido al Señor de Renca
a que me ayude a volver allí.
A ese pueblito lindo y pintoresco
donde nací. No podrá borrarlo el tiempo
está grabado dentro de mí.

¡A la pucha don Juancito!

María Gabriela Preve

María Gabriela Preve nació en Villa Dolores (provincia de Córdoba) un 12 de setiembre de 1973. Oriunda de Concarán, creció con sus padres y sus cuatro hermanas en la zona rural de Santa Martina.

Cursó sus estudios primarios en la Escuela N° 317 "Eleodoro Vilas". En el Colegio "Sagrado Corazón de Jesús" terminó el nivel secundario. En Córdoba cursó estudios, de "Ciencias Religiosas", siendo sus materias preferidas Filosofía y Teología. Participó de concursos literarios de poesía a nivel juvenil.

Regresando a Villa Dolores en el año 1995 estudia parte de la carrera docente a nivel Primario, teniendo que abandonar por problemas de salud. Al año siguiente va a vivir al pueblo de Naschel, en donde reside actualmente.

Le gusta leer, conocer lugares y su sueño es escribir el guión de una película.

¡A la pucha don Juancito!

1915 – 2011 Naschel (San Luis)

Prólogo

No pretendo escribir la biografía sino hacer la semblanza de un personaje de esta localidad en la cual nació, creció y marcó "HUELLAS" en estas tierras.

Hombre de trabajo, noble, humilde y sabio. Involucró a cuanto naschelense tuviera un sueño para mancomunar voluntades, para trabajar incansablemente por el progreso de instituciones de este su amado pueblo.

"Con vida rural intensa y fuerte es que se hacen grande los países. Un campo vigoroso y pujante, da fortaleza al País y al Estado".

Introducción

Antes de comenzar a desgranar esta historia de no–ficción, de este personaje que dejó "HUELLAS" en cada rincón de este pueblo, los ubicaré un poco en los comienzos de estas tierras, de cómo se fue poblando.

Naschel era una población netamente agrícola, ganadera y minera. Con la llegada del ferrocarril en 1904, se activó el nacimiento a los nuevos pueblos del Valle del Conlara y con ello vino aparejado el progreso. Se agruparon en torno a las estaciones del tren y desde allí se asentaron las comunidades. Esto no solo mejoró y activó las economías regionales, sino que sacó a los pueblos del aislamiento, amplió las relaciones humanas y entre las localidades había un contacto más ameno y estrecho.

El 27 de diciembre de 1907, se toma como fecha fundacional por ser las del loteo de las manzanas que conformaron el pueblo y

fecha de la primera escritura de terrenos adquiridos por la persona que edifica la primer casa de este lugar, siendo el señor Pacífico González.

Los pioneros compradores de las primeras tierras vendidas para el futuro pueblo fueron: Pacífico González, Juan Schepker, Pedro Andreoti, Rafael Origone, José García y don Juan Loeffel.

Era un desafío muy grande, inmenso, de lucha, sacrificio y esfuerzo el poblar todas estas tierras, pero ellos arremetieron la cometida con gran ímpetu y confianza.

Se fue colonizando por la llegada de inmigrantes, entre ellos don Juan Loeffel, se instala y comienza una vida dedicada a la agricultura y la familia. De origen suizo se casa con María Elisabeth Loeffel, también suiza, de profesión costurera, su vida de sacrificios fue premiada con cuatro hijos: Juan Alejandro, Armin, María Cristina y María Isabel.

Presto me detendré en Juan Alejandro, él es mi personaje de no ficción.

La historia que detalla el primer eslabón, es su nacimiento, en la casa paterna del paraje "Pozo del Algarrobo" a las 15:00hs. un cálido 22 de abril de 1915 cuando el color ocre comenzaba a predominar en la frondosa arboleda.

Infancia, adolescencia y hasta sus últimos días

"Familia Loeffel"

A la memoria de
Juan Alejandro Loeffel

"Hombre probo, cargado de ilusiones que supo transparentar a través de la constante participación en cada una de las instituciones de este su pueblo… mi pueblo… el pueblo de cada uno, que como Juancito, se involucra aportando al desarrollo, al sueño de un Naschel grande y pujante."

Su infancia no fue fácil

El padre de Juancito sufrió en 1920 un ACV, estuvo dos años enfermo, hasta que fallece en 1922, lamentable noticia para la familia.

Ya en 1920 don Ernesto Loeffel se traslada desde Entre Ríos con su esposa Rosa para ayudar a María Elisabeth y a sus hijos.

Tratando de salir adelante, de a poco, van acomodando el trabajo del campo.

Los cuatro hermanos Loeffel recibieron educación particular. Tenían las materias básicas (todo esto fue en la casa paterna).

Estudiaban en castellano y en alemán. Un día por semana practicaban la técnica de cálculo mental.

María Elisabeth, como visionaria de que sus hijos estudiaran alguna carrera, manda a María Cristina y Juan Alejandro a Bs. As. para este fin.

A Juan Alejandro y por relato de quienes recuerdan esto le causó mucha admiración cuando estuvo allí, concurrió a la escuela durante dos años, lo llevaron en tren junto a más de 100 niños a conocer el famoso "Museo de Ciencias Naturales de La Plata". Estando en pleno estudio, los dos niños Loeffel deben volverse a su pueblo natal, ya que reciben la triste noticia de que su madre estaba muy enferma. Un absceso en una de sus piernas complicó su salud, agravándose día a día. Los cuatro niños la vieron sufrir mucho.

Juan era el mayor y debió junto a sus hermanos y tíos sumarse al trabajo rural.

Otra vez la vida entristecía sus rostros y sus almas. La madre fallece en 1929 en el campo, luego de una larga agonía. El cáncer que descubrieron en Bs. As. era muy avanzado y no se podía hacer nada.

Hermanos Loeffel. Tíos Ernesto y Rosa.

Los tíos les propusieron a los cuatro hermanos Loeffel irse a vivir a Brazo Largo (Entre Ríos), pero ninguno aceptó la propuesta, querían quedarse en su Naschel natal. Ya con 18 años Juancito había montado un pequeño tambo y junto a sus hermanos repartían leche en el pueblo. Con esto salieron adelante.

Año 1930. Juancito repartiendo leche. Tenía 15 años.

Prosperan de a poco y el campo va creciendo, aparte del tambo, comienza la actividad agrícola y ganadera a ser el fuerte de ellos.

Sus hermanos María Isabel y Armin se casan y se van de la casa paterna. María Cristina queda en el campo con Juancito, este conoce a su primera esposa oriunda de Río IV.

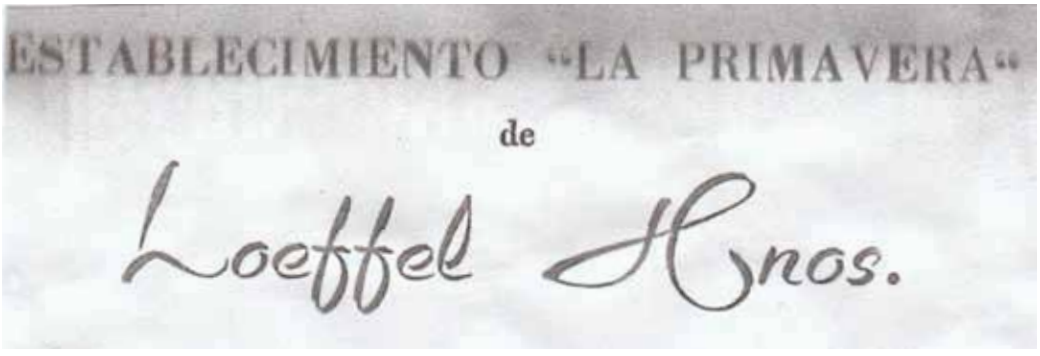
Se casan pero en el viaje de bodas, la esposa comienza a enfermarse y antes de los dos años de casado Juan queda viudo.

Al tiempo, cosas de la vida o la casualidad, vuelve a "encontrarse con su primer amor" al cual había renunciado porque no le permitían sus padres por ser ella de religión católica y el evangélico luterano. Así los viajes de los domingos a Concarán -donde vivía María Rosa, su futura esposa- eran de asistencia perfecta.

Hasta que un 24 de abril se casan en la Parroquia Nuestra Señora del Valle, en Merlo San Luis. Comienzan a vivir los recién casados en la casa paterna de los Loeffel, en su vida matrimonial no tienen hijos, pero recibieron con cariño a sobrinos a quienes ayudaron en su crianza por problemas de enfermedades de sus padres y a otros brindándole su alojamiento para vacacionar, siempre con verdadero cariño.

En su carácter hospitalario tenían por costumbre reunir dos veces al año a toda su familia incluyendo a la de su esposa y la de sus amistades, (los Salvagno, Bertola, Kohl, etc.) brindando su verdadero afecto.

Pasados los años, con la salud resentida, le encarga el campo a su sobrino Federico y él hace construir una casa en el pueblo donde vive con su esposa hasta sus últimos días (25 de agosto de 2011) a los 96 años.



Este establecimiento era propiedad de los hermanaos Loeffel.

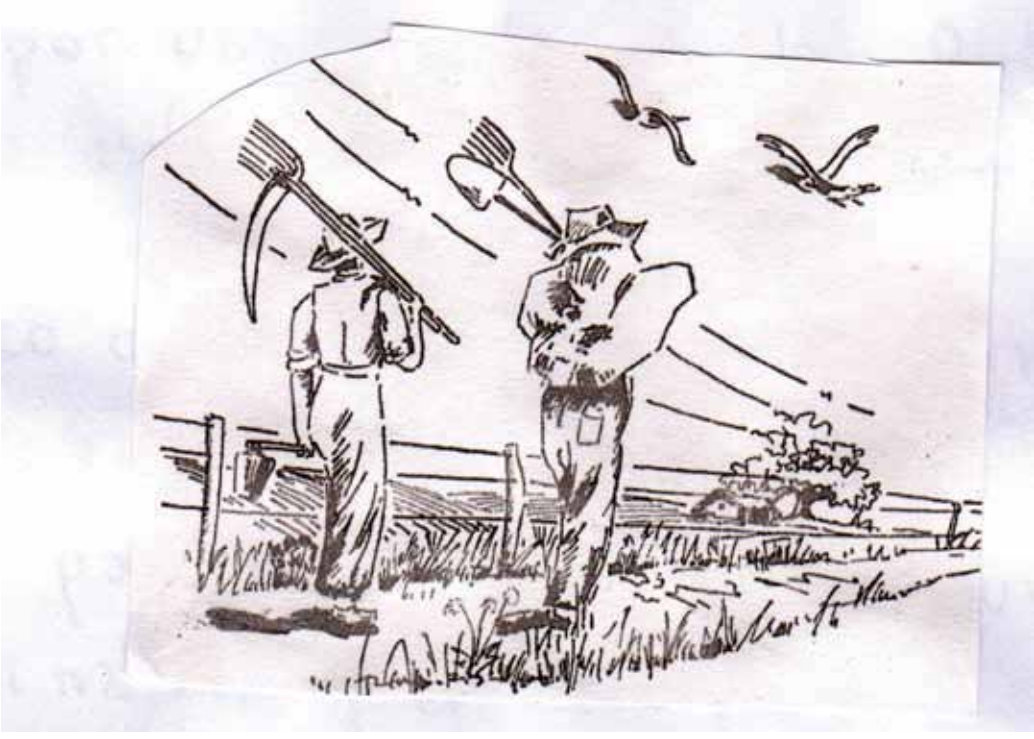
La ubicación del Establecimiento "La Primavera" está muy próximo al pueblo de Naschel, a dos kilómetros hacia el este.

Colinda por una parte con la Ruta Nacional N° 148, el campo está totalmente alambrado y con sus correspondientes divisiones. El casco de la estancia lo forman: la casa familiar amplia que fuera en otro momento la casa paterna, dos galpones, uno para guardar las maquinarias y el otro para los cereales.

Cultivan maíz, centeno, trigo, alfalfa, etc. Se dedican también a la crianza de hacienda vacuna de raza Shorthorn.

El origen de la estancia "La Primavera": fue fundador el abuelo de ellos y lo inició dándole estructura el padre: Juan Loeffel, quien falleció en el año 1922.

Sus descendientes continuaron en lo mismo, bajo la tutela del tío don Ernesto Loeffel, hermano del finado padre hasta su mayoría de edad. No solo mantuvieron el legado de su señor padre, sino que aumentaron sus bienes con abnegación y contracción al trabajo.



Su actuar social con la comunidad

Colaborador con los niños

La preocupación constante por las instituciones del pueblo hacía de Juancito una persona permanentemente involucrada en el devenir social.

En el año 1958 personal docente, padres y vecinos se aprestan a renovar la comisión de la escuela, y como no podía ser de otra manera, Juan integra la misma como Revisor de Cuentas en la Cooperadora.

Esta comisión colaboró con el mejoramiento del edificio, provisión de útiles escolares y ropa a los alumnos más necesitados. En 1961, se renueva la comisión y Loeffel sigue colaborando como vocal. En este caso el Presidente fue Enrique Marchisone.

Hicieron festivales a beneficio de la institución escolar, lo recaudado ayudó a suministrar calzados, golosinas, elementos de emergencia de los que carecía la escuela. Las veladas eran realizadas en el Club Social con el mayor éxito.

Trabajaron empeñosamente y su acción en la escuela fue de mucho beneficio.

Ring-Ring

Corría el año 1964 y Naschel hacía enormes esfuerzos para integrarse al progreso, el empuje de los vecinos logra incluir en la sociedad el teléfono, algo muy anhelado por todos, es así que tiene lugar la conformación de la Cooperativa Telefónica. Su primer presidente fue Juan Salvagno, integraron la misma: Miguel Rachid, Américo Salvagno, Lorenzo Sanmartino, Domingo Gallardo, Alfredo Bronzi, Juan Loeffel, Mario Bartolucci, Carlos Kohl y José Vizcaino.

En 1967 la localidad contaba con el servicio de 30 aparatos telefónicos funcionando.

Memorias del señor Ricardo Alfredo Zabala sobre la Comisión del Hospital de Naschel

"Integré la Comisión Cooperadora como Tesorero de la misma. El Presidente fue una gran persona: don Juancito Loeffel.

Con él y el resto de la cooperadora compartimos varios años de trabajo para lograr la ampliación del viejo hospital con una meta soñada, de 550 m^2 y fue algo revolucionario para el pueblo. A su vez reemplazamos el viejo rastrojero con el que contábamos para el traslado de pacientes, por una ambulancia Ford 0 km.

La tenacidad, la fortaleza de este gran hombre nos lleva a trabajar sin descanso por el prójimo. Me siento muy orgulloso de haber integrado la cooperadora con don Juancito, donde se respiraba respeto, honestidad y compromiso.

Aclaro: (antes había una salita de primeros auxilios), esta comisión logró hacer tres salas de internación, una sala de partos.

Todo esto se logró haciendo rifas, carreras de caballos, así se conseguían los fondos, también el pueblo colaboró, donó ladrillos, vaquillonas para bonos contribución, etc."

Los jóvenes adultos

Allá por 1980, en el mes de abril, comienza un grupo de jóvenes adultos a reunirse e iniciar la gestión para poder armar una comisión para que pudieran tener un lugar de encuentros.

Levantar un salón para que se realizaran allí actos sociales, culturales, deportivos, familiares...

Ese era el SUEÑO. La finalidad era robustecer la unión y solidaridad entre los jubilados.

Luego de varios trámites, se consigue la personería jurídica, se hacen rifas, se reciben donaciones, se fue construyendo de a poco el "Salón del Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales de Naschel", realizándose la fiesta de inauguración el 27 de abril de 1986, siendo sus primeros integrantes:

Presidente: Juan Alejandro Loeffel. A quien acompañan en esa gestión, Santiago Coniglio, Gregorio Gómez, Pedro Coniglio, Ricardo Zabala, Ramón Salvagno, Albina Ojeda, Martín Domínguez, Pedro Irusta, Elsa Carranza y Ramón Garraza.

Inauguración Salón de Jubilados y Pensionados

La premisa, aparte de haber levantado el salón, era ahora conseguir los utilitarios, poder disponer el lugar para repartir los bolsones de mercaderías que envía PAMI, para los más necesitados y conseguir profesionales de la salud que puedan brindar sus servicios en el lugar.

Las necesidades seguían, construir nichos en el cementerio local y llevar el agua corriente al

mismo. Trabajaron incansablemente para este centro con don Juancito al frente, más de 20 años lo tuvieron como presidente, su mandato terminó el 5 de mayo de 2007.

Se encuentra muy poca información en los libros de actas desde su fundación hasta el año en que entregó la presidencia, pero el esfuerzo y los sueños logrados están a la vista.

Comisión del Centro de Jubilados y Pensionados de Naschel. Don Juan Loeffel (sentado, el cuarto de izquierda a derecha)

Profesar La Fe

Memoria de La Iglesia Luterana

Según la memoria de Juan Loeffel, él y sus hermanos fueron bautizados por el Reverendo Pastor Olert, en el templo "La Plata Sinode" en el año 1925 por el principal iniciador don Gustavo Reich de La Punilla y lo acompañaron aquí doña María Elisabet Loeffel, Ernesto Loeffel y Rosa Loeffel. Comenzaron a gestionar con un pastor luterano para que atienda Río IV, Achiras, La Punilla y Naschel. En ese año prestó sus servicios pastorales el Reverendo Karl Wolf desde Winifreda (La Pampa), sus visitas fueron periódicas hasta el año 1929.

Los sermones se realizaban en casa de familia, muchos años en casa de los Loeffel en el campo, también en casa de la familia Salvagno, y en el pueblo en la casa de María Cristina Loeffel, la última casa de reuniones antes de la construcción del templo fue la de doña Petrona Reich.

Siempre se habló de hacer una capilla o templo que albergara a la pequeña comunidad religiosa, por entonces en su mayoría rurales, pero por la escasa cantidad de congregantes nunca se llevó a cabo.

Transcurría el año 1990 y el Sr. don Ramón Salvagno dona un terreno para este fin tan anhelado, de inmediato se dispuso hacer una capilla, se organizaron en comisión y fue don Juancito quien dijo "Vamos, hagamos, que yo colaboro con lo que haga falta", a esto se le sumaron su hermano Armin, Gustavo Reich y otros.

Se retocaron los planos iniciales, se pidieron los permisos necesarios, se buscaron presupuestos, se compraron los materiales y a mediados del año 2003 la obra ya estaba en marcha.

En marzo ya se pudo comprobar la acústica y reunidos en asamblea congregacional se llamó al templo "Jesucristo el Buen Pastor" de Naschel, Provincia de San Luis de la IELA.

La inauguración oficial no se hizo esperar, ya que el 25 de abril del 2004, en un emotivo acto y posterior culto de acción de gracias a DIOS. Miembros de las parroquias de Río IV, Achiras y Naschel juntos con el pastor Juan Beckam, autoridades municipales, provinciales, de otros organismos y vecinos, estuvieron presentes.

Los señores constructores, Luis Ochoa y hermanos Vargas fueron quienes entregaron las llaves del flamante templo. De esta manera se vio cumplido un deseo anhelado de muchos años.

La congregación luterana donó algunos muebles, un armonio y artefactos de iluminación, al mediodía la congregación luterana local sirvió un delicioso asado para festejar en el club social.

Actualmente se reúnen el 2° y 4° domingo de cada mes y el 31 de octubre festejan su fundación.

Es conmovedor que piedra sobre piedra, con esfuerzo, con ayuda y colaboración de todos, sumando dinero, días y varias generaciones, se hayan congregado para levantar este templo.

Colaborador activo con la Parroquia San Antonio de Padua

Cada comentario que leía o escuchaba para luego escribirlo parecía un testimonio vivo y palpitante de Juancito.

Este es uno de ellos.

Dos mujeres colaboradoras de la Iglesia San Antonio cuentan algo así: "A Juancito lo conocimos de toda la vida, era un hombre de conducta ejemplar y buena predisposición. Recordamos que cuando estuvimos en la comisión, siempre solicitábamos ayuda y siempre teníamos un sí para con nosotras y esa colaboración era con todo el amor y el respeto, a pesar de que el no profesaba el mismo credo.

Se puede decir que además, era un activo colaborador con todas las instituciones locales, con el objetivo de que estas crecieran, prosperaran e hicieran un Naschel pujante y en constante crecimiento, podemos decir que Juan Loeffel fue un hombre maravilloso y de enorme corazón."

Nelly Rinaldoni De Martínez
Irma B. G. de Bertola

Don Juan Loeffel

"Cuando llego a Naschel el 11 de febrero de 1993, me llama la atención la perseverante asistencia a Misa de un matrimonio mayor, don Juan Loeffel y su señora Mari (él luterano, ella católica, cosa que supe después). Don Juan siempre se mostró atento y respetuoso con la parroquia y con los sacerdotes de la misma, recuerdo en cierta ocasión, cuando las señoras que colaboraban con tanto entusiasmo y alegría, y trabajaban esforzadamente por mantener la parroquia, ayudar al sacerdote, acompañar en las labores parroquiales, conseguir ayuda de oras personas y hacer mensualmente alguna actividad para recaudar fondos, además del almuerzo parroquial del día de la fiesta de San Antonio de Padua, etc. Cuando estas señoras estaban solicitando ayuda para alguna necesidad de la parroquia, don Juan Loeffel peguntó: -¿y cómo no me pidieron a mí?-

Y cuentan tanto la señora Betty Bertola como la señora Nelly de Martínez y la señora Nucha, que con mucha generosidad hizo su contribución para la parroquia.

Siempre manifestó su generosidad, el hospital y otras instituciones de Naschel bien lo saben, sin olvidar el Centro de Jubilados y la Capilla de los Cristianos Luteranos, que contaron con su valioso aporte.

Pero además siempre se mostró como un vecino servicial y desinteresado, como un amigo atento y respetuoso, en una palabra, como un cristiano leal y sincero."

Pbro. Eduardo Cesar Benedetti
19 de Septiembre de 2013

Club social y deportivo Naschel

Historia del Club Social y Deportivo Naschel

"La tierra del maíz, la de los surcos poblados, la de los campos fértiles, la de los hombres tenaces que con su amor a la tierra hicieron prospero nuestro pueblo."

Memoria de Don Juan Loeffel

Juancito dice:

"En un tiempo en Naschel había dos clubes que se fundaron en la década de 1920, un club se llamaba Club Social y el otro Club Deportivo.

Los dirigentes de los clubes y socios, han de haber pensado que sería mejor unir los dos clubes. Así fue que el 30 de agosto de 1930, han hecho asamblea los dos clubes y llegaron al acuerdo de unir los dos, quedando con el nombre de Club Social y Deportivo Naschel siendo su primer presidente don Jorge Rachid (comerciante).

La sede social estaba instalada en casa y salón de Alejandro Sanabria, actualmente ocupa esta instalación el supermercadito "El Ceibo" frente a la plaza.

Un tiempo también ejercía el club en la esquina donde actualmente la casa negocio de Clelia Villegas, que también había un salón y casa familia.

Corrieron unos años, entró de presidente don Cervando Rúa, ha de haber sido los primeros meses de la década de 1940. Este presidente tuvo la idea de hacer la sede propia.

Las entradas del club no alcanzaban ni por cerca, vendía acciones con el propósito de ir devolviendo el dinero, pero eso nunca llegó. Los poseedores de acciones perdieron ese valor, en ese entonces la casa Vives y Cía. trabajaba bien. Este negocio pienso que ha de haber aportado mucho para hacer el edificio del club, esta obra se hizo frente a la plaza, costado oeste de este pueblo. El terreno era de don Lorenzo Sanmartino, no sé si don Lorenzo donó el terreno -de medidas 25 x 100 m- o lo vendió.

¿En qué año se terminó el edificio? No recuerdo, el edificio contaba con el salón, la cantina, arriba un saloncito, una pieza para el secretario y una pieza para el cantinero.

Luego pasando de una comisión a otra, han hecho la cancha de bochas cubierta, un salón para juegos y asadores.

Alguna comisión tuvo que techar con techo de cinc el salón porque este se llovía. Creo que era en la década del '60 estando yo en la comisión si mal no recuerdo presidente era Juan Salvagno o Américo Salvagno. Se le compró a don José Vizcaíno un terreno de 20 x 40 m. a la par del salón, sobre el cual se construyó el salón grande, le decimos el tinglado.

También en la década del '60 y creo presidente don Delcio Gmelín, al sur pegado al pueblo compraron un lote terreno de varias hectáreas, allí hicieron la cancha de fútbol. En esta misma década entró de presidente Ernesto Giorgis y Armin Loeffel, han hecho la pileta olímpica de natación que fue costosa.

Compraron más hectáreas para así hacer una pista de aterrizaje para pequeños avioncitos. Aterrizaban avioncitos de las fábricas y gobierno sanluiseño, pero la pista era hecha pobremente, es decir un camino de tierra nomás.

Para la pileta, tuvieron que hacer un pozo para extraer agua y plantaron árboles. Luego siguieron otras comisiones, todos siempre tuvieron algo que hacer.

Llegó a década del '80 siendo presidente Armando Bertola, trabajaron bien, han colocado un tinglado grande en el patio pegado a la edificación de los salones, este hasta ahora dio poca utilidad.

Otra comisión alquiló los salones a CURTIDOS cuando recién vinieron a instalarse, siendo presidente don Carlos Villegas.

Entraron otras comisiones, algunas hicieron mucho, otras no tanto."

Juancito en 1951 integró la comisión del club como vocal, durante la presidencia de Américo Salvagno.

Se construyeron dos canchas de bochas y arcos móviles para una cancha de basquetbol.

En 1959 fue Revisador de Cuentas. En 1963 fue Vocal. En 1965 fue Tesorero, (cuando se compró un tinglado y un terreno.) Se realizó una pista para carrera de autos y motos. Se compraron 125 butacas de cine. Se hace la pista de aterrizaje.

Cartas y anécdotas

Esta carta se hizo con idea de Juan A. Loeffel y vecinos firmaron junto con él.

Naschel (S.L.) 23 de marzo de 1995

Al Excmo.
Sr. Gobernador de la Provincia de San Luis
Dr. Adolfo Rodríguez Saá
Presente:
De nuestra mayor consideración:

Los abajo firmantes habitantes y vecinos de Naschel se dirigen a usted con el objeto de hacerle llegar el siguiente petitorio. En el badén del río Conlara donde se realizó la obra para extraer el agua para proveer de la misma a esta localidad, existía antes de las obras un hermoso lugar que era utilizado por la familia como balneario, especialmente adecuado para niños.

La empresa adjudicataria tuvo que cavar un canal para desviar el agua y le permitiría realizar los trabajos.

Este canal obstruyó el paso a los lugares de sombra e inutilizó ese hermoso lugar.

Nuestro pedido es que usted antevenga de la manera en que mejor sea conveniente para que se tape ese canal que tiene aproximadamente 200 metros y vuelva el lugar a las condiciones anteriores.

El lugar es para Naschel lo más próximo como balneario natural.

A la espera de una decisión satisfactoria, saludámosle muy cordialmente.

******

Naschel 9 de Junio de 1995

De: Comisión Directiva Asociación Bomberos Voluntarios de Naschel

Al: Sr. Juan Loeffel

Referencia Recepción de Donación

Mediante la presente, nos sentimos muy agradecidos de recibir del Sr. Juan Loeffel, en calidad de donación, 2 (dos) caños de molino, los cuales serán usados por nuestro Cuerpo de Bomberos Voluntarios como mástiles.

Sin otro particular, saludamos a Usted con nuestra más alta y distinguida consideración.

Hector Jurcich Andrés A. Ojeda
Prosecretario Presidente

******

Naschel (S.L.) junio 30 de 1997

Sr. Juan Alejandro Loeffel
5759 – Naschel (S.L.)

Por la presente nos dirigimos a Ud. para hacerle llegar nuestro más profundo agradecimiento por su desinteresado aporte con la donación de una vaquillona para el comedor infantil que atiende le almuezo diario de más de cien niños carenciados de nuestra localidad.

Ellos son quienes en definitiva reciben de la solidaridad de personas que como usted piensan y sensiblemente realizan su contribución en bien de niños, hijos de nuestro pueblo.

Sin otro motivo hacemos propicia la circunstancia para saludarle muy cordialmente.

Gilda Liliana Bartolucci
Directora Municipal de Acción Social
Municipalidad de Naschel (San Luis)

******

16 de junio de 1996

Discurso que dio don Juan Alejandro Loeffel en el cumpleaños 80 del amigo Pedro Coniglio.

Y dice así:

"A nuestro querido y apreciado amigo Pedro:

Tengo el honor de, en nombre de la comisión del Centro de Jubilados y Pensinados, de dirigirte unas pocas y sencillas palabras para desearte todo lo mejor para el cumpleaños: el número 80.

Que en este día y todos los días venideros te sean muy felices y armoniosos en compañía de todos los familiares y amigos y que las rodillas no te molesten más, que se porte bien toda la salud.

Para nosotros es un orgullo de estar aquí presentes junto al amigo Pedro y familia.

Digo que a Pedro lo conozco y algunos más aquí presentes desde nuestra adolescencia y siempre eramos amigos sin tener diferencias.

Llegó el día que había una reunión para formar la comisión del centro de jubilados. fue en el año 1982 aquí en Naschel entre varias personas me pidieron que sea el presidente, primeramente no quise aceptar. De a poco me convencieron y acepté con pocas ganas.

Se siguió formando la comisión y me acuerdo que propuse al amigo Pedro para que sea el tesorero el cual aceptó, y como ven aquí andamos todavía tirando.

De esta comisión ya somos pocos que hemos quedado, unos no pueden ejercer más por vejez y enfermedad, otros por voluntad de DIOS que los llevó y ya no están.

De vez en cuando había que poner un nuevo miembro en la comisión para que esta esté completa.

Así pasaron los años y siempre con la suerte que anduvimos armoniosos, siempre nos llevamos bien, es así como se dice, la unión hace la fuerza, por eso será que hemos logrado de hacer bastante y más que nuestro tesorero siempre cuidaba bien la caja.

Estamos contentos por lo que hemos logrado hacer, es lo que está a la vista de todos.

Termino con estas sencillas palabras, pero ahora pido que entre todos a Pedro le hagamos un brindis y le cantamos el feliz cumpleaños."

En el centro parado Don Juancito y justo adelante, el cumpleañero Pedro Coniglio, sentado con lujoso traje azul.

En diciembre del 2004 se le entrega un certificado, haber participado en la mesa redonda "VIVENCIA DE MI PUEBLO", dentro del marco de la "1° Fiesta Provincial de Los Pueblos Puntanos en Naschel".

******

Referencia: donación de una cocina a gas.

Naschel San Luis 7 de diciembre del 2004

Al Sr. Juan Loeffel:

De nuestra mayor consideración:

Nos dirigimos a ud. a los efectos der hacerle llegar nuestro agradecimiento por buestra valiosa colaboración durante el año lectivo.

Aprovechamos la oportunidad para decearle un feliz año nuevo.

Docentes del nivel inicial

Jardín de infantes Cantucán

Escuela N° 250 Tomas Espora

******

Cartas del tío

En el mes de junio del año 1973 relata algo así:

"Viajando de vuelta desde "El Colorado" en horas de la mañana, que con mala suerte, pues a causa de un camión que me cerró el paso, me largué a la cuneta volcando el vehículo.

Yo Juan, por cierto muy dolorido, me auxiliaron el Sr. Abraham Ortiz y otros llevándome cuidadosamente al hospital de Tilisarao. En horas de la tarde, en ambulancia me trasladaron a Villa Mercedes, al Sanatorio Mercedes donde al día siguiente me operaron el vientre y a los 10 días fui operado del hombro a causa de la clavícula quebrada.

Estando 15 días internado pude salir de la clínica para hacer reposo en la casa e un primo de mi señora María Preve, el señor Gerónimo Unia.

El día 19 volví a mi casa, me trajo el Sr. Ramón Salvagno y mi hermana María Cristina.

Agradezco a Mary mi señora, a todos los parientes y amigos, todos los buenos servicios que me prestaron."

En el mes de noviembre, el día 19 el año 1997, se festejan los 80 años de su hermano Armin, él le escribió una pequeña carta, la cual leyó en pleno almuerzo frente a su hermano e invitados y dice así:

"Armin … hermano querido…

Hoy estamos aquí contentos entre amigos y parientes, reunidos para festejarte tu 80º aniversario que no son pocos. Bien, así como tú, también yo tengo los 80 años cumplidos, no nos queda otra que pensar y meditar el tiempo pasado.

Pensando así hacia atrás uno se recuerda de mucho que nos ha sucedido en todos estos años, cosas buenas y malas, tristezas y alegrías, así analizando fueron más las buenas con alegrías que las malas, por lo cual agradezco a nuestro DIOS Todopoderoso.

Siendo jóvenes, se hacía muchas ilusiones, algunas se han cumplido, otras no…

Hoy somos una planta madura, pero a DIOS gracias andamos bien y

sin bastón, pero alguna ñaña no nos falta, duelen los huesos, o por fumar un cigarrillo de más se tose…

Quiero mencionar por lo que estamos contentos, siempre nos hemos llevado bien, desde que éramos niños, esto también es una bendición de DIOS.

Ahora pido de poner las copas en alto para brindar y cantarle el feliz cumpleaños al "nene de los 80"."

******

Septiembre del año 2013

Con Juancito y María Loeffel comencé a trabajar hace aproximadamente 24 años, situación que me permitió compartir con ellos, no solo hechos propios de una jornada laboral sino también momentos de alegría, momentos de dificultades, y así fuimos forjando además de una relación laboral, una linda relación de amistad.

Conservo en mi mente innumerables hechos de bondad y generosidad de Juan y de María hacia mi persona. Por ejemplo en momentos que mi madre, quien ya falleció tras sufrir un ACV, don Juan realizó todos los trámites pertinentes para que ella tuviera todas las prestaciones médicas asistenciales necesaria y las mismas garantizaran su calidad de vida.

Por años compartidos de trabajo en aquella casa, recuerdo la generosidad para con todas las personas que solicitaban su ayuda, y también de todo el trabajo que ha realizado en el Centro de Jubilados y Pensionados de la localidad de Naschel, el que fue mentado por don Loeffel para brindarle prestaciones a las personas de la tercera edad del pueblo.

Juancito permanentemente colaboraba con todas las instituciones del pueblo, por ejemplo la iglesia, escuelas, al Club Social y Deportivo Naschel, etc., de manera constante buscaba el bien para todos cuanto lo rodearan, realizando no solo aportes económicos sino con proyectos, generando ideas, realizando gestiones.

Sinceramente no recuerdo otra persona que haya ayudado desinteresadamente a las instituciones de este pueblo.

Por ello puedo decir que el señor Juan Loeffel, toda su vida contribuyó a que Naschel creciera y prosperara.

Don Juan Loeffel era un hombre de conducta honesta, altruista, generoso, un hombre que fue un señor en todo lo que el término implica, considero que contribuyó al crecimiento de Naschel por todas las gestiones y colaboraciones que realizó en todas las instituciones del pueblo.

Un hombre que merece el reconocimiento de toda una comunidad. Aprovecho para expresar mi agradecimiento por todo el afecto y la confianza que tanto María como Juan pusieron en mi persona.

Rosa Ledesma de Ávila

******

"A veces la pinta; es lo de menos"

Una vez, hace bastante tiempo, en el pueblo había dos escuelas: una Provincial y la otra Nacional.

Resulta que los maestros nacionales se vieron beneficiados por un aumento que superaba en diferencia notable al sueldo de los docentes provinciales.

Decidieron pedir audiencia al Gobernador para reclamar aumento.

Un día antes de la audiencia, las docentes se compraron ropa acorde a las circunstancia.

También concurrieron a la peluquería.

Necesitaban un buen representante que las apoyara en esta causa y qué mejor aval que don Juancito.

Cuando le trasmitieron esto, el aceptó diciendo: "es justo ir, es una buena causa, que los maestros vayan elegantes si gustan, ellas son jóvenes."

Viajaron a San Luis.

Estando el Gobernador con don Juan y sus bellas damas, comenzó a dirigirse al hombre rural para preguntarle por las cosas del campo,

sin demostrar interés por hablar con las maestras. Dándose cuenta de la situación don Juan, le toca el tema de las damas al Gobernador y allí le expresan el problema las docentes, y de continuo entregan el pedido firmado, esperaban una respuesta afirmativa. Se equivocaron.

El Gobernador rechazó el pedido, porque vio que las maestra habían ido muy bien arregladas y vestidas y con esto él pensó que no necesitaban aumento de sueldo.

En cambio a don Juan le prometió, sin este haberle pedido nada, que se ocuparía personalmente de los problemas del agro.

******

A don Juancito y su señora María les gustaba mucho las plantas frutales. Tenían una quinta muy grande con variadas especies de frutos.

En cierta ocasión se encontraba de viaje por Alemania y los empleados se dieron el festín de ir a la quinta y probar un poco de la fruta.

Al volver don Juan, se da cuenta de esto y en chiste, como había traído del viaje regalos para todos, le obsequia a un empleado algo y le dice: "acá tiene un cuchillo chiquito y filoso para que corten las uvas y los duraznos con los muchachos."

******

Don Juan iba por el pueblo en su auto, ve a unos jóvenes sentados charlando, para el auto, se baja, y acercándose a ellos les dice …

-Oigan muchachos les quiero pedir una receta.

-Si don Juan, diga usted.

-¿Cómo se hace para vivir sin trabajar? -(Se ve que los muchachos no tenían mucha fama de trabajadores).

******

En la década del '50, hubo concurso de carrozas, lo organizaba el club, daban premios por realizar esto.

Don Juancito convidando a algunos que quisieran sumarse a esta fiesta organizada para hacer carrozas, ponía la idea en marcha, él era el alma para poner en movimiento al grupo, era la energía.

Así fue una vez que armaron una sobre un carro, se llamó esa carroza "Por cuatro días locos".

Se trataba de un rancho de los coya, le habían puesto una sandía ahuecada y con luz adentro, tenían unas canastas y comían choclos, se pintaron todo el cuerpo para imitar el color de la piel de los coyas, con una pomada especial que les había preparado un farmacéutico, el Dr. Bronzi. Compitieron con otra carroza la cual habían presentado los contrincantes como si fuera un tranvía con gente vestida elegantemente.

Al momento del baile debieron entrar al club las dos carrozas, la de "Por cuatro días locos" tenía un burro al lado, el burro al entrar al club se resbalaba por el piso, decidieron ponerle medias así podía caminar mejor y uno iba detrás con una escupidera por si el animal defecaba. El público no paraba de reírse y el jurado decidió que la ganadora fuera donde Juancito participó.

Destaco esto porque él trabajaba de a sol a sol en el campo y aún cansado, venía al pueblo con ganas de colaborar para armar una carroza.

Una de las tantas carrozas alegóricas que se presentaron en el club.

También cuando estuvo en la comisión de jubilados presentaron carrozas.

******

Otra anécdota es que en una fiesta de los jubilados había una rifa, en pleno sorteo don Juancito decía por micrófono los números que iban saliendo, pero ninguno se levantaba para anunciar que había ganado, pasaron varios números y don Juancito dice en voz alta:

-¡A LA PUCHA!- Y pregunta, -¿qué pasa ninguno quiere recibir el premio?, ¿qué pasa que no sale el número ganador?- se fija la comisión, revisan los talonarios y se dan cuenta que los números que había cantado don Juancito no estaban vendidos.

-¡ A LA PUCHA!- dijo él.

El público se rió.

******

Resulta que a un vecino que le decían "Percha Valle" estaba tomando un vinito, don Juan lo saluda y le dice:

-¿Cómo le va don Percha?

Percha responde -bien Juancito acá estoy tomando "fresco".

-¡Ah!- Don Juancito mirándolo le dice: -ahora toma "Fresco", no toma "Michel".

******

Estaban unos chicos juntando choclos en el campo de Don Juancito, cuando por sorpresa se lo cruzan y este les pregunta, -¿buenas tardes muchachos, qué andan haciendo por acá?- sorprendidos contestaron, -¡buenas tardes don Juancito, andamos cazando pajaritos!- Y Don Juancito pícaro les responde -¿y han cazado alguno?-, -¡no don Juan!- Y don Juan acota -¡Ah! Debe ser porque andan sin permiso.-

******

Antes de que aparecieran las grandes máquinas cosechadoras se acostumbraba a contratar gente para cosechar el maíz. Don Juan tenía como empleado para tal fin a un señor llamado "Quecho Gómez". Un día el patrón va a la casa del juntador y ve que el caballo del empleado está demasiado "panzón y gordo" y se expresa: -¡A LA PUCHA! ¡Está gordo el caballito! ¡Será que se alimenta con un buen maíz!

Una anécdota muy personal

Gracias a él aprendí a manejar, muy paciente fue al enseñarme, se van a dar cuenta por qué…

Un día estábamos sobre un callejón, sobre el campo de él, aprendiendo a manejar en una camioneta Chevrolet modelo '70.

Llegamos a la punta del mismo, encontrándonos al frente con dos tranqueras de madera, una se encontraba abierta y la otra cerrada. Don Juan se baja y me dice: "bueno Gabucha, ahora sola vas a pasar la tranquera", y me hizo apagar la camioneta. Con un poco de nervios, porque eran mis primeros días de manejo, arranqué la camioneta, puse la primera según a mi entender, que fue en realidad la tercera marcha y como si estuviera atorada y con tos, salió con todo hacia la adelante, con tan mala suerte, choqué contra el poste de la puerta rural y rompí la óptica izquierda del frente. Juancito se acercó, sacándose la gorra y rascándose la cabeza dijo: "me parece que la tranquera no se hizo a un lado."

******

En la época en que fue integrante de la cooperadora del hospital, presentaron una carroza que se llamaba "Lucha Contra la Vinchuca", estaba como Director el Dr. Barberi. Este médico viaja a Villa Dolores al centro de investigación sobre el Chagas y consigue una vinchuca. Construyeron un armazón haciendo en grande las proporciones del cuerpo del insecto, tuvieron detalles hasta de sus colores. Esa carroza fue un éxito, cuando pasaron frente al jurado la carroza iba acompañada de unos hombres que simulaban fumigar.

Conclusión

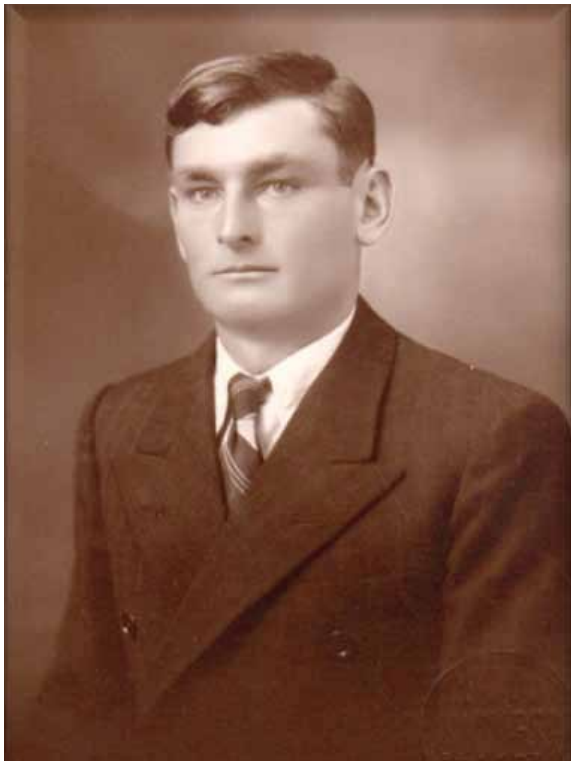
A medida que fui ahondando en la investigación de la vida de este hombre, me enorgulleció su accionar hacia el prójimo.

Le dedico este humilde trabajo literario a modo de hacerle un merecido reconocimiento a su labor social en el pueblo que lo vio nacer y crecer y por el cual se involucró de manera permanente en pro de su desarrollo. Esa actitud ejemplificadora, su carácter y tesón no se vencieron jamás.

Fue muy gratificante escribir esta historia. Desde el alma agradezco a todas las personas el apoyo incondicional a este proyecto y aquellas que me brindaron la información pertinente.

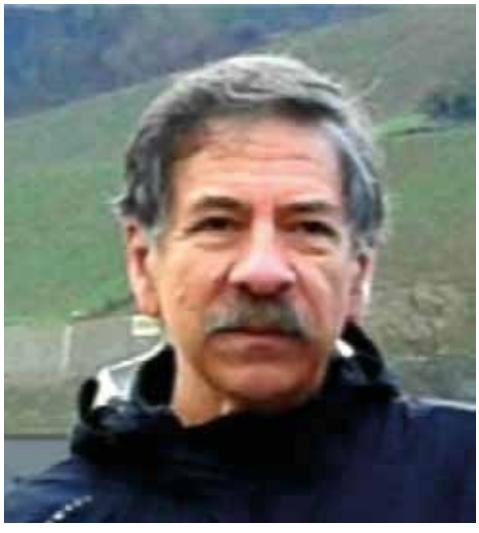
Naschel tuvo un enorme privilegio al tener a don Juancito como hijo dilecto, verdadero ejemplo de entrega, trabajo, unión y progreso.

"Todos los que habitamos este maravilloso suelo te recordaremos con tu ¡A LA PUCHA!"



Carta personal

Claudio Antonio Quiroga Broggi
Juan Melchor Fernández (1)



Hijo de una tradicional familia puntana, nació y creció en Villa Mercedes. Inició sus estudios, como él mismo lo cuenta "desde la cuna", en la Escuela Nacional N° 12, inolvidable experiencia que inspira estas páginas. Completó el ciclo primario en la Escuela Normal Mixta "Dr. Juan Llerena" y el secundario en el Colegio Nacional "Juan E. Pedernera".

Como sus cuatro hermanos, siguió sus estudios en la Universidad Nacional de Córdoba donde se graduó como Ingeniero Electricista Electrónico.

Radicado en Buenos Aires, casado con una cordobesa Licenciada en Psicología y padre de tres hijos varones, desarrolló una larga trayectoria profesional -la mayor parte de ella- en una empresa alemana líder mundial en campos de alta tecnología.

Lejos de lo que supone su formación académica, desde niño ha seguido persistentemente su vocación por la historia, la filosofía, las ciencias en general, inquietudes que ha volcado en sus obras, desde la poesía breve

(1) Seudónimo tomado -en humilde homenaje- de uno de los cinco primeros maestros puntanos.

como “su personal desafío” de atrapar en pocas líneas toda una idea, ensayos, hasta una prosa zigzagueante en la que intenta llevarnos -en un vagar sin tiempo- por senderos de nuestras comunes como inolvidables vivencias de humanos.

Parte de sus obras que ya se encuentran editadas y otras que esperan el tiempo propicio -o “esa corrección final” que nunca llega- son una síntesis de su búsqueda incansable y de amor por la tierra que lo vio crecer, de la que nunca -al fin- termina de partir.

Carta personal

A los primeros maestros puntanos
Juan Melchor Fernández, Vicente Mendoza,
Francisco Díaz de la Torre, Juan Iturri
y Francisco del Pozo y en ellos,
a todos los que le siguieron.

Este es un diálogo personal. Tal vez alguien más tenga acceso a estas líneas, pero esto es entre tú que las lees (y verás que me hablas) y yo que las escribo (y te escucho).

Preguntarás: -¿por qué un diálogo?...

Te respondo. En cada una de estas palabras, que una a una lentamente voy hilvanando mientras recuerdo, imagino que caminamos juntos, que volvemos -hoy- como espectadores privilegiados a escenarios del pasado. Te imagino e imagino tus preguntas, tus dudas… que quieres que las disipe. Lo intento. Que disientes, que me corriges y hasta creo sentir lo que sientes. Busco provocar tus emociones y creo… o deseo -mejor- que acompañes las mías; que este particular diálogo, atemporal y sin distancias, te atrape. Presiento que es así; sucede a todo humano, si el que escribe logra transmitirle, con la precaria herramienta -siempre mezquina- de palabra, aquellas cosas del alma. ¡Ojalá yo lo logre…!

Es otro misterio de la mente. Un relato siempre es un diálogo sin espacio ni tiempo. Lo sé. Lo he experimentado desde que inicié mi búsqueda apenas tuve autoconciencia. Desde aquellas primeras letras balbuceadas, siempre me imaginé que -en ellas o con ellas- alguien concreto, de existencia real me hablaba; directamente a mí, directo a ese alguien -mi yo- que a veces ubico detrás "del balcón mis ojos", en algún punto dentro de mi cabeza, pero que vibra, tal vez mas allá del centro de mi pecho.

No sé si en ti se da esto -supongo que sí-, pero yo que doblé la tercera curva de la vida, por raro sortilegio que no pocas veces me asombra, voy -casi- hasta donde me lo propongo. Es un ejercicio ya convertido en método. Haz la prueba, toma un recuerdo, una escena aislada, fuérzala a

crecer, piensa en un rincón cualquiera de tu casa, recuerda la posición en que estabas, recuerda personas, asóciala a una flor, a un árbol, a una canción, a un beso, a un perfume, a un juguete o a aquel perro que -imagino tuviste- fue tu incondicional compañero… Verás que, como semillas arrojadas en campo fértil, ellos desencadenarán aquellos sueños de ojos abiertos, de ojos que se pierde sin mirar hacia el fondo del paisaje convertido en un telón difuso, esos como película que no pensabas volver a ver y de la que aquí hablaremos. Volver así, es viajar no solo espacial y temporalmente. Como reclama el poeta en su "Quinta dimensión" (1), es agregar a las cuatro de Einstein -aquellas "x", "y", "z" de espacio y la "t" del tiempo-, sólo una más, pero esencial para medirte tú, medirme a mí, medir al hombre, a los hombres y sus obras. Es la de la existencia humana. Llámala "H" si quieres, con mayúscula mejor, porque es la premisa.

Así mis viajes -este en particular al que te invito- están llenos de humanidad, llenos siempre de quienes me abrieron la puerta a la palabra, a la música, a la literatura, a la historia, a la filosofía, a las ciencias sociales o aquellas llamadas duras, en definitiva: al amor -o sed insaciable- por conocer.

Por dar un ejemplo del método, solo al pesar en mis primeros libros -en este instante preciso que escribo-, recuerdo a la colección del "Tesoro de la Juventud" (2) -los diecinueve tomos de los veinte, porque siempre faltó uno en casa- regalo de mis abuelos a mi padre y que aún duermen en la biblioteca de la casa paterna en Villa Mercedes. Esperan -si es que los libros lo hacen- que alguno de quienes nos sigan, se emocionen con esas increíbles páginas de sus secciones de "Juegos y pasatiempos", "El Libro de los por qué", "Historia de Libros célebres", "El libro narraciones interesantes" o "El Libro de hechos heroicos" entre otros. Y reflexiono que los libros no esperan, mas estoy seguro que quienes escribieron aquellas páginas, hace ya cien años, tenían esa secreta esperanza. Aparece también el hogar aquel de la casa paterna, las lenguas flameantes de leños encendidos, un manto de frazadas cual alfombras, hermanos y los relatos fantásticos de mi hermana mayor, los deberes del día siguiente, las tortas de mi madre cocinadas en las cenizas, hasta un día preciso y el lugar preciso donde estaba yo sentado.

Sé también que sabes -de aquel perro de la niñez del que te hablé- que "nunca un perro es solo un perro. Es vida familiar, es rostro de padres y hermanos, de abuelos, tíos, maestros, amigos; es casas, escuela, campos, ríos, cielo, mar, valle, montaña, y especialmente para mí, es sencilla acequia bordeada de álamos, correrías prohibidas por la siesta, calle de tierra, lluvia, sol que quema, sol que falta, aromas de frutos en el aire, colores... es la vida atropellando... Es todo lo atrapable con sentidos exacerbados, ya atrapado para siempre, repetible mil veces cuando un cuadro del tiempo pasado cobra vida y se enciende ese majestuoso escenario multidimensional que solo puede el alma. Es un pueblo como tu pueblo... es mi nostalgia como tu nostalgia, es volver como tú vuelves... es un abrazo que aún me abraza." (3)

Así vienen a mi mente -ya y de la misma manera- los desfiles de las fiestas patrias, el palco oficial frente a la Intendencia Municipal, la Banda de Música de la V Brigada Aérea, el paso de las columnas de soldados, la del Colegio Nacional con sus jóvenes de ambos impecables, balanceándose al unísono en su paso, los futuros maestros de la Escuela Normal Mixta, los futuros técnico de Artes y Oficios y todas las escuelas primarias. Lo veo. Todos de fiesta, unidos por los mismos colores de la bandera en los mástiles, en alguna ventana de cada casa, en las escarapelas de cada pecho. El ruido ensordecedor de los aviones Avro Lincoln y Lancaster (4) sobrevolando de norte a sur la Av. Mitre a baja altura, con igual escarapela en sus alas; la desconcentración, muchas veces en el frío helado bajo el sol de mayo o tal vez de junio -la jura de la bandera de los jóvenes- o julio, mitigado por un jarro de chocolate caliente y un pan de leche.

Y siguen en sucesión de recuerdos sin fin, anudados como aquellos leves pañuelos multicolores que brotan misteriosamente de la galera del mago…

Mis primeras maestras, todas ellas sin olvido alguno(5). Mis profesores: de literatura, historia, geografía, filosofía, inglés, francés, botánica, zoología, dibujo, educación musical, educación cívica, química, matemáticas… física, álgebra y cosmografía -en mi caso fue la misma en estas tres última materias. -¿Sabes?... era casi ciega y sin embargo nos llevaba a ver las estrellas a los que nos entusiasmaba ¿no es increíble?...

Dicen -algunos hoy- que aquella era una enseñanza enciclopedista, alejada de las necesidades reales… No sé qué opinas, a mí… en mí, pareció buena… Más allá de hacerme un soñador empedernido, de atraparme sin remedio para siempre, de seguir hasta hoy con aquella vieja currícula de los libros de pocos dibujos y muchas letras, aquellos de estudiar "¡desde esta cruz de aquí, hasta esta otra acá!", de los exámenes trimestrales, otro "daño" no me hizo… Por lo demás, por lo menos yo, he dedicado mi vida a intentar un país integral, integrado. Si no lo he logrado, nada tuvo que ver en eso Manuela(20), aquella primera maestra que me marcó para siempre con su bondad… Tampoco tuvo que ver mi madre, que llevaba a sus alumnos pobres a su casa, les enseñaba lectura y matemática con el Gráfico o Goles como libro de texto y de paso les daba de comer. Disimulaba así durezas de cabeza y vacíos estómagos. Y no sé por qué, me parece que tampoco puedo culpar a aquellos hombres con todos sus errores.

Después de todo, amaba educación física con los profesores Zavaleta y Landaburu (6), el fútbol, el voley, los torneos provinciales… ¡si hasta llegué a ser seleccionado!

Después vinieron los de la universidad, más libros y apuntes para la profesión y los de la verdadera vocación en los tiempos libres: los de filosofía y los de ciencias, sin contar la vuelta a aquellos viejos del enciclopedismo… casi un repaso. O para ser sincero, para estudiar lo que tantas veces me salteé.

Leyéndolos, con aquellos maestros de guía acompañándome de alguna manera siempre, me hice "mi imagen" mental del misterio del que somos parte, "mi paradigma" -método y teoría- casi intransferible. Hace casi veinte años intenté plasmarlo escrito, me cuesta terminar, no tiene fin. El cambio es su propia naturaleza, su ley. Por ende muta. No es fácil la vida para un "filósofo y escritor amateur" en un Universo cambiante, aunque -contradictoriamente- la vida misma -mi vida- sea cambio. Lo he contado muchas veces, casi textual… Con mi método como llave maestra emprendí el viaje más alucinante que un humano pueda emprender y en la nave más adecuada, tal vez en única posible.

-¿Cuál?- preguntas.

- ¡La imaginación es mi nave…!

Gracias a mis divagues, he estado en el Big Bang, en el centro del átomo de hidrógeno, un instante después en Andrómeda y en un solo segundo he cruzado el Universo para ver de cerca estallar en colores a una supernova. He sido atemporal, he estado con los fundadores de nuestra pequeña patria puntana y voy a esa -mi cuna- cuantas veces quiero. En Asiria, en el Antiguo Egipto... hasta pasé por Medioevo. He "discutido" mis ideas con Epicuro, Platón, Aristóteles, San Agustín, Descartes, Kant,… con Keppler, Newton, Galileo, Schrödinger o conversado plácidamente con Einstein sin dejar de lado a todos mis mayores.

He indagado, con esa guía, las cuestiones atinentes al ser, lo real, la verdad, la existencia, la razón, lo Absoluto, el hombre, el Universo. En definitiva, no ha sido ni será importante mi teoría. Ella ha sido la excusa, el disparador para que mi mente se lanzara en este viaje sin límites. Tan solo necesité -repito- cerrar los ojos... o bastó con caminar sin rumbo, los ojos perdidos en la nada, mi cuerpo deambulando por las mundanas veredas del barrio para partir hacia un infinito ingrávido. La teoría solo ha sido una más de aquellas fecundas semillas -la llave maestra- de las que ya te hablé... de allí su hecho más revolucionario. Al fin, el verdadero placer no está en llegar a la meta, sino en el apasionante viaje hacia ella.

Te cuento mis ideas -ya ves, sencillas todas- con el solo afán de darte las reglas de este juego de variantes sin fin… Haz este ejercicio y podrás volar sin límites por el tiempo y el espacio. ¡Verás que la famosa máquina del tiempo existe!... ¡Que Dios te la ha dado... y que mora en la inquieta maravilla de tu espíritu!...

Eso, que pesaba hace tantos años, se que se ha dado en ti. Si me has seguido hasta aquí, ¡tienes "alma astronauta"…! Sigue sembrando "semillas de sueños" y verás que funciona. Me darás finalmente la razón, se la darás a tantos que han escrito sobre esto, se la darás a mi profesora de Física, aquella que veía sin necesidad de ojos….

Fíjate que hoy -con esto- la recuerdo, es casi un homenaje; estaba ya casi ciega a pesar de que no pasaba los cuarenta años. Como hablaba con el acento de puntana del norte, la llamábamos -entre los estudiantes- "Chuncana". Seguramente ella lo sabía. Domínguez (7) era su apellido y

se la darás aquellos que -no solo- pero si en mi humilde tierra puntana hicieron posible este misterio que nos tiene unidos mientras yo escribo y tú lees estas páginas.

Hoy, mi semilla es "ESCUELA". Quiero llegar aquella, la de mis primeras letras siguiendo la trama de todos aquellos que la hicieron posible. Iremos por el camino de los recuerdos dejándonos sorprender por cada atajo. Apartándonos de la senda en cada encrucijada, sin temor a perdernos. Verás que aún repitiendo por el viejo camino siempre encontrarás cosas nuevas, paisajes insospechados, personajes increíbles. Leeremos viejas páginas, bucearemos en archivos. Allí dejaron su mensaje todos los que nos soñaron. Acompáñame, será nuestro homenaje.

¿O no crees que todos ellos -de alguna manera- "nos soñaron" viajando hacia el futuro, a este tiempo que estamos haciendo juntos?... y de todos los que posibles que pudimos ser, en estos únicos -tú y yo- nos convirtieron.

Vamos estonces… Comencemos con aquel viejo libro de dos tomos de la que -creo- fue la primera historia de nuestro pueblo puntano que tuve en mis manos (8). O aquí a mano, en la más moderna edición 1980 de Urbano Núñez, que luce en mi biblioteca, heredada de mis padres. Debemos recorrer la historia del maestro puntano. Está claro que me refiero a maestras y maestros. Entonces busquemos aquellas páginas que nos hablan del sacrificio de un pueblo por la educación de sus hijos.

No sé si es el comienzo, pero aparece el paso fugaz como providencial -en enero de 1745- del obispo Juan González Melgarejo de Asunción con destino a Santiago de Chile, exhortando al Cabildo de San Luis para que "den y manden las providencias precisas para que en cada valle se nombre un hombre apto, constituido en maestro de niños, y escuela donde asistan a aprender a leer y escribir, la doctrina cristiana y la urbanidad política… para que de esta suerte se críen con el santo temor de Dios y sean aptos para los ejercicios políticos y bien espiritual y temporal de esta república…"

Casi de inmediato los capitulares Miguel Becerra, Luis de Salinas, Domingo Rodríguez y el lugarteniente de corregidor Miguel de Vílchez, acordaron "mandar que en distancia de seis u ocho leguas de valle a valle,

se ponga un maestro de niños que sea idóneo para el efecto, y que a cada uno de ellos se les dé el salario de doce pesos en géneros de la tierra al precio corriente, por cada niño en cada un año, y se les dará nómina a cada uno de dicho maestros de los niños de su partido."

¿Puedes imaginarte la escena?... ¿Puedes imaginarte a alguien pensando en escuelas?

Tal vez es fácil el cuadro si te representas algún paraje europeo de aquellos años o hasta la Córdoba de los Jesuitas. Pero así, casi en el polvo del camino, en un caserío humildísimo lejano hasta de lo lejano, es casi inimaginable.

Así son designados y habilitados los primeros cinco maestros puntanos y sus jurisdicciones. Yo no sé si hay una plaza, calle, senda o tal vez un mojón que lleve sus nombres (3), pero ellos son: Juan Melchor Fernández en San Javier, Vicente Mendoza en Paso Grande y Conlara, Francisco Díaz de la Torre en El Vallecito y Guanaco Pampa, Juan Iturri en San Francisco y Francisco del Pozo en la Frontera, Morro y Río Quinto. En el mismo acto se "compele" a los padres para que envíe a sus hijos a dichos maestros y se ordena que a los niños huérfanos se les enseñe en forma gratuita, "de limosna". Se daba por entendido que los hijos de los vecinos pudientes concurrirían a la ciudad a la Escuela de la Compañía de Jesús. Esa posibilidad quedaría trunca a los pocos años al ser expulsados los Jesuitas.

¿Qué sucedió después con la educación de los niños puntanos? ¿Quedó oficialmente instituida…?

Poco se sabe. Urbano Núñez menciona que constancias documentales certifican que entre 1767 y 1783, los presbíteros P. Cayetano de Quiroga y P. Francisco Javier Gamboa y el Fraile Ignacio Sosa, de la Orden de Predicadores, mantuvieron esa escuela con gran aceptación del vecindario.

En 1783 -como primera escuela pública de San Luis- se funda la Escuela de las Primeras Letras, dirigida inicialmente, casi ad-honorem, por Miguel Rafael de Vílchez, pero este muere al año. Para sucederlo en el cargo es designado José Quintana -llevado por la fuerza por negarse a aceptar el cargo- quien enseñaba -muy satisfecho por lo visto- primeras letras a unos treinta alumnos en la capilla de Punta del Agua. En la nueva

escuela permaneció siete años, hasta 1791, año en que fue reemplazado por Juan Laconcha y su hijo Juan Plácido como pasante con funciones de preceptor. Con magros recursos y salteados pagos, los maestros hicieron lo posible en aquella frontera extrema. A la muerte del padre, acaecida en 1794, no sin controversias por la vacante, finalmente Rafael de Sobremonte, Gobernador Intendente de Córdoba del Tucumán -bajo cuya jurisdicción había quedado todo Cuyo desde 1783-, zanja toda diferencia y confirma al hijo en el cargo en mérito a sus ya casi cinco años de experiencia. Cuentan que la madre del muchacho fue decisiva en la decisión de célebre fundador de la bella Villa de Merlo.

A fines de siglo se presentan nuevas diferencias. Esta vez es entre Placido Laconcha y el sacerdote P. Francisco Borjas Poblete, ocasional suplente por viaje del primero, que se negó a devolver el cargo al regreso del titular, a pesar de haberse quedado prácticamente sin alumnos por sus exigencias y mal carácter. No obstante el tema de fondo -una vez más en la historia- fue la cuestión de enseñanza religiosa y por religiosos -por mandato real- versus enseñanza por laicos.

Con gran escándalo en toda la población que tomó partido por uno y otro bando, finalmente la solución vino con un corte salomónico, al que podríamos sintetizar como: "maestro y enseñanza laicos, con catecismo más ayudantía de misa". Se agregaba cuando sea requerido -esto era a diario- la exigencia de "asistencia respetuosa del maestro y alumnos a las prácticas y oficios religiosas". Otros anexos del convenio eran la obligación del maestro de someterse a inspección de sus clases y ejercer su función con absoluta exclusividad.

Otros maestro pasaron y "sucumbieron" en estos conflictos propios del régimen colonial. Se menciona al párroco P. Francisco Javier Gamboa como otro de los promotores de la enseñanza pública por esos años y a mediados de 1804 se menciona al P. José Manuel Echegaray. En abril de 1806 es designado Miguel Lamarca, pero en medio de un escándalo por su "vida licenciosa" el Cabildo lo despide designando en su lugar a Salvador Martinilla. Se le fija un ingreso de cuatro reales al mes por alumno y se le impone la obligación de hacerles asistir y ayudar misa a la misa diaria.

Por esos años no había escuelas para niñas. Señoras instruidas suplían esa falta enseñando en sus hogares las primeras letras.

Pasaron los duros años de la primera década del siglo, las invasiones inglesas y de aporte generoso de la humilde comarca.

No era el primero ni sería el último. Ciento cincuenta y ocho hombres del Regimiento de Voluntarios de Caballería que se unieron a las tropas de Córdoba con José Ximénez Inguanzo para la llamada "Reconquista de Buenos Aires" y a fines del 1806, un nuevo contingente de doscientos noventa y siete hombres al mando de Florentino Puebla, para la "Defensa de Buenos Aires"

Todos hijos de la humilde tierra "una verdadera cantera humana de darse sin medida". Un adelanto de lo que sería su entrega casi hasta el agotamiento, un siglo entero de convulsiones, soñando en cada uno de sus actos -cuando no clamando- ayuda para la educación de sus hijos.

Así llegamos a los sucesos de Mayo de 1810. Se los suele llamar "el primer grito"… No sé si es acertado. Se puede afirmar que la independencia fue un parto interminablemente. Así como para el humano nacer es un proceso –toda una etapa- aun ya fuera del seno materno, para nuestra patria, llegar a la adolescencia –esta de hoy- ha sido algo extremadamente prolongado, doloroso, con recaídas… De todas maneras, no somos la excepción.

Recorrámosla ahora lo más sintéticamente posible. Regresemos entonces a la famosa plaza. Revivamos la obligada renuncia del Virrey Baltasar Cisneros y su reemplazo por la Primera Junta. Sin apelar a mucha imaginación, lo veo alejarse o "siendo alejado" como tantos otros. Por circular del 27 de mayo, la Junta le exige a todas las jurisdicciones de la colonia el reconocimiento al nuevo orden y la designación de representantes para incorporarse a ella en Buenos Aires.

Veamos qué se sabe de San Luis… busquemos en las fuentes...

Dicen todas coincidentes, que recibida la notificación -en un aislamiento político casi imprudente dada las circunstancias y relación de fuerzas-, el 13 de junio el Cabildo de San Luis comunica su acatamiento al nuevo orden, transformándose en uno de los primeros en reconocerlo. Le sucederán Salta el 19 de junio, Mendoza el 25 de junio, Tucumán el

26 de junio, Santiago del Estero el 29 de junio, San Juan el 7 de julio, La Rioja el 1 de setiembre, Catamarca el 4 de septiembre y San Salvador de Jujuy 14 de septiembre.

Cuentan también las mismas fuentes, que pese a las serias amenazas del Gobernador de la Intendencia de Córdoba de Tucumán, Juan Gutiérrez de la Concha, del cual dependía, lejos de ceder, reforzó su decisión, se recostó sobre sus hermanas de Cuyo, con las que constituyó sólido un bloque de defensa, convocó al pueblo a asamblea y el 30 de junio, a un mes y días de aquel "primer grito de libertad" -nada para los plazos y correos de la época-, procedió a elegir representante ante la Junta al Alcalde de 1° voto Marcelino Poblet y a destituir un remiso Comandante de Armas, José Ximénez Inguanzo, reemplazándolo por el capitán más antiguo del Regimiento de Voluntarios, Juan Basilio Garro. A fin de aventar la segura reacción de otras jurisdicciones que pretendieran sostener el antiguo régimen colonial, se respondía con la brevedad requerida por el nuevo gobierno. Con igual decisión, se organizaron milicias que marcharon a la frontera con Córdoba. Cuyo se transformaba así, en un tapón a la conexión entre aquella y Chile.

¡Imposible pensar que no habría reacción…!

Córdoba, Potosí, Cochabamba, La Paz, Chuquisaca, Asunción y Montevideo desconocieron el poder de la Junta y se organizaron para resistir.

Y aquí aparecen en escena aquellas famosas campañas militares de las que nos hablaban nuestras maestras en la escuela. ¿Recuerdas sus mapas con trazos en colores?... Azul para el ejército patrio, rojo para el realista.

Fueron tres las primeras, organizadas para terminar con la resistencia: la Campaña al interior y al Alto Perú entre 1810-1811 con el Ejército del Norte; Campaña al Paraguay en 1811 y la Campaña a la Banda Oriental entre 1811-1812.

¿Qué aportaba San Luis?

Como siempre, todo. Dinero, caballos, alimentos y sus propios hijos: un contingente de cincuenta hombres equipados para la lucha que se incorporaron a las fuerzas patriotas del norte. Poco después, otro de

doscientos veinticinco directamente a la defensa de Buenos Aires.

¿Y la educación de los hijos?.... Poco. Fueron años entrega, de incertidumbre, de marchas y contramarchas, poco propicios para pensar y planificar. Tal vez esa fuera la educación para la vida: la vida vivida con estoico ejemplo.

Años interminables para una provincia que, a partir de allí y por un siglo, sería arrasada por un huracán de inestabilidad, al punto de haber tenido -en promedio- un gobernante distinto cada doce meses y veintidós días.

Décadas también para hacer de las Provincias Unidas del Río de la Plata "una nueva y gloriosa nación". Primera Junta, Junta Grande, Primer Triunvirato, Segundo Triunvirato. Fracaso de las campañas liberadoras… José de San Martín comienza una epopeya….

Eran tiempos de darlo todo.

¿Sabes?... sigamos una vez más en aquellos años. Vamos a mediados de agosto de 1812.

Imagínate esto… Ponte en el lugar de estos personajes.

"Una columna de ciento once jóvenes jinetes puntanos van rumbo al este. Por el Camino Real dejan las últimas estribaciones más allá de La Punilla. Al frente va Tomas Baras. Van hacia un futuro incierto; atrás queda lo más amado. Días antes de la primavera llegan a los Cuarteles de Retiro en Buenos Aires. Algo más de un mes después, con José Narciso Domínguez a la cabeza, la ceremonia se repite con otros noventa y tres jinetes. Son un total doscientos cuatro puntanos. Casi son el cincuenta por ciento de los primeros escuadrones del Regimiento de Granaderos a Caballo. En febrero del año siguiente en las barrancas de San Lorenzo, con José de San Martín a la cabeza de uno de los frentes y Justo Bermúdez en el otro, se iniciaba una gesta de leyenda. Genuario Luna, Basilio Bustos y José Gregorio Fredes ya no volverían a la tierra lo que tanto amaban. Con Justo Bermúdez, Juan Bautista Cabral y otros diez camaradas, en el llamado bautismo de fuego, ofrendaban su vida.(9)

¿Por qué lo hacían?.... ¿para qué?… ¿a dónde? "Hacia quién sabe… qué remota meta…" (10)

Una vez más… creo que por soñar un futuro. Aun sin ellos. Sabían

que en esto se iba su vida. Simplemente lo hacían para todos y por todo lo que amaban.

Llega la Asamblea del Año XII, y por San Luis es elegido para representarla Agustín José Donado, vecino de la ciudad de Buenos Aires.

¡Y vuelve la prioridad…!

Las instrucciones del mandato son precisas: obtener el derecho de nombrar a su propio teniente gobernador; lograr que se delimite claramente la jurisdicción entre jueces ordinarios de San Luis con el Intendente de Córdoba y por último -otra vez la obsesión- una escuela de enseñanza de principios de latinidad e instrucción cívica que involucre el conocimiento de los derechos de cada uno y la causa por la que se luchaba, con clara delimitación de los campos de acción de seglares y religiosos. Requerían entonces: "un maestro capaz de instruir a los niños no sólo en los puntos de religión, sino también en los derechos de cada uno y de la causa general que defendemos"… "… con pocos fondos sería posible establecer esa escuela tan necesaria para que el hombre conozca sus verdaderos y legítimos derechos."

Poco o nada se logró.

Mientras tanto seguía el parto de una nación. Pasan así -como película acelerada- el Directorio y Primer Director Supremo, Creación de la Intendencia de Cuyo, José de San Martín y luego Vicente Dupuy se suceden como Tte. Gobernador de San Luis, San Martín y su epopeya libertadora…

Tiempos más duros aun, apenas una escuela de primeras letras sostenida por un impuesto sobre la venta de carne. La falta de recursos se hace notable. Es el pueblo que todo lo da, aquel del "Digo el llamado" del poeta Antonio Esteban Agüero… ¡Quien podría superar su tan bella como cruda descripción en versos…! "y quedaron chiquillos y mujeres, solo mujeres con las caras serias… y las manos sin hombres, esperando… en San Luis del Venado y de las Sierras." (10)

¡Y siguió pariéndose una nación…!

El Congreso de Tucumán y la declaración de la independencia, más Directorio, José Santos Ortiz Gobernador de San Luis, Provincia de Buenos Aires contra Provincias, Cepeda, el fin del Directorio.

Nada se puede, un torbellino…. anarquía, el poder fáctico de la ciudad puerto, la Constitución de 1826 es resistida por las provincias, primera presidencia, centralismo, sometimiento, más anarquía, lucha por las autonomías provinciales.

Creado por vez primera el cargo de Presidente, es electo Bernardino Rivadavia, el primer presidente argentino, pero renuncia. Guerra entre Argentina y Brasil... se pierde irremediablemente la Banda Oriental y más y más…

En este clima, transcurrido más de doce años de aquella partida dejando atrás La Punilla, después de Ayacucho, tras ciento de batallas por la libertad, ninguno de aquellos granaderos primarios regresaría.(9)

Cada provincia hace lo que puede en medio del desencuentro de unitarios y federales. Algunas se agrupan, hacen acuerdos, pero todo se vuelve una quimera rápidamente.

Hay algunos momentos de luz en medio del horror de la guerra; solo momentos en que se hacen llamados a las familias para que envíen a sus hijos menores a las escuelas a educarse y que las sostengan hasta que el gobierno pueda hacerlo nuevamente. Las arcas están exhaustas, todo esfuerzo se pierde irremediablemente.

Apenas una luz: en 1827 un joven Domingo Faustino Sarmiento -acompañado por su tío Fray Justo Santa María de Oro- funda la escuela en San Francisco del Monte de Oro.

Después nada, solo la intención reiterada de "escuelas para nuestros hijos" en una provincia siempre convulsionada, sea por la guerra interna, entre hermanos, entre vecinos…. la amenaza siempre presente en la frontera.

En un esfuerzo para organizarse, enero de 1832 se sanciona un Reglamento Provisorio para el régimen y gobierno de la Provincia de San Luis, con el objeto de nombrar gobierno y dar las bases -bajo la forma federal- con las que deberá regirse hasta la organización de la nación como tal.

En ese precario reglamento, una vez más, surge la intención clara de cubrir necesidad básica que obsesionaba a los puntanos.

En sus artículos 16° al 19° se determina la necesidad de "a la posible

brevedad… de una escuela de primeras letras para la juventud, cuyo maestro será el mejor que se pueda conseguir". Se fija además el salario para el maestro y se prevén los fondos exclusivos -en carne, la carne es la moneda- con ese destino. Se agrega que en caso de no conseguirse maestro o no se dictasen clases, lo previsto quedará en reserva. Por último, se designa una comisión de tres miembros, para la inspección de la escuela y su marcha. Al año siguiente es elegido gobernador José Gregorio Calderón y finalmente, por fin algo… entre otras realizaciones, la ciudad logra la escuela de primeras letras y gramática. "Y hasta en Cerro de Oro hay un maestro - Pablo Ríos- que enseña a leer y escribir a los niños serranos."

Por entonces, en la nación -por llamarla de alguna manera-, la única autoridad pasa a ser el representante de las relaciones exteriores: el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas como Jefe Supremo de la Confederación.

Llega Caseros, Rosas es derrocado.

Se convoca a la Asamblea Constituyente, se sanciona la Constitución de 1853, que con las reformas subsiguientes pero conservando sus bases, rige hasta nuestros días. Nace la Confederación Argentina y es elegido Justo José de Urquiza presidente, por un periodo de seis años, sin reelección. La Provincia de Buenos Aires se aparta.

En San Luis -entre tanto- su gobernador Pablo Lucero se despide. Se va reconociendo entre otras tantas frustraciones, no haber podido desarrollar la "base de la toda sociedad culta". Faltaron recursos, educadores, edificios adecuados… "han sido obstáculos insuperables"… el balance -tras más de una década- es desolador. ¡Nunca se hará el de la sangre derramada entre hermanos…!

Por mencionar algunos logros para la educación, en 1845 se había inaugurado en San Luis un Aula de Latinidad o Colegio de Gramática -según se conocía la enseñanza secundaria- a cargo del religioso franciscano F. Luis Joaquín Tula y ya al final del período, en San Francisco y San José del Morro, comienzan a funcionar sendas escuelas a las que concurrían cincuenta alumnos. En ellas se enseñaba, escritura, lectura, aritmética mercantil y catecismo. Se lamentaba en su despedida Lucero la

insuficiencia de escuelas para tantas necesidades y la inexistencia de una para niñas, salvo una, por la acción benéfica de algunos.

¿Hay nombres de educadores?... Veamos…

En ese periodo, para la ciudad de San Luis, se mencionan los nombres preceptores del puntano José Rufino Lucero y Sosa, el sanjuanino Zacarías Benavides, el cordobés Carlos Juan Rodríguez y el catamarqueño Faustino Berrondo -que había dejado San Francisco-. En el Morro estaban Pedro Gigena y Rufino de la Flor o Flores.

En mayo de 1854, ya en la transición al gobierno delegado de Mauricio Daract, la Confederación Argentina concede a San Luis cinco becas en el Colegio de Montserrat, de Córdoba. Tras examen rendido ante la legislatura, en febrero de 1855, parten los jóvenes beneficiados: Juan Alejandro Barbeito, Francisco Barbosa, Félix Calderón, Francisco Adaro y José Elías Rodríguez. Al renunciar Calderón en 1857, es reemplazado por Florencio A. Quiroga.

Un poco de paz -en San Luis-… apenas unos pocos años y se iniciaba así un periodo más fructífero para la educación de los hijos de la sufrida tierra. Aparecían sus primeros planes y renacía de los desencuentros. El país sin embargo continuaría partido en dos: la Confederación Argentina con todas las provincias unidas y el Estado de Buenos Aires aislado desconociendo la Constitución sancionada en 1853 y lo de allí logrado.

No obstante para San Luis, es un renacer.

En noviembre de 1854, Justo Daract es designado Gobernador Provisorio y el 9 de abril de 1856, primer Gobernador Constitucional. Volvería a serlo brevemente en diciembre de 1861, por renuncia del Gral. Juan Saá, hasta abril de 1862.

De inmediato, en diciembre de 1854 conformó una comisión de personalidades que representan los intereses de todas las regiones. La integraron, José Mariano Carreras, Juan Barbeito, Gumersindo Calderón, Claudio Quiroga(11), Juan Francisco Loyola, Juan Francisco Ortiz, y Fray Luis Joaquín Tula.

En sus instrucciones Justo Daract, dadas la situación que vive el país y la provincia, les pide que se enfoquen en tres aspectos básicos de la administración pública: el civil, militar y eclesiástico. Como prioridad

pone a la educación primaria de ambos sexos en toda la provincia. Para ello pide que analicen la subdivisión de esta en departamentos, un censo de aptos para el servicio civil y militar con edad entre 17 y 60 años, de niños de uno y otro sexo de edad de 7 a 16 años, de lugares aptos para la educación primaria y del personal idóneo para ser las primeras autoridades departamentales que surjan.

Designa una comisión dedicada a la preparación del Plan de Estudios y Régimen para la Escuela de Primaria de ambos sexos en la capital. La integraban José Casimiro Van Sice, Salvador Ticera, Abelardo Carranza, Francisco Básquez, Faustino Berrondo, Mauricio Daract y Fray Luis Joaquín Tula. El plan deberá servir de norma para toda la provincia.

Como resultado de esta labor, el 22 de junio de 1855 Daract promulga una ley, que para la educación -con alguna modificación posterior- determina que en cada departamento se funde un establecimiento de educación primaria para ambos sexos, fija la cantidad de plazas para alumnos pobres, cantidad según departamento que estará a cargo del Estado y el monto del pago a preceptores por cada alumno. Dadas las necesidades en la capital, las plazas fueron incrementadas y extendidas a la enseñanza de hasta cien niñas.

¿Y los recursos?, te preguntas y me pregunto.

A poco de lanzarse la implementación de la ley, se hizo evidente la imposibilidad de cubrir todos los gastos. Pero algo se logra.

Respondiendo a un pedido expreso de asistencia, el 13 de marzo de 1857, el gobierno de la Confederación Argentina asigna a la provincia un subsidio mensual, al tiempo que el Congreso Nacional sanciona una ley que destinaba la suma de treinta mil pesos anuales con igual finalidad, los que debían ser aplicados por el Poder Ejecutivo según necesidades. Con esta asistencia, la Sala de Representantes de San Luis, autoriza al Poder Ejecutivo, con fecha 15 de febrero de 1858, a aumentar en mil doscientos pesos anuales la suma presupuestada para la enseñanza primaria de niñas en toda la provincia.

En 1958 se dispone la creación de un Colegio o Instituto de educación pública gratuita para hombres en la Capital para la enseñanza de las primeras letras y todos los correspondientes a la instrucción

secundaria y superior, con lo que se accedía a la subvención acordada a las provincias por el Congreso Nacional con destino a colegios que no fuesen nacionales. Como fin de esta obra fundadora, unos meses antes de un nuevo desencuentro, el 1º de junio de 1859 abre sus puertas la escuela de Fuerte Constitucional, atendida por el maestro Laureano González. Estuvo ubicada en Balcarce esquina Potosí y la construcción –muy modesta- estuvo a cargo Eugenio Ortiz, con la colaboración del personal del Regimiento. (12)

Hablé de un poco de paz y aclaré: en San Luis.

Nada es igual en la vecina hermana de Cuyo, San Juan. Todo convulsión entre federales y unitarios… y esto arrastrará a todos a una nueva guerra.

El 23 de octubre de 1858 es asesinado allí, el caudillo varias veces gobernador -por casi veinte años- y Comandante en Jefe de la División Militar del Oeste de la Confederación Argentina, Nazario Benavidez. Acusado de complotar contra el gobierno de su provincia, es encarcelado por orden del gobernador y muerto en un intento de sus partidarios por liberarlo. La provincia es intervenida y nuestro comprovinciano, Gral. Juan Esteban Pedernera es designado Comandante en Jefe de la División Militar del Oeste. Resigna su cargo de Gobernador de San Luis para el que había sido elegido. (13)

La sospecha que Buenos Aires está involucrada de alguna manera con el asesinato, rompe toda negociación para su incorporación a la Confederación Argentina, lo que aceleraría las acciones militares para forzarla finalmente con su derrota en la Batalla de Cepeda el 23 de octubre de 1859. El ilustre puntano es un pilar en la batalla. Urquiza ingresa a la ciudad de Buenos Aires y se detiene en Flores. No sería la última vez que algo lo detiene. Finalmente se negocia un pacto de Unidad Nacional -el Pacto de San José de Flores-, precario acto, que se convertiría en un "ganar tiempo" para los vencidos.

Llega la presidencia de Santiago Derqui con el Tte. Gral. Juan Esteban Pedernera como vicepresidente. En San Luis, es elegido Gobernador Constitucional, otros celebre puntano el Cnel. Juan Saá.

Otra vez se muestran las mejores intenciones.

Entre sus primeras decisiones encontramos la designación de una comisión encargada de las escuelas provinciales. La integran: Ramón Santos, Martín Alba y Buenaventura Sarmiento.

Pero otra vez San Juan es la chispa de la guerra. El Cnel. José Antonio Viarsoro, interventor de la provincia tras el asesinato del gobernador Nazario Benavidez, es destituido y asesinado. Los revolucionarios nombran a Francisco T. Coll gobernador interino. El gobierno nacional decreta una nueva intervención de la provincia y el gobernador puntano, es enviado a restituir el orden. Comienza la movilización de tropas. En San Juan, alentados por la Provincia de Buenos Aires, una nueva legislatura elige rápidamente al Dr. Antonio Aberastain como gobernador, que no asume en medio de negociaciones. Se suceden revueltas internas y conatos con la vecina Mendoza.

San Juan moviliza la tropa de la Guardia Nacional y apresura la asunción de su nuevo gobernador. Está dispuesta a sostener todo lo decidido y ejecutado. No quedan alternativas. Se le da un ultimátum, pero es desoído y el choque es entonces inevitable.

El 11 de enero de 1961, el combate de la Rinconada de Pocitos será una marca trágica en sangre y consecuencias. El derrotado Aberastain es tomado prisionero. Confiado a la custodia del Cte. Francisco Clavero -argumentando un supuesto intento de complot- es ejecutado un día después por orden de aquel. El Cnel. Juan Saá entra vencedor en San Juan con sus tropas. Es el fin de todo intento de unidad nacional. Es la ruptura final de la precaria unidad lograda en San José de Flores. Tiempos de armas por doquier, de tambores de guerra. Derqui se pone al frente de las tropas movilizadas en Córdoba y delega la presidencia en el Tte. Juan Esteban Pedernera. Este confiere a Urquiza la potestad de organizar la defensa del orden constitucional.

Buenos Aires, bajo la dirección del Gral. Bartolomé Mitre, desconoce y rechaza todo. Finalmente, el 17 de septiembre de 1961 se produce el choque final en Pavón. Derqui, impotente para agrupar sus fuerzas, abandona todo intento y se refugia en Montevideo.

Pasa a ser este, uno de los sucesos más misteriosos de la historia argentina, en la que el jefe de los vencedores de la batalla, el Gral. Justo

José de Urquiza, retira su tropa, abandonado y entregado el triunfo al adversario…

¿Sabes?... Yo tengo mi interpretación para esa extraña decisión, pero ese es tema para otro diálogo.

En otro fin trágico, en un ostracismo interior en su Entre Ríos natal, Urquiza sería asesinado el 11 de abril de 1870 en el palacio de San José.

Creo que Mitre (acatando e imponiendo finalmente la Constitución del 1853), Pedernera (sosteniéndola hasta el fin y declarando el receso del gobierno federal) e incluso Urquiza (abandonando todo reacción), cada uno a su modo, detuvieron lo que posiblemente hubiera sido el fin de esta nación que hoy somos. Llegaron al límite, pero no lo cruzaron.

Como resultado, la Provincia de Buenos Aires impone sus condiciones, fuerza la "civilización" a poco menos de dos años de haber sido vencida en Cepeda.

Hay desbande general de "los vencidos". Son depuestos los gobiernos de Cuyo y allí, Domingo Faustino Sarmiento asume el gobierno de San Juan. Por todo el país se impone la delegación de la autoridad -por las buenas o las malas- al gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Se celebran elecciones para diputados y senadores en todo el país, y en mayo de 1962 se constituye un nuevo Congreso Nacional. En agosto se eligen electores, que el 5 de octubre designan al Gral. Bartolomé Mitre presidente.

Prácticamente es el fin de los caudillos del interior.

No era el fin de una guerra… todavía hubo de pasar más "civilización versus barbarie", un eufemismo, porque no siempre fue simple -y no lo es aún hoy- distinguir entre quién o quiénes fueron lo uno y quién o quiénes fueron lo otro. Como si no hubiera sido suficiente, entre 1864 y 1870, nos enfrentamos en guerra con los hermanos de Paraguay… una más que arrasó la década. Una historia trágica que, aún hoy y creo que para siempre, tiene interpretaciones diversas muchas veces contrapuestas.

Inserto en ese vendaval de malones, revoluciones y contrarrevoluciones, de enfrentamientos entre hermanos –muchas veces, tal vez, todas- sin entender el porqué, estaba un pueblo humilde que ya lo había dado todo. En esas circunstancias, fue enorme en su capacidad de dar y de soñarse.

Se sucederían las presidencias de Mitre, Sarmiento y Nicolás

Avellaneda. Esta última, tras otro levantamiento: la revolución mitrista de 1876 que finalmente fracasa. (14)

Después de la sangre llegó la paz, tal vez injusta -o sobre la injusticia- tal vez precaria, pero la necesaria como para pensar en algo más que la autopreservación. Siempre San Luis con la misma premisa: educar a los niños y jóvenes.

Buceando en la historia de nuestra tierra, por aquellos años surgen las primeras luces después de tanta oscuridad.

Ya en el gobierno interino de José Rufino Lucero y Sosa, con Faustino Berrondo como ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, llega un hecho trascendente en la historia de la educación puntana. Lo es sin duda, la creación -por decreto del 1° de diciembre de 1868- del Colegio Nacional de San Luis, inaugurado el 6 de mayo de 1869 como "Colegio Nacional de Estudio" -colegio y anexo de educación primaria-, inicialmente bajo la dirección del presbítero P. Luis Joaquín Tula, acompañado por los profesores Amando Cousinet, Hermenegildo Adaro y Alfredo Olses como encargado del anexo de educación primaria. Por renuncia del presbítero P. Luis Joaquín Tula, luego de consulta a la "opinión pública", es designado el presbítero P. Norberto Laciar.

Simultáneamente se restablece el funcionamiento de algunas escuelas de la provincia con ayuda del Gobierno Nacional que otorgaba una subvención de escasos cuatro mil pesos anuales. La Legislatura de la Provincia sanciona una asistencia adicional en base a impuestos sobre la marcas de ganado destinada a la edificación de establecimientos escolares. El 30 de mayo de 1870, Amador Lucero es designado como Inspector General de Escuelas y en julio del mismo año -por propuesta del religioso dominico Fray Alberto Miele- se dispone la construcción de un Colegio de Ciencias Exactas –llamado Colegio de Artes- con el propósito de impartir conocimientos literarios y artísticos "fundamento de la prosperidad del país y de su futuro engrandecimiento".

Durante esta gestión se obtuvieron becas en diversos establecimientos de San Juan, Mendoza, Córdoba y Buenos Aires. Fueron sus beneficiarios Agustín Adaro, Caraciolo Ticera, Wenceslao Moreno, Ulises R. Lucero, Dolores Novillo, Marcial Gigena, Carlos Arias, Cantalicio Mora, Arsenio

Adaro, Franklin Van Sice, Mauricio P. Daract, María José Tissera y Abrahán Pérez.

El 21 de noviembre de 1870 asume como gobernador Juan Agustín Estrada. El 12 de abril de 1871 la Convención Constituyente presidida por don Mauricio Daract sanciona la nueva Constitución de la Provincia, que reforma la sancionada en 1855.

Por decreto del 12 de abril de 1872 se crea en la capital, la escuela gradual, elemental, superior y normal de mujeres -origen la actual Escuela Normal de Maestras Paula Domínguez de Bazán- orientada a la educación primaria de niñas y la preparación de futuras maestras.

Su primera directora es Dña. Feliciana Jofré de Adaro acompañada por la maestra Francisca Lucero y la ayudante Visitación Miranda. Una comisión presidida por Justo Daract fue la encargada de obtener lo necesario para la construcción del edificio. Ese mismos año por propuesta de Ulises R. Lucero profesor del Colegio Nacional y encomendada al rector Germán A. Lallemant, se crea una escuela nocturna para adultos.

El 17 de octubre de 1872 se sancionó ley de educación primaria, primera con que contó San Luis, que declarada obligatoria la instrucción primaria y determinaba un fondo para su financiación, creaba una inspección general, y propiciaba la participación de los vecinos y la ceración de bibliotecas populares.

Anterior a la de Buenos Aires, esta ley mereció las felicitaciones de Sarmiento.

Veintisiete escuelas funcionaban en la campaña a principios de 1870, número que fue elevado a sesenta en 1872, año en que el gobierno dispuso también subvencionar diversas escuelas particulares.

Con el gobernador Lindor Laurentino Quiroga, a fines de 1873 es nombrado Inspector General de Escuelas Pablo Pruneda.

El 25 de mayo de 1874 es inaugurada la Escuela Superior de Renca. Su primer director fue Saturnino González Camarero, acompañado por Enrique P. Levingston. En la escuela graduada -escuela normal de niñas- su directora era Enriqueta Lucio Lucero de Lallemant, asistida por las maestras Isaac Astorga, Luisa Saá y Diolira Adaro.

En Buenos Aires, becados por el gobierno estudiaban: Rodolfo

M. Sarmiento, Moisés Etchegoyen, Emeterio Pérez, Eulogio Adaro y Eleodoro Lobos. En la Escuela Normal de Paraná proseguían sus estudios Franklin Van Sise, Félix Cantalicio Mora, Demetrio Lucero y Julio Ortiz.

Por entonces, a pesar de todo lo que se había avanzado en tan breve tiempo de cierta calma, nuevas turbulencias políticas, se suceden y afectan a todo el país y particularmente a nuestra provincia. Son los sucesos conocidos como la Revolución de 1874, que enfrentó a quienes antes habían luchado juntos.

¿El motivo?... Conozco en detalle esta historia. Me la relataron decena de veces. La he leído y releído otras tantas.(14)

Presunto fraude el de las elecciones que consagraron a Nicolás Avellaneda como Presidente de la Nación venciendo a Bartolomé Mitre. La revolución se extendió particularmente en Cuyo, y concretamente en Mendoza, donde se libraron dos famosas batallas en Santa Rosa I y Santa Rosa II. La primera con una efímera victoria de los revolucionarios; la segunda con su derrota por las fuerzas nacionales comandadas por el Julio Argentino Roca. Poco antes, Mitre había sido derrotado en La Verde con lo que el levantamiento fue totalmente sofocado. Hubo huida, refugios en el exterior, prófugos en el interior, pero Mitre y Arredondo fueron encarcelados y dados de baja. No llegaron a juicio por amnistía del Presidente Avellaneda. Pero la oposición a este gobierno fue sistemática en medio de una crisis económica.

En 1871 se había sancionado la llamada Ley de Subvenciones, con la que la nación asistía a las provincias. Poco sirvió para San Luis en medio de la crisis política recurrente.

El corazón -una vez más- se sobrecoge de tanta penuria cuando se lee el inventario de la educación puntana en 1880, de tanto dolor. Sobran las penurias y falta todo menos la fuerza para sobreponerse. En noviembre de 1881 la Directora y profesoras de la de La Escuela de Graduadas y Superior decretan un paro definitivo luego de estar sin cobrar un solo peso por años. Que más esperar de ellas si lo daban todo por nada. Su dolorosa queja carta a Sarmiento, por entonces Superintendente General de Escuelas. Un grito desesperado no por ellas, sino por los niños. La reacción, la promesa de ayuda, la reforma de la Constitución

de la Provincia, su adaptación y compromiso necesario para acceder a la asistencia nacional y un recomenzar. Ellas son Enriqueta de Lallemant, Luisa Saá, Teresa Fernández, Bernabé Moreno, Gregoria Sarmiento y Rosario Adaro. Puedes leer los informes del Inspector Vocal del Consejo Nacional y los mismos de A.J. Berrondo en años subsecuente al Presidente de la Comisión Nacional de Educación Dr. Benjamín Zorrilla. (15).

Finalmente durante el gobierno de Zoilo Concha se hacen las reformas que demandaba la Ley de Subvenciones y se crea una Comisión de Escuelas presidida por José M. de la Torre para su mejor implementación.

Un verdadero renacer. En pocos años las escuelas provinciales se esparcen por toda la provincia. Colegios Nacionales, Escuela de Maestros. Los niños vuelven a las aulas. Los padres ven en ellos completar sus sueños incumplidos. Lenta pero paulatinamente se van creando escuelas, incorporando maestros y llevando a los niños al aula. Lentamente desde unas ochenta escuelas fiscales, al finalizar la década son ya más de cien los establecimientos y la asistencia promedio inicialmente de unos cinco mil quinientos alumnos, se acerca a los nueve mil.

En Villa Mercedes, el 2 de agosto de 1894 abre sus puertas la Escuela Normal Mixta, tanto para el ciclo primario como para el superior. Al año siguiente, el 23 de abril de 1895, la Escuela Mariano Moreno dedicada -hasta la década del 1970- a la enseñanza solamente de niñas. Su primera directora fue la Sra. Nicolasa Berrondo de Quiroga. Su edificio recién se inauguró en 1905. Entre sus primeras maestras se encuentran Graciela Gazari, María Felipa Cabrera de Quiroga Villegas(16), Emilia H. de Arbuco, Dominga Sosa de Olguín, María Talice de Poblet, Lola Sincler de Garro Allende y Antonia A. de Gazari.

El nuevo siglo se inicia con la enorme esperanza que da el cruce hacia una nueva centena de años, un nuevo siglo. Con esa esperanza que -aquellos que cruzamos el 2000- hemos tenido el privilegio de vivir y que se abre -por un misterioso credo- cada vez que el año termina con un cero. Más enorme aun, cuando tiene dos… y no quiero imaginarme -no puedo, seguramente lo haría muy mal- ¡lo que será el cruce del 3000…!

El balance dice que en 1901 existían ya en San Luis dieciocho

escuelas de varones, diecisiete de niñas y sesenta y seis mixtas. Durante toda la última década, tanto la cantidad de escuelas como alumnos, había oscilado alrededor de esos números. Se había cruzado la barrera de las cien escuelas. Prestaban servicio cuarenta y ocho maestros y ciento setenta y un maestras. Un total de doscientos diecinueve maestros. De aquella penuria de cinco décadas atrás, se había progresado. Un poco más de nueve mil alumnos concurrían a las aulas. Como escuelas anexas a normales existían una para varones, una para mujeres y una mixta. Los profesores eran doce varones y veinticinco mujeres. Cursaban estudios secundarios un promedio cercano a novecientos alumnos, casi el mismo número de varones que de mujeres.

En 1905 el incremento es notable, ya existían entonces ciento treinta y cinco escuelas, trescientos noventa y un maestras/ maestros y concurrían a clase doce mil quinientos catorce alumnos. Un año después el salto es más notable aun con la incorporación las llamadas escuelas Lainez.

Ya ves que soy uno curioso empedernido. Quise llegar, tener en mis manos los documentos, "la partida de nacimiento" de mi primera escuela. Llegué a ella… Las tuve en mis manos y las leí como sumándome –en silencio- a aquella célebre reunión, hace ya más de cien años. (17)

El 24 de abril de 1906, por Acta N° 25 se pone en marcha la llamada Ley Lainez. Por ella se destinan, en una primera etapa, casi como guerra relámpago contra el analfabetismo, las escuelas asignadas a Salta, La Rioja, Mendoza, Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba y Catamarca. En este mismo el Consejo resuelve:

"Pedir al Inspector Nacional en San Luis para que, poniéndose de acuerdo con las autoridades escolares de esa y teniendo en cuenta el censo de analfabetos en edad escolar, remita a la brevedad posible la designación de 28 poblaciones en las cuales haya necesidad mas urgente de establecer otras tantas escuelas nacionales pues el Consejo Nacional no tiene elementos para hacer la selección entre las 59 escuelas indicadas por el Poder Ejecutivo."

Como último punto de este acto fundacional, el Consejo resuelve dar las siguientes ocho instrucciones a los representantes de San Luis, que transcribo textualmente:

A fin de dar cumplimiento a lo dispuesto en el Anexo 6 Ítem 8 Inciso B e Ítem 52 del Inciso 16 sobre la construcción de escuelas en la Provincia de San Luis y considerando:

- Que la ubicación de dichas escuelas está determinada por la ley de presupuesto, así como las sumas que se han de emplear en cada una de ellas.

- Que el Consejo no tiene conocimiento de que existan terrenos disponibles para los edificios a construirse y que para adquirir aquellos en las condiciones más ventajosas es menester la acción concurrente de los Poderes Públicos de la Provincia beneficiada, así como la de los vecindarios donde deben ubicarse las escuelas.

- Que no obstante tener el Consejo planos aprobados para las escuelas de campaña, es posible que las autoridades escolares de San Luis, con mejor conocimiento de las necesidades locales y de los materiales a emplearse crean más conveniente modificar aquella a las condiciones económicas de las cantidades en que están presupuestadas cada una de ellas.

- Que la acción del Consejo Nacional sobre la inversión de los fondos destinados por el H. Congreso para la edificación escolar en San Luis sería de resultados eficaces y mas inmediatos se nombrará una comisión honorable para que vigile de cerca todo lo que a aquella se refiere con el celo y patriotismo que demandan los intereses tan elevados de la educación.

1°.- Nombrar una comisión compuesta por el Juez Federal Sr. Dr. Valentín Luco como presidente y como vocales al Presidente del Consejo de Educación de San Luis D. Juan Daract y al Inspector Nacional de Escuelas D. Reinaldo Pastor para que corra con todo lo relativo a la construcción de las escuelas que autoriza la Ley de Presupuesto dentro de los recursos que ella determina para cada una.

2°.- La Comisión nombrada gestionará previamente del Gobierno, de las autoridades locales y de los vecinos pudientes de las poblaciones donde deben ubicarse las escuelas, la donación gratuita de terrenos de la extensión apropiada para casa, patio de recreo, pequeños jardines y hortalizas, teniendo en consideración que, cuanto mayor sea el terreno

será más beneficioso para la escuela del porvenir.

3°.- Obtenido que sea uno o mas terrenos y escriturados a favor del Consejo de Educación de la Provincia, se procederá a sacar a licitación la o las obras de conformidad con los planos adoptados por el Consejo Nacional para las escuelas nacionales o bien como modificaciones que la Comisión creyera conveniente introducir en ellos atendiendo a las necesidades locales, los materiales en uso y las sumas determinadas con aquel objeto.

4°.- La Comisión para llenar este cometido de tanta importancia para la Provincia podrá nombrar subcomisiones de vecinos respetables que coadyuven a la pronta y completa realización de las obras.

5°.- Inmediatamente de aprobarse la construcción y el presupuesto de uno o más edificios se pondrán los fondos a disposición de la Comisión en el banco de la Nación argentina en aquella Provincia debiendo remitirse con anterioridad la suma que dicha Comisión estimare necesaria para el desempeño de su cometido.

6°.- Gestionará ante quien corresponda la entrega a este Consejo de los fondos destinados para la construcción de estas escuelas en la Provincia de San Luis por Ley General de Presupuesto en el Anexo 6 Ítem 8 del Inciso B e Ítem 52 del Inciso 16.

7°.- Dirigir la nota acordada, recabando del Sr. Juez Federal Dr. Don Valentín Luco y del Sr Juan Daract, Presidente del Consejo de Educación de la Provincia de San Luis la aceptación de la Comisión que se le confía dados los importantes servicios que en su desempeño prestarán a la causa de la educación en su provincia, con copia de esta resolución.

8°.- Contaduría abrirá una cuenta especial a esta edificación, debiendo imputar los gastos en cada caso a los Ítems e Incisos correspondientes.

Un mes y días después, en el acta del 2 de junio de 1906 se enumeran la primeras veintinueve escuelas...

Capital	Escuela Nº 1	San Roque
	Escuela Nº 2	Del Este
	Escuela Nº 3	Estación Balde
	Escuela Nº 4	Cerro Varela
	Escuela Nº 5	La Reforma

	Escuela Nº 6	Las Barrancas
Pringles	Escuela Nº 7	Estancia Grande
	Escuela Nº 8	Paso del Rey
Pedernera	Escuela Nº 9	Estación Pacífico
	Escuela Nº 10	Hipódromo
	Escuela Nº 11	Colonia Fortuna
	Escuela Nº 12	Hotel de Inmigrantes
	Escuela Nº 13	Colonia Ramiro
	Escuela Nº 14	Campamento
Chacabuco	Escuela Nº 15	Algarrobal
San Martín	Escuela Nº 16	Piedra Bola
	Escuela Nº 17	Conlara
	Escuela Nº 18	La Cocha
Junín	Escuela Nº 19	Duraznito
	Escuela Nº 20	Ojo del Río
	Escuela Nº 21	Carpintería
	Escuela Nº 22	Tras la Loma
Ayacucho	Escuela Nº 23	Quebrada de Socoscora
	Escuela Nº 24	San Francisco
	Escuela Nº 25	La Majada
	Escuela Nº 26	La Botija
Belgrano	Escuela Nº 27	Suyuque
	Escuela Nº 28	Represa del Chañar
	Escuela Nº 29	Los Araditos-Bella estancia

Busqué…

Con ansiedad y ¡allí estaba mi escuela…! La Escuela N° 12 "Hotel de Inmigrantes".

Su primer Director fue Adolfo de Cousandier pero nunca ejerció como tal, porque fue designado adscripto a la Inspección General de Escuelas de Provincias, quedando sin efecto su designación. En su lugar por acta del 26 de junio de 1906, aunque como maestro de 2° categoría, es designado Gustavo Turis (tal como figura en el acta mencionada) aunque la tradición oral lo menciona como Gustavo Enriz.

En el mismo acto, como Encargado Escolar, es designado Jerónimo Mendoza y para la misma función en la Escuela N° 9 "Estación Pacifico", Nicolás Origone, hermano del Tte. Manuel Félix Origone, de quien se acaba de cumplir 100 años de su pase a la inmortalidad, como Primer Mártir de la Aviación Militar Argentina. (18)

Antes de terminar el año, el 13 de noviembre de 1906, se aprueba en la suma de m$n 25.00.- el alquiler de la propiedad en la que funcionaría la Escuela N° 12 -por más de 60 años- al Sr. Galo Funes, aunque a poco de iniciar el año 1907, los alquileres devengados se abonaron a la Sra. Clorinda E. de Funes. Al acordarse este pago, también se abonan sumas adeudadas por el local de la Escuela N° 9 a la Sra. Margarita N. de Olagaray.

Finalmente por acta del 27 de diciembre de 1906, y de acuerdo a lo dispuesto con fecha del 24 de abril de 1906, El Consejo Nacional de Educación, pone a disposición de la Provincia, un total de m$n 158.000 correspondientes a los fondos para la construcción de escuelas en: 1.Lujan, 2.Candelaria, 3. Santa Rosa, 4. Punta de Agua, 5. Villa Larca, 6. Paso Grande, 7. San Pablo, 8. Las Chacras, 9. Saladillo, 10. El Morro, 11. Villa del Cramen, 12. Alto Pencoso, 13. Estación FFFCC Andino, 14. Anchorena, 15. La Toma, 16. San Francisco, 17. Quines, 18. San Martín, 19. Villa de Dolores (hoy Concarán), 20. Merlo y 21. Villa General Roca. (17)

En los años subsiguientes se completarán la lista de escuelas, hasta un primera etapa de treinta y cinco.

Allí comienza otra historia. También como siempre, sujeta a revisionismo, a diversas miradas. Lo que se presenta como crítica, por citar una: la uniformización de la educación argentina, para otros ha sido uno de sus mayores logros. Otra es su centralismo, la dicotomía entre educación con criterio provincial y nacional.

Para mí, en lo personal, ha sido y será parte esencial en mi dimisión humana.

- ¿Por qué?, te preguntas.

- Te respondo.

Siendo niño -seguramente te pasa a ti cuando crecido regresas por

primera vez a los lugares de tu niñez- las dimensiones de mis referencias, mi casa, las de Dios y las laicas Casa Rosa, Casa Cateula, Casa Arteta, Tiendas Azcarate, por citar algunas, fueron por mucho tiempo un interrogante indescifrable para mí... no entendía su porqué...

Crecí... y sin darme cuenta, paulatinamente todo se achicó cuando casi dupliqué mi altura. Hubo alguna sorpresa, cuando visité por primera vez Córdoba entre 1953 y 1954, pero también la ciudad, en la que más de una década después cursaría mis estudios universitarios, fue volviéndose normal, y aquello que un día me impresionó, jamás volvió a aparecer.

Aún hoy, cada vez que cruzo sobre el Río Quinto por el puente de la Ruta Nº 148, instintivamente bajo la vista buscando un paisaje ancestral... Tal vez, para renovar el vértigo de aquel desconocido día en que, fuertes y seguros brazos, me asomaron por primera vez al puente, y a una profundidad que nunca más tuvo, descubrí la cinta plateada del río... y aprendí, seguramente, lo que era un río.

Desde ya que para mí, siempre existió el Río Quinto; no lo descubrí... "me nació" mientras yo seguía naciendo a la vida ya fuera del seno materno. Pero al Río Primero en Córdoba lo descubrí yo mismo, desde el puente de la Av. General Paz y cada vez que lo cruzo nuevamente ¡lo veo más cerca!... Pero... ¿cuál fue mi primera gran casa, aquella que me nació como el Río Quinto?...

Aquí te las presento con el corazón en las manos...

Desde mi escaso, pero creciente medio metro de la infancia, la Escuela Nacional N° 12 se me apareció normalmente enorme y enormemente normal.

Fue mi guardería -no oficial-, mi preescolar, mi jardín de infantes y mi 1º grado inferior, las viejas aulas se sucedían rodeando en herradura al patio principal. Desde esa respectiva tan cercana al piso, todas iguales, por años pintadas exteriormente en infinitas manos a la cal, capas de piel resquebrajada -un muestrario de posibles amarillos- que podían contarse como quien calcula eras con solo cascar frágiles sedimentos. Todas, con sus puertas y ventanas con postigones, esmaltadas en un gris apagado, casi cansado -como haciendo juego con viejas bisagras vencidas de tanto abrir y cerrar-, sepultando con gruesas manos, un antiguo y obstinado

verde esperanza que en algunos puntos aun se resistía a desaparecer.

Al fin todo enormemente normal y normalmente enorme, en armoniosa escala con las dimensiones de la humilde edificación.

Separado por un paredón bajo, abierto en cada extremo, comenzaba el patio de tierra. La edificación lo bordeaba del lado sur con un par de aulas, una cocina, un depósito, una última aula/ depósito, y aislado, casi al fondo del terreno, del lado opuesto, como si se hubiera buscado la máxima separación posible sin salirse de límites, se desplegaba el conjunto de baños; el de varones... humildísimos mingitorio canaleta y retrete para macho -de parado-.

Salvo esto, o por esto, rodeando ambos patios, la vista aérea del conjunto de techos a un agua en chapa zincada, se asemejaba exactamente a una jota cerrada en un octavo de manzana, con los baños como su correspondiente punto, erróneamente trazado sobre el brazo menor.

En el extremo sudoeste de la gigantesca jota, por lógica, el más alejado de los baños, estaban la dirección, la secretaria, la biblioteca y sala de accesorios didácticos, todo en un conjunto casi distinguido, reservado con el estigma de lo prohibido, en contraste con las accesibles patio-aulas o aulas-patio y su mobiliario: humildes escritorios, armarios, bancos y pizarrones, desvencijados, cruzados por profundas cicatrices, honrosas marcas de innúmeras batallas de pluma y de palabra.

Un lujo en el aula jardín/ sala de música, era lo que parecía haber sido un piano. Tal vez un Charrier, Prats y Cia- Modulo N° 3, con taburete, comprado a m$n 400 libre de todo otro gasto, comprado con la Ley Lainez por el Consejo Nacional de Educación. (17)

Consideraremos como tal, al artefacto negro que tocado con gran entusiasmo resultaba: mitad mudo a imaginar, un cuarto desafinado a desoír y un último cuarto afinado a disfrutar. No obstante, de todas las teclas de la cosa, rápidos y enérgicos dedos, lograban arrancar un tamborileo más que interesante para marcar el ritmo.

El portal y pasillo de ingreso por la Av. Mitre, entre la dirección y el aula de jardín/ música, daba a una galería en el lado oeste del patio principal. Justo en su frente, al centro de la pared entre patios, se erguía un mástil con el telón de árboles como fondo: un peral, un par de álamos,

un paraíso, todo en un conjunto gigantesco.

Una morera generosa que se asomaba sobre la pared del fondo desde el predio vecino -como sorprendida en un frustrado intento de colarse para el recreo-, los enormes plátanos que la bordeaban exteriormente por el lado oeste y paraísos por el lado sur, completaban el inventario físico o material de lo que fue mi segundo hogar en la primera infancia, desde que nací hasta diciembre de 1955. ¡Cuánto frío!... ¡Cuánto calor! ... ¡Cuán inmenso amor!

Y aquí comienza otro inventario...

Luego de una carrera meteórica, como producto especial de tan ilustre cantera, ese último año recibí el pase a 1º Grado Superior de la Escuela Normal Dr. Juan Llerena. Hasta ese año, no solo había cursado lo oficial para mi edad, sino que además me había perfeccionado con pasantías internas -en cada unos de los grados, incluido 6º grado- y externas -Jardín Remedios Escalada de San Martín-. Incluso, llegué a asistir a clase en varios grados en un mismo día... Una hora en 2º Grado, dos en 4º, una en 3º y de vuelta a Jardín... siempre variado... entendiendo algo, poco o nada, siempre sentado al fondo con un cuaderno, casi convertido en Inspector de la Dirección Nacional de Escuelas.

En la década de 1990, con solo finalizar Jardín, una carrera similar hubiera sido premiada con un viaje de estudio a Bariloche... Otros padres más exagerados, hubieran optado por premiarla con un viaje a Orlando, EE.UU. Para mí fue algo distinto...

Con mi experiencia de vida reconstruyo esos días; deduzco -porque no lo recuerdo exactamente- que corrí a mostrarles el boletín a mis padres y a mis abuelos. Seguramente, luego de simular sorpresa, -mi madre fue mi maestra ese último año de 1955-, todos me colmaron de besos. Mi abuela paterna además, esperándome en su casa con un plato desbordado de mazamorra dorada como el sol, tibia como sus manos, repitió el rito: abrió el segundo cajón de su cómoda y de un rincón sacó mi premio. Pequeño como mis manos y especialmente guardado para estos fines, un papelito verde impecable... ¡era el inconfundible billete de 50 centavos!... También, casi con seguridad, el domingo por la siesta ya lo había gastado todo en algún caramelo... o tal vez en un par de

bolitas y en la entrada para la matinée del Cine Parroquial, junto a la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced.

Todo esto, la voz de la sencilla campana, embrujo en lazo invisible, atando o desatando cientos de niños, callando o despertando un unísono trinar de chillonas voces, marcando un compás mezcla de minutos y de horas; la coreografía hecha de cantos, de silencios, de murmullos suaves, de descubrimientos, de un grito de atención y tal vez, hasta de un tirón de orejas, de tensión que sube, de un tañir ... y la tormenta que se desata... ¡Un gloria al milagro de la vida!... bandadas de bulliciosos gorriones... unos pequeños, apenas aleteante... otros tan torpes como audaces; unos apenas asomándose del nido, otros en el frenesí de alocados círculos entre los árboles.

En un patio, casi un baile amoroso... un ramillete de maestras, un par de maestros, y decenas de tenues copos de pluma blanca... ¡hadas, admirados magos, y duendes!... En el otro, casi un ataque ranquel... invasión del fondo. Kilos de patio convertido en polvo, volutas de tierra elevándose por encima de las ramas; alocada carrera, tras un bolón diamantino, un trompo pirucho o una media rellena, sacrificada en pelota de trapo.

En uno, maestros y la vida nueva que acaricia, en otro... ¡El mismo milagro ya convertido en un torrente que los arrasa!...

Esta como película acelerada que aun veo sin usar mis ojos... Esos sonidos que aun me repiquetean sin necesidad de tímpanos... Esa bandera que aun ondea contra el verde profundo de la primavera... ¡Ese!... ¡el milagro que me une con fuerza nuclear a lo que amo!... es el otro inventario, el del repertorio inmaterial que guarda el alma, el que funciona al revés con los sentidos, y desde el fondo de mi ser... ¡en canto como un relámpago me estalla!... Así se pulsa mi guitarra interior, la del Poeta (19), guardada "entre pecho y espalda, hecha con cordaje de masculino y diapasón de alma"... Y ella puede armar armonías de notas o colores, como puede de fragancia en el aire... de mieles en los labios, de caricia, de besos o de abrazos y hasta puede y me anima a un...

Digo Mis Maestras...

Cenicientaba tu pelo la luna,
la luz de tus ojos quería ser el sol
Manuela Ponce (20) del Aula me vuelves,
y un Digo Maestras me pulsa el corazón.
Y cada verso es la huella de ese beso
que hecho trino de zorzal se me guardó
que se vuelve caricia en la mañana
y me levanta el alma en caracol.
Y si digo Maestras he de nombrarlas
brillantes pétalos del níveo blancor
que es adorno esplendente en Mi Tierra
Flor del Aire o Estrella de las Ramas flor.
Y sonoro mi trino el cielo hiende
con sideral onda mas allá del sol
¡Hada mariposa tu nombre digo!..
y la noche trepa... ¡yo sé que llega a vos!
Llega también a quienes te siguieron:
Quica de Page, Elena M. de Tello,
Elda de Roberts, Sara de Silvestre,
Totó de Rojo y María de Landaburu....
Mecha de Laiz, Enriqueta Roca,
Blanca de Marcos, Elba de Aguilera
Dora de Yacarini, Graciela (mi madre) (21)
Anitita Landaburu, maestras ellas son...
y Gerarda de Taboada Mora,
también Mary y alguien que se me escapó
que juega y que se esconde en mil recodos
en escondrijos que presta el corazón.
Y no me olvido del mate con bizcocho
que Matilde o Clotilde me ofreció
y a las ramas que al final he de nombrarles
nudoso marco del níveo resplandor.

Inspector Bernal, sarmiento del alma
Director Vidal, padre de un familión
Maestros Luna, Miranda y Acheritegui
Todos uno...
nudo en retamo que El Ebanista ató.
¡Oh!.. Mercedes... amada tierra niña
vuelves a mí, y otra vez una lágrima sos.
Y en esa niebla, que es nube en mis ojos
Niño me vuelves, y niño regreso hoy.

Y la vida siguió...

Demolida un día, aquella escuela desapareció. No hubo posibilidad de que se me achicara... al contrario, está igual que siempre, normalmente enorme, enormemente normal... ¡Hasta siento que con el tiempo se me agranda!...

Y también... esto es enormemente normal con lo normalmente enormemente... aunque debo advertirte por experiencia que, por un encantamiento insondable, solo sucede con todo aquello, que un día, estampado en el alma se nos quedó.

¿O es que alguien puede pensar el mundo de hoy, este de este instante en que lee, sin los personajes de esta historia?...

"Si llegaste a este punto, estoy seguro que te darás cuenta que de todos los universos posibles, vivimos en este que estamos haciendo entre tú y yo; este, en el que al hacer un pequeño desvío en su camino, invertiste no menos de una 12.000.000ava parte de una vida humana promedio -según la actual esperanza de vida media-, algo así como 30 minutos de reloj -eso, si eres tú uno de los que miden el devenir como tiempo-.

Y al hacerlo, entre los infinitos universos posibles que se nos abren como posibilidad a cada instante, decidiste por aquel que nos tiene unidos en este relato... y solo eso es posible, porque todos los que nos precedieron existieron." (3)

Dicen que hay a quienes ni siquiera se olvida: ¡triste destino de no haber sido!; otros a quienes se olvida rápidamente: ¡fugaz estrella avistada por algunos!; los más, perviven largamente entre los suyos; unos pocos

-por bien o por mal- entran en la historia.

Pero hay algunos -y el maestro es su arquetipo- que con su entrega nos hacen entender que no es malo que algo termine; lo malo es que algo bueno jamás haya sucedido.

Hoy no hemos recordado años de paredes todavía en pie. Hemos recordado que, entre estas paredes, todavía siguen vivos, en sucesión continua, lo mejor de lo que es bueno: los sueños de aquellos maestros primeros y todos los nuestros que los siguieron.

Recordamos que aún nos guían sus sueños.

Cuando decimos ESCUELA no hablamos de paredes, hablamos de maestros y de niños… hablamos de jóvenes. Aun de aquellos que solo tenemos de niños, el alma. Hablamos de sembradores de sueños, de labriegos del mañana…

¡Vamos entonces, acompáñame el aliento…!

¡Vamos ESCUELA, vamos una vez más…! ¡Dinos que es posible… que nada está escrito…que vale la pena…! ¡Háblanos de la libertad…de la aventura del saber… de la maravilla del intento…! ¡Dinos que en la diferencia está la belleza de la Creación…! ¡Háblanos de la solidaridad… de aquello que es bueno para obrar el bien en nosotros y en nuestros semejantes…! ¡Dinos una vez más al fin, que las voces que aún resuenan casi inmemoriales entre esas viejas paredes y se expanden como el viento entre los cerros, no pueden decirnos otra cosa…!

Referencias

(1) "Quinta Dimensión". Héctor Broggi Carranza.

(2) Es una enciclopedia infantil y juvenil en veinte tomos, cuya traducción en castellano se publicó hacia 1920. Quienes fueron heredándola a través del tiempo la recuerdan como una entrañable lectura de infancia.

(3)"El mejor perro del mundo" de "Carlitos y yo". Obra inédita del autor.

(4) Aviones bombarderos adquiridos a Inglaterra en 1945 después de la II Guerra Mundial, que tuvieron su base operativa en la V Brigada Aérea de Villa Reynolds, creada en el antiguo asiento del Regimiento 4 de Caballería de Línea, el 15 de marzo de 1949.

(5) Todas mis maestras "oficiales": 1° Jardín: Hebe Dalinda -Quica- Funes de Page; 2° Jardín: Ana Rosso de Estrada; 1° Grado Inferior: Graciela Broggi de Quiroga Cabrera (mi madre); 1° Grado Superior: Mireya de Arancibia Laborda. 2° Grado: Teresa Ávila de Mundet. 3° Grado: Estela Amaya Leyes. 4° Grado: Rosa de Piccolo. 5° Grado. Dora Funes y 6° Grado: Teresita Conti de Sánchez Jurado.

(6) José M. Roberto Zabaleta y Carlos "Quico" Landaburu. Inolvidables profesores de Educación Física en el Colegio Nacional Juan Esteban Pedernera.

(7) Ma. Rosa Domínguez Nievas. Igualmente inolvidable Profesora de Física, Álgebra y Cosmografía en el Colegio Nacional Juan Esteban Pedernera. Influyó decididamente en mi vocación.

(8) "Historia de la provincia de San Luis" de Juan W. Gez en su versión original. Hoy a disposición de la Biblioteca Nacional solo para consulta de investigadores. En mi niñez tuve en mis manos en repetidas ocasiones.

(9) "El Granadero Baigorria" de "Episodios Puntanos". Laureano Landaburu; "Dos puntanos en el reclutamiento Sanmartiniano" de "Sucesos de Antaño" - "Los Domínguez de La Punilla". Carlos A. Quiroga Cabrera y "Un 14 de septiembre". Artículo del autor.

(10) "Digo Llamado". Poeta Antonio E. Agüero.

(11) Dn. Claudio Quiroga, bisabuelo del autor. Diputado en el primera Legislatura Provincial. Miembro de la Comisión que determinó la partición de San Luis en departamentos (específicamente el actual Pedernera con cabecera en Villa Mercedes).

(12) "Historia de Villa Mercedes". Edmundo Tello Cornejo.

(13) "Brig. Gral. Juan E. Pedernera - Evocación de vida y tiempo"- Carlos A. Quiroga Cabrera.

(14) "La Revolución de 1874"- "Sucesos de antaño" Carlos A. Quiroga Cabrera. Dn. Claudio Quiroga, el citado bisabuelo del autor, Teniente Auxiliar del General Arredondo participó en la Batalla de Santa Rosa (Mendoza) en la revolución mitrista de 1874. Luego de la derrota de los revolucionarios, vivió prófugo en las Provincias de Santa Fe y Buenos Aires hasta la amnistía del Presidente Nicolás Avellaneda.

(15) "Monitor de la Educación" desde 1880 a 1905.

(16) Archivo familiar y "Historia de Villa Mercedes". Edmundo Tello Cornejo. La nombrada María Felipa Cabrera Aguirre, fue hija menor de Pedro M. Cabrera (f. 29/07/1901) y Emilia Domínguez Aguirre (f. 28/02/1908). Nació el 14/10/1880 en la estancia "El Tala" de sus padres, próxima a Achiras - Córdoba. Estudio sus primeras letras en esa población en la Escuela Municipal de Niñas. Adolescente, se traslada a Villa Mercedes donde vive con su prima Adelina Aguirre, unos veinte años mayor, casada con Julio N. Betbeder. Allí es educada como una hija más del matrimonio. Cursa sus estudios en la Escuela Normal Mixta de Villa Mercedes donde se recibe de maestra en una de las primeras promociones. Fue maestra y profesora en esa misma escuela y maestra de la Escuela de Niñas de Villa Mercedes, Escuela Mariano Moreno de la que llegó a ser su Directora. Se casó en 1914 con el Dr. Claudio Quiroga Villegas. Participaron su casamiento, los nombrados Julio y Adelina. Tuvo una activa vida pública entre ellas, secretaria fundadora de la Asociación de Damas de la Misericordia que fundó el "Hogar Santa Teresita" y del "Hogar de Ancianos" y presidenta de la "Sociedad de Beneficencia de Villa Mercedes".

(17) Actas del Consejo Nac. de Educación y "A cien años de la Ley Lainez". M.E.C.y T.

(18) "Manuel Félix Origone" - Semblanza de la Primera Víctima de la Aviación Argentina. Mario A. Battagion.

(19) "Digo guitarras". Poeta Antonio E. Agüero

(20) Manuela Ponce de Aguilera. Junto con mi madre, mi primera maestra. Jubilada el año 1955, me regaló un cuaderno de cien hojas, con la encomienda de devolvérselo lleno con mis dibujos. Así, sabiamente, mitigó mi tristeza por su partida.

(21) Graciela, mi madre: Graciela Broggi Carranza de Quiroga Cabrera. Se inició en la docencia en la escuela Nacional Nº 8, La Palestina -Provincia de Córdoba- el 12/03/ 1945, nombramiento otorgado por el Consejo Nacional de Educación con Resolución del 30/12/44 - EXP. 517-C-1944). El 11/09/1947 - EXP. Nº 20730/P/47 es trasladada a la Escuela Nacional N° 12, en reemplazo de la Sra. Josefina Tallata Bustos de Escudero, a quien se le asignan funciones de maestra auxiliar. Es notificada por el Inspector Seccional José Humberto Estévez: "La maestra debe permanecer en su cargo .hasta recibir la comunicación de la Inspección Seccional de escuelas de San Luis (de acuerdo a lo establecido en el art 12 del Reglamento de Pases y Permutas". Se hace cargo de las tareas reglamentarias el 01/10/ 1947 ingresando en 1º Categoría "A" por traslado. Se jubila como maestra titular docente a frente de grado el 31/05/1976. Junto con Carlos A. Quiroga Cabrera -mi padre-, son autores de la marcha "El Docente Argentino" que integra el repertorio/ cancionero oficial de Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Y al final, la inolvidable Escuela Nacional N° 12 también "se agrandó físicamente". Traspasada al ámbito provincial como Escuela N° 150 Provincia de Santa Fe, tiene hoy hermosas instalaciones, que se desarrollan sobre un terreno de una hectárea. Ah…! y su Salón de Usos Múltiples -en honor a una humilde maestra- lleva el nombre de Graciela E. Broggi de Quiroga Cabrera, mi querida madre.

Retratos comunes y no comunes

Rosa Eriberta Gil

Nació el 25 de julio de 1944 en San Luis. De tradicional familia de la ciudad, bebió desde la infancia las esencias de esta aldea mediterránea.

En los años '60 vivió la experiencia pastoral de las "Misiones Rurales Argentinas". Organizó y acompañó por varios años el taller de guitarra sostenido por "Música Esperanza". Se dedicó plenamente a la docencia primaria y secundaria. Ocupó durante 11 años la Regencia de la Escuela Normal "Juan Pascual Pringles", donde dirigió la revista "Heraldo Blanco" desde donde se promovieron ediciones como "Actuación Magisterial: Juan José Nissen", "La melodía azul de mi tierra" (antología de autores puntanos para niños).

En aras de la mejora de la dignidad de los maestros, militó en el gremialismo y la política.

Impulsada por la admiración hacia los arquetipos del magisterio argentino investigó y publicó críticos artículos periodísticos. Escribió: "Aire serrano, libro de lectura, para nosotros, los de aquí en 1° grado"; coautora con Susana Tapia en "El arduo camino del palote al signo" y con la Prof. Susana B. Aregger publicó "Historia de San Luis para puntanitos" e "Historia para niños americanos", editados por la U.N.S.L.

Ventolina polvorienta

Vivir quiero conmigo,
Gozar quiero del bien que debo al cielo,
Fray Luis de León en Vida retirada

I

"¡Canalla! ¡Canalla!" era la expresión más injuriosa que se pudo encontrar en su bagaje lexical. Este mote estaba destinado al mortal enemigo de su clase social: Perón. Se lo escuchamos decir con aire triunfal, pocos meses antes de morir: días de setiembre de 1955. Desde su cama, "pegada" a la radio, escuchaba las últimas novedades de la revolución: "Córdoba, la heroica; San Luis, la decisiva". Se habían terminado aquellos años de ignominia, de ofensas a la Santa Religión, de discurso único, de idolatría por "la Perona"[1].

Ya estaba casi ciega para ese entonces, pero alcanzó a ver con enorme sorpresa, cómo llegó el asfalto a la Avenida España. Las cataratas la habían privado poco a poco del ejercicio de sus rutinas caseras y sociales. Medios económicos no le habían faltado para operarse en Buenos Aires; pero un imprevisible accidente en la convalecencia, después de la intervención malogró la esperanza de una visión plena. La resignación era la norma.

II

San Luis era pueblo sin pretensiones de gran ciudad. Urbanismo de polvo y arenisca a causa de su chorrillero histérico. Algunos verdores de casa-quintas regadas gracias a canales y acequias. Esos riegos eran fáciles porque la naturaleza le había dado el declive apropiado que abría rientes cauces desde la punta. Los puntanos se habían recuperado de las levas por la guerra de la independencia y décadas después habían despedido los tiempos del malón y las montoneras. Ese núcleo aldeano,

[1]Referencia a Eva Perón.

capital de provincia autónoma, albergaba alrededor de 15.000 almas. Se mimetizaba un caserío gris con una naturaleza poco proclive a verdores exuberantes. Hacia 1878 nació la niña María Doralisa. Hija de don Juan Sosa y de doña Tránsito Saá. Fue única mujer de tres hermanos: Juan, Adolfo y Félix. Se educó pupila en un colegio religioso de Mendoza. Recibió la formación propia de las jóvenes de aquel entonces: además de los principios dogmáticos y el devocionario católicos, fue enseñada en las normas sociales, las labores de costura y bordado, y el infaltable piano, arte que en tiempos futuros sería su medio de manutención como maestra de música en una escuela provincial.

La joven Dora se afincó en la casa paterna de la ciudad, en la esquina de Rivadavia y España. La juventud de la muchacha transcurrió entre placideces familiares y las turbamultas políticas del terruño[2]. Conservadores mendocinistas[3], demoprogresistas[4], radicales y nuevas fuerzas conservadoras se disputaban encarnizadamente el poder. Dora jamás fue ajena, a pesar de su condición de mujer, a los avatares de la política local y nacional; su familia estaba "metida hasta el cuello en estos asuntos".

La ciudad no cejaba en las convulsiones propias de un civismo rudimentario, y al mismo tiempo que persistía en su somnolienta rutina cotidiana. Perezosamente amanecían los puntanos enfermos de sedición, como un juego de poder; los gringos recién llegados, a la labranza empecinada de las quintas; los "turcos" con su mercería ambulante; el hombre de los "ramos generales" bruñendo el mostrador de estaño; los peones de la báscula del ferrocarril con aliento a vino y carbón; las carretas naranjiles que llegaban desde Luján hasta la Plaza Colón y después en la Plaza de las Tropas[5]; el tipógrafo resfriado, los burócratas de la Casa de Gobierno, y la costumbre escuelera… (Al

[2] En 1890 los mitristas encabezados por Lindor Quiroga se adhirieron a la flamante Unión Cívica. Los partidarios de Leandro Alem dirigidos por Teófilo Saá, hijo del Gral. Juan Saá fundan la Unión Cívica Popular.

[3] En 1904 el espacio opositor integrado por mitristas, ex radicales y ex mendocinistas provocaron un golpe que terminó con el régimen de los Mendoza.

[4] 1910-1913 Adolfo Rodríguez Saá, 1913-1917 Juan Daract. En 1917, Carlos Alric, radical.

[5] Llamóse también Plaza 25 de mayo. Ocupó hasta 1904 la manzana que hoy ocupa la Escuela Lafinur.

menos era costumbre a falta de educación para el crecimiento de la vida republicana).

Cuando se le requería, Dora narraba, tan memoriosa como era, que alcanzó a conocer a una pariente que soportó indecibles penurias al caer víctima de los malones. Relataba con su estilo austero, exento de los ornatos de cronistas, el cómo la cautiva había logrado la hazaña de huir de las tolderías: contaba acerca de cómo el indio había apoyado su cabeza en el muslo de la cautiva y dormía el sueño de satisfacción por sus fechorías; la infeliz mujer, lentamente fue amontonando tierra bajo la nuca del salvaje hasta que logró retirar su pierna…

En su sencilla casa de la calle Rivadavia se vivía año a año los rituales provincianos: hacer los pelones, el charqui traído de las posesiones rurales de Beazley, los dulces de durazno y membrillo que se atesoraban en aparadores y trinchantes. La consigna era sencilla, breve y de inapelable contundencia: "para el invierno". Con bolsas de papel se embolsaban los racimos de uva que pendían de las parras para extender el gozo de su dulzor hasta, con benignidad climática, mediados de mayo. En la espaciosa habitación de Dora se destacaban, además de los retratos de sus padres y hermanos el lugar preferencial del retrato de Adolfo, el hermano militar que había estudiado las artes militares en Prusia. Un cuadro con la imagen de la Inmaculada a la pared izquierda de su dormitorio y otro del Corazón de Jesús a la derecha. En una repisa, herencia familiar antiquísima, la imagen de Santa Bárbara esculpida en madera y esmaltada. Una auténtica reliquia de la imaginería colonial. Esta Santa había logrado "cortar la manga de piedra" amenazante en cada tormenta bravía de verano. La milagrosa escultura recibió en una oportunidad el golpe certero del devastador granizo y mutiló el cáliz y la palma del martirio que tenía en sus manos.

En este contexto austero y devoto, Dora inició la obra de las "Hermanas de los pobres" una causa cristiana destinada a proteger del desamparo a los viejos sin familia. El "Asilo de Ancianos San Vicente de Paul", la tuvo como incansable sostenedora. Las kermeses, las rifas, las cuotas, las donaciones eran las habituales formas de recaudación. Corolario: la sociedad de San Luis en su conjunto, por décadas, puso

en pie y atendió las necesidades materiales que demandaba el asilo y la administración de sus bienes. El testimonio de Dora fue más generoso: cada domingo, recibía desde el almuerzo hasta la tarde a dos ancianos del asilo que iban de visita a su casa; allí eran escuchados y compartirán el clásico mate cocido con leche y en ocasiones festivas, la taza de chocolate[6]. Después un abundante almuerzo. No faltaron nunca en su casa las niñas de "crianza", una extraña mixtura entre la servidumbre y la relación filial con niñas o jóvenes, parientes lejanos o amistades del ambiente rural, con menor suerte social o económica. Más de una de ellas finalizó sus estudios de maestra.

Otra de las actividades de su predilección fue integrar la Asociación de Hijas de María de la Iglesia Matriz. El rito central del año era la asistencia al "Mes de María" que desembocaba en la festividad mayor de la Inmaculada Concepción del 8 de diciembre. Las reglas exigían de las niñas y jóvenes "las cosas que conviene que guarden las congregantas si quieren imitar la pureza, castidad é inocencia de la Virgen"[7]. El ingreso a este círculo social y religioso, con fronteras y preeminencias que no pueden calibrarse debidamente sin perjuicio de caer en juzgamientos de conciencia, estaba condicionado a la aprobación de la Comisión, previa firma de dos socias que "recomendaban" el ingreso.

Así se vivía en San Luis, así era como todo estaba establecido, previsto, y sin sobresaltos para las mujeres de su posición: la santa misa, el rosario, los trajines de la beneficencia, las visitas anunciadas; protocolares unas y "de confianza" otras. Sin embargo ocurrió una vez en el pueblo una irrupción, una convulsión de la paz de la puntanía que se comentó durante varios años. La docencia comenzaba a transformarse en un trabajo "apropiado" para la mujer aunque de los frutos de su labor no

[6] Era también costumbre o loable práctica cristiana el que las mujeres casadas nucleadas en la Sociedad de Beneficencia, estaban a cargo del sostenimiento del Hospital.

[7] Verbigracia: "apartarse de las diversiones en que pueda peligrar tan delicada y hermosa virtud: los bailes... el usar disfraz pues no hay Padre de la Iglesia que no condene de pecado semejantes bailes… De las tertulias donde se pone en ridículo la piedad … de las modas escandalosas o poco honestas… de leer libros de amores y cualquier otro libro inmoral, irreligioso, mucho más los que impugnan la Santa Religión… Resumiendo, las diversiones de las congregantas deben ser honestas decentes con discreta medida; sus conversaciones y palabras puras, decorosas y recatadas, evitando las de mal sentido o desdigan de señoritas cristianas y bien educadas". (Estatutos, 1908).

dependiese la economía familiar; tan es así que los sueldos se atrasaron. En una oportunidad hasta 18 meses ¡festín de los usureros!; las quejas no se dejaban oír: eran tímidos susurros hasta que doña Enriqueta Lucero de Lallemant en 1881 habló; refrendó una nota de reclamo. ¡Un escándalo! ¡Sólo intenciones políticas pudieron haber motivado semejante irrespetuosidad! El desagrado del gobierno puntano ante la rebelión de la escuela graduada de niñas terminó con la expulsión de doña Enriqueta y de las profesoras que la acompañaron en su proceder. Esta rebelión femenina es digna de figurar en los anales de los sucesos heroicos protagonizados por mujeres. A Dora, una niña aún, tal vez sólo le haya llegado el eco sordo y polvoriento de la perturbación.

Su acostumbrado viaje anual a Buenos Aires abarcaba todo un ciclo: el antes con preparativos que incluían no sólo las valijas con ropa, sino los obsequios propios del arte culinario local para deleite de los parientes porteños; el después con su catarata de novedades: fastos y escándalos, política y familiaridades.

La vejez no la sorprendió. Vino tan lentamente en un proceso directamente proporcional a la pobreza dignísima en la que quedó sumida, casi sin que se notara; con una pequeña pensión lograda gracias a los "viejos tiempos"; tuvo a su lado la fidelidad y abnegación de una sobrina que criara como hija, la Pirucha[8]. Cumplió los 78 años de vida (o de duración) el día de la Candelaria. Nunca soltó el rosario, casi un amuleto para el paso trascendental que habría de dar. El sillón hamaca Thonet crujía rítmicamente, en el primer patio, cuyo cielo era presidido por una gigantesca retama blanca. Jamás se quejó de sus dolencias. Acarició la medalla de la Inmaculada que pendía de su cuello en la cinta celeste. La participación política, con el sufragio femenino, alcanzó a Dora a último momento. No pudo votar. Sin vista y demasiado vieja, llegó tarde al primer ritual cívico que habría disfrutado en lo más íntimo de su alma intuitiva a pesar de los cepos sociales. Los silencios de los rincones amados de la casa huyeron; los ruidos nuevos de la calle se colaron irrespetuosamente en las habitaciones, huertas y parrales. Dora se mece y mece sus fantasmas.

[8] La señora María Esther Sosa de Gil.

III

Posdata del último momento

"¡Qué escasos, fugaces fueron mis placeres mundanales! ¿Qué hice con mi vida sin color y sin contrastes? Se sosiegan los tiempos, esquivos a la sensualidad; huyen avergonzados los intentos de tener un pensar desafiante y riesgoso. Con la escasa libertad de la que gocé creí en el obrar fecundo de la beneficencia. Me enseñaron que la intención logra santificar y divinizar el esfuerzo humano. He purificado mis intenciones ¿veré a Dios? [9]

Creo haber visto el rostro humano de la Tierra. Consideré al prójimo en sus exaltaciones y en sus carencias; no me pareció que cuanto me ha rodeado haya sido tan "despreciable ceniza"; mi pequeño y pobre mundo sanluiseño es todo el mundo. He amado, he gustado y saboreado las dulzuras y asperezas de mi terruño. "Mantente peregrino y visitante sobre la tierra a quien nada le importa los manejos del mundo" [10]*, sí lo recuerdo. Sin embargo a mí sí me importó el mundo creado. ¿Veré a Dios?*

¡Oh vida por la que pagué ingentes cuotas de seriedad, sumisión! ¿Eso habrá hecho que mi alma tenga hermosura y dignidad? ¡Oh vida, en la que sólo aspiré llegar nada más que al anhelado espacio interior de las primeras moradas! [11] *¡Oh existir que nunca me trajiste dramas y tragedias hasta los límites del Gólgota! ¿Será suficiente lo vivido como se me demandó en cada momento? ¡Oh existir que a último momento, cuando vuelves a preguntar por lo que fui me hace temblar con el abismo de la nada.*

Doralisa, ¡Animate! Sos una ventolina del cielo puntano: polvo y elevación. Fuiste sólo una mujer en el mundo donde quedaste insertada, con el lastre invisible de las pasividades humanas. Con ellas has caminado tus días, y en ese mundo que muchos desprecian "has combatido el buen combate, has concluido tu carrera, has conservado la fe sierva inútil has sido, sólo has hecho lo que te ha correspondido hacer."

Pero… ¿veré a Dios? [12]

---

[9] Libro de Job 19,26.

[10] La imitación de Cristo, Cap. XXIII.

[11] Las primeras moradas "En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas. Pone una comparación para entenderse, y dice la ganancia que es entenderla y saber las Mercedes que recibimos de Dios. Cómo la puerta de este Castillo es la oración. Trata también de algo sobre el propio conocimiento. Las segundas moradas: Que trata de lo mucho que importa la perseverancia para llegar a las postreras moradas, y la gran guerra que da el demonio, y cuánto conviene no errar el camino en el principio". Santa Teresa de Ávila en "Castillo interior".

[12] 2º Timoteo 4,7.

Verde musgo

A mí una pobrecilla
mesa de amable paz bien abastada
me baste… Fray Luis de León en Vida retirada

I

De esto hará unos treinta años no más. La ciudad de San Luis despertó de una noche fría de primavera. Nos percatamos de que hacía varios días que no buscaba comida entre los vecinos, ni pasaba a pedir prestado el dinero para su "tetrabrik". Hubimos de forzar la puertita de hierro y lata que pendía apenas del poste de la tapia casi derruida. Accedimos a su patio. Dos árboles secos muertos de pie, centinelas de un mezquino resplandor de vida y un inmenso tronco yaciendo, ya de regreso al lecho terrenal. El sitio mostraba, impiadoso, la labor del tiempo y del abandono; aire seco y polvo en lugar de fragancias; una resolana silenciosa, inmisericorde golpeaba los últimos vestigios del verde de antaño. ¡Por décadas había sido ese verdor un cobijo umbroso y fresco para el deleite estival de la dueña!

–¡Eveee…lia! ¡Eveeee...lia!

–Ya habría contestado si estuviera aquí…

–¡Evelia…! –gritaban a porfía unos vecinos.

Exploramos debajo de las chapas apoyadas en la pared medianera donde dormía. Nos abrimos paso entre yuyos y ramas caídas. Allí la encontramos, sólo el sereno, húmedo testigo podría contar las horas que pudo haber estado allí; la hallamos recostada en una pequeña zanja. Pocas veces se ve un mimetismo igual: su gris de mugre y el gris terroso de un suelo hollado sólo por ella durante muchísimos años. Dormía. ¿Dormía? Corrimos por una frazada que piadosamente cubrió su semi-desnudez. Respiraba todavía cuando se la llevó la ambulancia; respiraba al momento en que fue derivada desde el Policlínico al Hospital Psiquiátrico; respiraba cuando este la rechazó; siguió la peregrinación en la ambulancia hasta que algún gen de misericordia abrió la brecha en "Urgencias" y pudo ser llevada a una sala.

La Evelia despertó y grito:

–*¡Dej…aaanné, dej…aanneeee!* [13]

A regañadientes pudieron lavarla y arriesgar algún diagnóstico. Se murmuró la palabra inanición. No obstante le latía con fuerza, desde las entrañas, la inasible y poderosa libertad; allí, en una cama del hospital, atada la pobrecita, murió la Evelia. Una mujer común y no común, que vivía en la calle Rivadavia antes de llegar a Tomás Jofré. No pudimos conocer más detalles de su muerte, cuáles fueron sus últimos momentos. De una cosa estamos seguros porque nos llegó el relato: se resistió con fiereza a ser tratada por médicos y enfermeros; se resistió a la desnudez y al examen, a la pérdida irremediable del recato, de la reserva en la que conservaba su ser. Por un instante me representé al joven unitario del relato de Echeverría[14]. O Tal vez se cansó de esta vida miserable y quiso partir a una zona menos hostil e indiferente. Tal vez dispuso por sí misma abandonar el soporte ceniciento de su cuerpo, maltratado por el hambre, el alcohol y la indiferencia.

II

No podríamos fijar un instante de su vida para desentrañar mínimamente el insondable misterio de su condición humana; una bisagra que nos pudiera orientar en la pista de un antes y un después de este vivir solitario. La existencia de la Evelia transcurrió desde siempre en una casita que con el tiempo devino tapera. Las décadas del 60,70 y 80 fueron tiempos de éxodo de puntanos. San Luis se desangraba: unos se iban, otros sobrevivían aferrados a las raíces[15]. Oportunidades y posibilidades eran cosechadas en universidades de otras provincias. La languidez, la falta de vigor, eran males crónicos, tanto en lo

[13] ¡Déjenme, déjenme!

[14] Primero degollarme que desnudarme, infame canalla. (De "El matadero") Sus fuerzas se habían agotado; inmediatamente quedó atado en cruz y empezaron la obra de desnudarlo. Entonces un torrente de sangre brotó borbolloneando de la boca y, las narices del joven, y extendiéndose empezó a caer a chorros por entrambos lados de la mesa. Los sayones quedaron inmóviles y los espectadores estupefactos. "Reventó de rabia el salvaje unitario", dijo uno…

[15] La ciudad tenían entre 40.000 y 50.000 habitantes y los niveles más bajos del peso relativo de la población respecto del total del país. Por ejemplo en 1869 representaba el 2,9% y en las décadas citadas se registra el 0,8% del peso del total.

institucional, como demográficos y personales.

La Evelia era la niña que había nacido sin paladar, por eso, la resonancia nasal y un hablar desarticulado. No tuvo oportunidad de tratamientos. Como contrapartida tal vez, (mérito de la vieja escuela primaria) tenía letra bellísima, una caligrafía digna de exposición. Durante su juventud fue una buena empleada en una fábrica provincial de la ciudad (pudo ser la de alfombras[16] o de zapatos). Trabajó hasta la década de los sesenta. El despido fue un golpe de muerte en la vida laboral de la Evelia y otras compañeras. La cuestión fue que quedó plantada en su casa-ranchito-patio.

Por aquellos días de los sesenta tal vez, deambulaba también por las veredas de la calle Rivadavia hasta España la "loca Flora", la mujer enajenada que compraba y vendía ropa vieja. Alta, delgadísima, de andar diligente a pesar de su espalda agobiada por el peso de las bolsas y del recuerdo dormido. La leyenda urbana, registra que en su juventud apareció un "gavilán" a quien le había entregado el amor, la confianza y todos los ahorros. El indecible golpe de la traición y el abandono hizo lo suyo. Desde ese momento transcurrió al tiempo inerte; el dolor del pasado quedó encapsulado y, el ahora no tenía una frontera desde la que proyectara futuro. Vida como un desplazamiento circular de los días sin el dibujo rectilíneo que empuja hacia el futuro. La "loca Flora" acostumbraba hacer fogatas con cada montículo de basura que encontraba en la calle. La Evelia barredora compulsiva de su vereda de tierra apisonada, preparaba las piras. Extraño "mutualismo" de las especies urbanas.

La Evelia pasó a servir como lavandera y planchadora en varias casas de la vecindad. Fue este su segundo medio de vida.

Nos visitaba habitualmente los domingos por la tarde. Sus modales y su porte eran de una "dama": sentada en ángulo recto, falda larga, rodillas juntas o pierna arriba, un pañuelito en una mano y la enorme llave de su puerta en la otra. Miraba un rato la televisión después de

[16] Esta industria llegó San Luis en 1949, de la mano de la empresa "Los gobelinos", que la cedió al estado provincial en 1954. Este la administró durante doce años, hasta que en 1968 la cerró. Sin embargo, su valor cultural movió al gobierno a buscar una forma de revivirla, y decidió ofrecerla a la orden de los Dominicos. La fábrica reabrió sus puertas en 1972.

dar cuenta de una suculenta merienda. Trajo en una oportunidad un viejo disco de pasta (78's) y pidió que se lo pusieran en el tocadiscos. La vimos feliz cuando escuchó un vals y un pasodoble. Nos pareció que su satisfacción no fue tanto por un goce estético, un chispazo festivo, sino el poder mostrar que era propietaria de algo.

En los últimos tiempos llevaba consigo a uno de sus cuatro o cinco gatos (para los que reservaba una parte de su comida); con inusual ternura de dirigía al animal:

–'órtese ien, e´sta en aja ajea.[17]

Sabía sostener una buena conversación, alguna charla, no por lo insustancial del tema era menos interesante; indefectiblemente, al final de algún brevísimo relato concluía con el infaltable latiguillo:

–Ejo nomá ee, ejo nomá ee.[18]

La miseria como un ahogo implacable la fue minando: le cortaron la electricidad y después el agua. Esta última carencia vital fue resuelta gracias a un vecino que le hizo una precaria cañería desde su casa y le pasó un grifo a través de la pared.

–¡Hay que hacer algo por la pobre Evelia! -dijeron algunos.

–Sí, pidamos que la vengan a ver y que le den una pensión… algo…

La sola mención de esta alternativa la enojaba muchísimo y se violentaba ante la sola idea de pasar a otra "categoría" social:

–Io no joy pob…e, no joy pob..e…engo 'i casa [19] –y con énfasis inusual negaba con la cabeza la posibilidad de recibir la ayuda estatal.

Después esta diligencia con tintes solidarios quedó frustrada desde el inicio. Sin embargo se materializó la compra de una radio portátil para que se entretuviera. La usó mucho tiempo, por eso deducimos que su estar-en-el- mundo miserable tenía una pequeñísima coloración de bienestar.

Al mismo tiempo el vino vendría a cumplir su papel de consolación, de abrazo de muerte, de escape onírico. Pero los sueños también tienen su crepúsculo: las cosas reales se le iban apareciendo una y otra vez: frío,

[17] Pórtese bien, que está en casa ajena.

[18] Eso nomás es, eso no más es.

[19] Yo no soy pobre, yo no soy pobre, tengo casa.

hambre, soledad, y la posibilidad de vida digna cada vez más remota.

–¿Pa aque e…voy a 'entir ni' Ga..iela? [20] ji es pa..a 'ino –justificaba su pedido en carácter de "préstamo". Ironías, fuera, le estaba vedado recibir limosna. Se trataba estrictamente de préstamos porque era propietaria. En una de las veces que gestionaba dinero, dejó de regalo un almanaque del Centenario de 1910; un libro, naturalmente deteriorado y sucio que pudo haber pertenecido a su madre. Supusimos que había sido una de sus lecturas. No es de menor importancia otro pliegue en la personalidad de la Evelia: tenía clara conciencia de su status ciudadano: nunca se la vio mejor arreglada que, cuando en domingo de elecciones, se encaminaba a votar muy de mañana. Se sospechaba que era radical.

–¿Por quién votaste Evelia?

–¡Ah! El 'oto es ecreto [21]…

Puntualmente iba a misa todos los domingos. Si acaso la profundidad de su fe fue directamente proporcional a la magnitud de su vida desgraciada, la póliza de vida eterna estaba vigente al momento de su muerte.

III

Despacho póstumo, por si acaso

"Evelia: Esperamos que tu desdichado final, tu muerte solitaria no haya sido un desenlace fatal. Se desmoronó su cuerpo, soporte de vida; se liberó tu alma del cuerpo roto. Desapareció el estigma de tu boca incompleta. Al final, "la discreta muerte y el olvido". No hay quién guarde la memoria de tu paso breve, de tu silueta sin sombra, tu silencio inocente. Fuiste de verde musgo, minúscula, breve, implantada sobre piedra estéril e indiferente, en rincón umbrío.

Sin embargo tu palabra, sin caja de resonancia, grieta bucal, caverna de la voz, será la primera que recuperará su plenitud. No aceptamos otra alternativa, como podría serlo el abismo de la nada, no. Tu cuerpo disgregado se renovará con fuerza irresistible: tal vez a la manera figurativa del pobre que el rico epulón

[20] ¿Para qué le voy a mentir, niña Graciela? si es para vino.
[21] ¡Ah! El voto es secreto.

despreció. Dios iniciará las sublimes operaciones de la vida para recuperarla. Dios no quiere solamente tu alma. Tendrás el encuentro con Él con todo tu ser.

Evelia: Nos preguntamos si tu mortalidad puede ser transferida a una trascendencia compensatoria de las desdichas de tu existencia. Fuimos puestos en el mundo para mejorarlo. Negamos rotundamente que tu vida individual haya sido un fracaso. Lo que ignoramos es cuál es el sentido de tu existencia tan común y no común. Tus tránsitos fueron de miseria a miseria. El último será de la miseria a redención. Sí, vemos en todos los tiempos y lugares del mundo que vive gente yendo en sentido inverso a la realización de sus posibilidades. Vivir a contrapelo de las expectativas de los otros y al mismo tiempo de las auténticas esperanzas del corazón profundo es un programa que insume toda la vida.

Evelia: creciste con esperanzas que llegaron al nivel del verde musgo: pequeñito, pero verde, sobre piedra y escaso sol, pero aportaste a la vida universal. ¡Bien! Es probable que hayas ignorado las escasas expectativas que en vos pudo haber tenido la gente. ¡Bien! Nadie puso demasiadas expectativas en que fueras mujer exitosa.

La esperanza pudo ser para vos salir del "valle de lágrimas", después de "este destierro". Esta fue posiblemente tu modelo de esperanza: ser liberada de este mundo –lugar de penas- y de llegar a la patria celestial. La esperanza es como un ser vivo que se nutre o se muere; la expectativa es calculadora y vos no fuiste mujer de sumar probabilidades. Vos eras de la espera, no la de las pasividades, sino la de la expectativa cierta, aunque vieras sólo neblinas en tu futuro.

Con seguridad, tu último pensar-pesar fue la pregunta más simple: ¿Veré a Dios? Tu esperanza, ¿la viste crecer en el jardín, verdad? Después de todo, triunfaste, Evelia. El verde musgo estaba en tu rincón del jardín cuando te rescatamos.

Sí, verás a Dios.

[22] Evangelio de Lucas, 16,19-31.

Parpadeos

Un no rompido sueño
Un día puro, alegre, libre quiero…
Fray Luis de León en Vida retirada

I

Marcaba las siete y media el reloj señorial de la sala. El piso de los Stefani, en Arroyo y Esmeralda[23], era el escenario de uno de los habituales alborotos: don Alfredo, doña Elisa y la bella muchachita Ana María se aprestaban a salir rumbo al Teatro Colón para asistir a una de las tantas galas, gozada, naturalmente desde un palco. Sus hermanos varones habían declinado su participación.

Aquel piso había sido testigo de una hospitalidad excepcional hacia toda visita que se anunciara. La cortesía era una cualidad intrínseca de los anfitriones. Gente culta, generosa, alegre. Despliegue de finezas…

Ana María, educada en el Colegio de Nuestra Señora del Huerto, conjugó con el tiempo la extraña mixtura de señorita culta y gérmenes de rebelión. La simbiosis (que no termina en crisis) entre un estable y cómodo modo de vida y la disonancia de una conciencia acuciante frente a los estragos de las injusticias sociales. A pesar del cristianismo confesado, los claustros eran un almácigo para la "conciencia de clase". La niña tuvo lo que se requería para nutrir su alma juvenil: clases de piano, de alemán, de japonés y cuanta otra antojadiza pretensión cultural. Lectora incansable: abarcó todo lo clásico y lo contemporáneo de la literatura. No escapó a su conocimiento y experiencia del goce de la ópera, los compositores y máximos interpretes de la música universal. La realidad era dorada.

Modeló su espíritu finísimo en la cata de todas las artes, en la doctrina católica desde Trento al post concilio, desde el liberalismo político al socialismo romántico; escarneció tanto al peronismo fascista como a la dictadura militar; pudo haber sido una combatiente heroica con los

[23] Este dato del cronista hace referencia a la riqueza y posición social de la familia.

republicanos de España; supo disfrutar tanto de platos orientales como de la sofisticación de los clásicos franceses; escuchó los ecos y vivió con tonos épicos aquellas voces escondidas que se elevaron en la Basílica de Nuestra Señora del Socorro en las vísperas de setiembre de 1955.[24]

Primer parpadeo: *"Vivo el placer efímero de la mundanidad; deseo que esas experiencias sean así, siempre, sin limitaciones de tiempo y carentes de desvelos; experimento igualmente el placer/dolor de la espiritualidad que empuja a optar por "sólo Dios" sin partición ni desliz en mis afectos; me atrevo también a entregarme a la rebelión provocadora para luchar contra lo inauténtico. Soy joven, tengo todo el tiempo del mundo y el deber de equivocarme y rectificar. Hay tiempo. ¿Tiempo? ¿De qué cuestiones estoy hablando? ¿Hablar de tiempos? No es tiempo de hablar de tiempos. En rigor de verdad, no sé exactamente de lo que estoy hablando. Se me insinúan profundidades de pensamiento y dilemas que no tienen respuestas para mí."*

Llegó la primera sombra y le pasó por el rostro pero no pudo leer la premonición, la advertencia. Murió el padre y con él, el cercenamiento drástico de algunos lujos y costumbres costosas. Por esos años el acceso a algunas manifestaciones culturales también requerían dinero. Hubieron de conformarse con un departamento menos lujoso, aprender a gastar menos. Los hermanos empeñados en malos manejos lograron fundir la escribanía de su progenitor, despabilar los ensueños de la hermana y abroquelar a la madre en los recuerdos.

Apareció y se extendió la segunda sombra y se apoyó sobre sus hombros con un peso tenebroso. El degradé de la decadencia se mostraba sin disimulos y la familia hubo de conformarse con una casita en Núñez. Ana María tuvo algunos trabajos esporádicos con lo poco o nada que pudiera haber sabido de técnicas laborales del mundo obrero. Sus hermanos en alianza franca con sus esposas la arrinconaron más en una convivencia imposible. El tercer abrazo de los sinsabores se le coló en su interior. Murió la madre, la de la influencia, la del cobijo, la del asidero, el sentido de ligación que asocia el día de ayer con el día de

[24] "… El brazo de tu madre, / te señaló la ruta iluminada, / y si la muerte quiebra, / tu vida al frio de una madrugada, / perdurara tu nombre / entre los héroes de la patria amada…!"

hoy. Se rompieron los principales lazos de identidad y pertenencia. Ana María comenzó entonces el sendero de los deshacimientos forzados, lanzada definitivamente a penurias cotidianas. Buscó alrededor. Ayuda encontró en algunos vínculos conocidos, pero su sino era acercarse a la gente con problemas. Fue segregada día a día en ese hermosísimo y miserable Buenos Aires que ya no tenía lugar para ella.

Sin la presencia viva de su madre perdió tibieza, referencia existencial y seguridad. No se trataba del resguardo material, ya irremisiblemente perdido, sino el faltante de otro asidero. Tendría que buscar nuevas referencias vitales para ser la persona que era. La cercó un mundo áspero y desconocido. La convivencia familiar, era carga "inavenible". A veces es mejor huir. ¡Debo irme!

Segundo parpadeo: *Nunca imaginé que existía la derrota personal; pero tuve que aceptar, a pesar de mis resistencias interiores, que me habían vencido en mi primera batalla en la vida. Me enseñaron en el cristianismo el valor del sacrificio y con él buscaré un nuevo mundo de posibilidades. Dejaré esta zona de las pérdidas humanas y materiales. Me alejaré las circunstancias que me detienen y me derrotan.*

Allá será diferente. Pueblo chico, más acogedor que esta metrópoli. Ya no tendré que lidiar con quienes me ignoran y me están dejando sin nada… Ordenaré mis cosas, lo que me queda: el piano de cola, libros (una ecléctica y selecta biblioteca) algunos muebles, testigos del tiempo perdido y la esperanza de recuperarme en otro ámbito. Debo construir algo por mí misma, serme fiel. Seré yo misma, desarrollaré mis capacidades o de lo que creo podría ser de utilidad.. Sólo me falta conocer cuál es mi punto de partida… ¡Oh! Me temo que pulsé la cuerda más recóndita. ¿Dónde me quedé? ¿Desde dónde partiré? No entiendo por qué vine a parar en esta bifurcación de mi existencia.

II

Como si la suerte estuviese echada accionó bisagras y vino a vivir a San Luis. Amigos sí, los tenía, desde sus tiempos de esplendor. Vivió un tiempo en casa de una amiga y luego, fiel a su sino, Ana María optó por la peor de las alternativas: compartir el alquiler de una vieja

casona casi en ruinas. El otro inquilino revelaría con el tiempo ser un hombre sujeto a adicciones y que sacó provecho de su inocencia o ingenuidad para satisfacer sus necesidades. Apareció otra vez el gesto de la generosidad, el altruismo, la conmiseración de Ana hacia quien creía que la necesitaba para su liberación. Malos ratos y pérdidas materiales innumerables. Todo lo soportó estoicamente. Sus pocos ahorros "fueron confiscados" por el hermano en los irresponsables negocios que emprendía en Buenos Aires.

Con la ayuda de fieles amigas tuvo oportunidades de compartir los tesoros culturales que había acopiado, particularmente un bagaje de conocimientos en las ramas del arte y todo con lo que éste se relaciona. Dio charlas y talleres de ópera y de ballet en ciclos que cobijó Extensión Universitaria. Aportó lo suyo en "Música Esperanza" la asociación creada por el pianista Miguel Ángel Estrella y en la revista "Heraldo Blanco" de la Escuela Normal. La ciudad de San Luis se mostraba extremadamente rústica al momento de acoger, apoyar y participar de esas propuestas culturales.

Por una década, con un sorprendente poder de supervivencia soportó los castigos de carencias básicas: ropa, calefacción, buena alimentación. En la ruina económica trabajó después en una casa de comidas; se la vio a las seis de la mañana, en crudo invierno, esperando en la vereda para ingresar a la cocina. Jamás se quejó de sus carencias; nunca pidió ni hizo notar sus necesidades; mejor aún, las ocultó admirablemente. Hubo un período de tiempo en que una guirnalda de caridad le acercó el dinero para sus medicamentos.

El problema espiritual de personas como Ana María tiene dos vertientes: por un lado darse cuenta de que en su vida personal, individual se instala la frustración, el desconcierto experimentado después de cada derrota cotidiana. Pobreza, soledad, dolencias físicas. Llega un momento en que no se mira el color de días nuevos, no se generan etapas de cambio, no irrumpen situaciones sorprendentes; sólo las rutinas inevitables y los rituales aprendidos.

Por otro lado ella no podía dejar de percatarse y sufrir por su propia impotencia ante los problemas que aquejan a la humanidad: las guerras,

el hambre del pobre, los estragos de la corrupción en la política, la soledad, la mentira, la hacían sufrir. Odiaba con todas sus entrañas las prácticas demagógicas. Cuando hablaba se le notaba la pena por el otro, la víctima. La propia incapacidad para contribuir en alivio de la pasión ajena se traducía en rabia. Estos dos dolores entonces se conjugaban en ella: su derrota individual y un mundo que se le aparecía inmenso, ciego y brutal.

Heroicamente, quiso crear una zona habitable para su alma en donde tuviera un mínimo de calor y claridad. La Eucaristía fue su vitamina más eficaz cuando ya no quiso ni pudo relacionarse con nadie. El futuro se presentaba como una grieta vertiginosa.

No hizo todo el bien que quiso. Su dolor del alma como siempre presente era una ausencia de justicia, de lealtad, de fidelidades, de generosidad, de desprendimientos que no veía en la gente de su tiempo y espacio. Tal vez las fuerzas del bien no se patentizan tan abiertamente y no las veía.

Desde esta solidaridad herida brotan espontáneamente las preguntas, las perplejidades de los hombres justos en su relación con Dios: ante el espectáculo de los pobres y desvalidos se preguntan si acaso Dios no va a escuchar sus plegarias[25]. Por qué contempla en silencio a los traidores, al culpable que devora al inocente… y masacra los pueblos sin compasión[26]. Así sentía Ana las injusticias del mundo y no podía entender tampoco la propia pasividad para resistir al mal.

Cuando menguaban o hacían una pausa estos dolores espirituales, comenzaban a insinuarse cada vez más los punzantes avisos del cuerpo. Quién sabe si se dio cuenta de que un cáncer la estaba devorando.

Tercer parpadeo *"¡No puedo! ¡Me duele la espalda y el alma por todos los costados! ¡Sáquenme esta realidad de encima! Respiro apenas para que no me entre de lleno a mi interior esta pesada circunstancia que me arrastra; me siento mal porque todo se me escapa de las manos, de mi vista, de mi memoria, de mi*

[25] Libro de Job,24

[26] Habacuc 1,13-17

control. Sin tiempo ya de pensar en el futuro. Tal vez el futuro es hoy… ¡Tan hermosa biblioteca que logré que me construyeran! ¿Qué tendré? Pediré socorro ¡ay! sí… "la vida es corta,/ viviendo todo falta/ muriendo todo sobra"[27]*. No me imaginé así este desmoronamiento, me cuesta caminar, me ahoga el dolor; nadie me ayuda en esta casa miserable ¡ay! Graciela, vení, llevame a Mendoza, allí alguien me va a ayudar… No puedo pensar en nada… Esa sombra que veo, no es la muerte, no; me parece una nueva posibilidad de vida… o tal vez sí, sea; ya no hay bifurcaciones. Tengo siempre, a pesar de todo, "fides quaerens intellectum", una fe que busca entender.*

III

Pidió que la trasladaran a Mendoza. Graciela la acompañó en un viaje imposible de describir: era un solo ¡ay! Bajar de un taxi, acceder a un ascensor o entrar a un hospital. Con restricciones y reservas muchas, se alojó durante tres días en una casa de familia, gente que casi ni la conocía. Esa fue la última estación de su calvario: con desconocidos, sin dinero, arrastrando un cuerpo lleno de dolores misteriosos y tal vez con la sospecha del negrísimo nubarrón del final.

Llamaron al hermano que le quedaba; pero fue una amiga de la infancia que vivía en Buenos Aires quien se hizo cargo de la situación: la trasladó en avión, la internaron; la metástasis era el hecho irreversible. Tuvo el tiempo necesario de sentir alivios corporales; no más cansancio, dolor, abandono, abismo. Sumisamente, Ana se sometió al acontecer postrero, recibió la Comunión y allí entendió finalmente que "la voluntad de Dios" no era otra cosa que cada uno de sus actos libres, cada una de las decisiones que llevarían el ritmo de la existencia hacia el futuro. ¿Un destino ya escrito? ¡Sean los teólogos quienes se entretengan con esta cuestión!

Duró una semana en una agonía lenta, tranquila, resignada.

Parpadeo final: *Siento un extraño alivio. Miro mi vida recibida, mi vida*

[27]Lope de Vega: La barquilla

vivida y mi vida abandonada… He tenido las horas plenas y horas vacías que no eran sino nuevas búsquedas; todas eran la vida; no las reniego; Me doy cuenta de esta mi aniquilación, pero también del éxito final de la obra de Cristo; lo sé; lo leí. Señor Dios, no fui mujer de egoísmo estrecho y de trabajo perezoso; sólo fui lo que alcancé a ver como Ideal; odié los "vacíos", busqué los "plenos" en mis obras diarias… ¿Me hizo mal la nostalgia? ¡Insidiosa mala compañía que siempre te invita a beber dosis de tristeza! Tal vez, no. ¿Fui una mujer utópica o esperanzada? ¿Creí y descreí de la fuerza de la esperanza? Ese fue mi error. ¿Veré a Dios? Ahí está, lo siento venir. Ése sí es mi no rompido sueño.

Las niñas

"Venid y vamos todas con flores a porfía,
con flores a María que madre nuestra es.
De nuevo aquí nos tienes Purísima doncella
más que la luna bella postrados a tus pies.
Por ellas te rogamos, si cándidas te placen
las que en la Gloria nacen, en cambio Tú nos des..."

Estampita uno: la piedad

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, la ciudad de San Luis con 20.000 habitantes se erguía tímidamente ante el mundo, con sus casas teñidas de barro y gris; manchones verdosos de quintas, huertas y parrales rompían la monocromía. Pueblerina aún pero con pretensiones de ciudad. Promediaba noviembre. Sin apuro los puntanos se aprestaban con escasísimo fervor, a encarar sus labores cotidianas, mayoritariamente escueleras y burocráticas. Estas vocaciones tan pedagógicas como civilmente necesarias eran igualmente monótonas en su grisáceo transcurrir. La capital provincial pudo ver la luz eléctrica en la primera década del siglo y conoció las primeras calles asfaltadas en la década del 20. Pero algo de color había de haber en aquel entramado social y político conservador hasta la médula.

El "Mes de María" estaba en pleno desarrollo. Una tradición comenzaba a echar raíces alrededor de la Iglesia Matriz. Las "niñas" preparaban su participación en los actos devotos a la Virgen desde un mes antes de la fiesta de la Inmaculada Concepción. El protagonismo era casi exclusivo de las niñas y jóvenes solteras que pertenecían a familias de alguna nombradía y tal vez alguna mejor posición económica.

La sirvienta o la criada[28] de la casa iba o venía con mensajes de zaguán en zaguán: "Manda decí.. la ni'Susana si ya tiene los jazmines para el mes". "Dice la ni'Mari Cristi.. ya li´han preparao su ramo y que la va vení a buscá temprano".

[28]En algunos hogares de la ciudad se albergaba a niños o jóvenes, generalmente de las zonas rurales, adquiriendo un status que no era ni el hijo pero tampoco el de la sirvienta. Era "de crianza".

Las "niñas" de aquellos hogares tenían ya dispuesto el mejor vestido porque había llegado su turno de pasar por el pasillo central de la Iglesia Matriz[29]. Pasaban luciendo su medalla de la Inmaculada pendiente de una cinta celeste, a depositar flores a los pies de la imagen de la Virgen. Era un ritual que formaba parte de las prácticas piadosas de las niñas y jóvenes puntanas que habían sido aceptadas como "Hijas de María".

La "Congregación Hijas de María Inmaculada y Santa Inés" fue instituida en San Luis el 20 de junio de 1904 y surgió como fusión de asociaciones religiosas laicas anteriores[30]. Se regía por un Estatuto que incluía los fines, la organización, la disciplina, los deberes y privilegios de sus socias. Eran requisitos para ingresar tener los 12 años cumplidos, haber hecho la Primera Comunión y que quisieran "imitar la pureza, castidad e inocencia de María Inmaculada[31]…" Las "niñitas" vivían una etapa como aspirantes, después de un período de prueba la consagración propiamente dicha. Llegada la circunstancia en que una joven se casaba, presentaba la renuncia y revistaban por "razón de

[29] La diócesis de San Luis fue creada el 20 de abril de 1934, con la bula "Nobilis Argentinae nationis", de Pío XI.

[30] El 26 de junio de 1904 "procedióse a la erección canónica de la Congregación Hijas de María Inmaculada y Santa Inés" Estuvieron presentes y firmaron el acta 110 jovenes: Aguilera María Eladia, Aguilera Patrona H. Alric Josefina, Alric Tránsito E, Arancibia Celia, Astudillo Elvira, Belzunce Juana, Belzunce Sofía, Benegas Milánea, Beretta Raquel, Blanchet Rosa, Blanco Mercedes, Calderón Nerea, Domeniconi Corina, Domeniconi Demofila, Domínguez Carmen, Domínguez Eleodora, Domínguez Eusebia, Domínguez Lola, Domínguez María Luisa, Domínguez Rita, Fernández Ojeda Delia, Fernández Ojeda Ma.Rosario, Fernández Ojeda Sara, Figueroa Ma.Edith, Funes Hermelinda, Garro Garro María Hermosina, Gazari María Aurora, Gutiérrez Amalia, Gutiérrez Estela, Hepper Ada Emma, Hepper Amalia M., Hepper Rita, Ibern Inés Haydée, Laborda Angélica, Laborda Carmen, Laconcha María Josefina Larrauri, Dolores López, Liceda Jesús, Liceda Lelia, Liceda Lola, Lidia Ortiz, López Larrauri Carmen, Lucero Clara Rosa, Lucero Ema, Lucero Enriqueta L., Lucero María Luisa, Lucero Rosa, Luco Manuela, Madariaga Micaela, Meissner Esther, Mendoza Edelmira, Mendoza Justina, Mendoza María Luisa, Mollo Ema, Mollo María, Mora Olmedo Angelina, Mora Olmedo Elena, Nievas Andrea, Núñez Isidora, Ojeda Figueroa Orfelina, Ojeda Zulema. Olguín Olguín María Cecilia. Olivero Ángela. Olivero Julia. Ortiz Juliana. Ortiz María Isabel. Páez Irinea. Paladini Belia, Paladini Carolina, Panelo Dolores, Panelo Eudalda, Parada María Luz, Parellada María Ernestina, Pena Graciela, Pena María Bernarda, Pena Alejandrina, Pérez Deidamia, Pérez Jorgelina, Pérez Sara, Pérez Tula Eudalda, Pérez Tula Tránsito, Poblet Coralia, Poblet Leonor, Poblet Teresa, Quiroga Elena Sofía, Quiroga Luisa, Quiroga María Argentina, Reboyras Aurora, Reboyras Eulogia, Riera Lola, Rosa Sosa Galán, Saa Florinda, Saa Josefina, Saa María Luisa, Saa María Teresa, Sabarot Catalina, Sabarot María Isabel, Sabarots Sofía Matilde, Sarmiento Adelina, Sarmiento Clarisa, Sarmiento Gregoria, Sarmiento Laura, Sarmiento Telésfora, Sosa María Doralisa, Tissera Lía R. y hermanas, Tobar Amalia, Urtubey Manuela, Urtubey Micaela, Velázquez Escolástica.

[31]Estatutos de la Congregación Hijas de María y Santa Inés de San Luis III.7° Inc.1. Imp.CEPPI, Baires, 1908.

matrimonio" como socia contribuyente.

La Comisión Directiva tenía la facultad de decidir tanto la admisión como "la expulsión de las indignas". ¿Cuáles eran las culpas de las indignas? "La resistencia obstinada a las órdenes del Director; las injurias a la Asociación; la frecuencia a teatros cuando se representan cosas inmorales o contra la Religión…" No es posible determinar las causas por las cuales algunas niñas aspirantes fueran rechazadas puesto que también el Estatuto exigía el secreto de estas decisiones. En unas de las actas de la agrupación se asienta textualmente: "Presenta la Srta. Presidenta, por pedido de la interesada, como socia de la Congregación a la Srta. María Luisa D. Se lleva a votación y resulta no ser aceptada".[32] "De la votación resultaron no ser aceptadas en tal carácter las Srta. Victoria y Feliza Calderón, Cecilia Carnevale y Elvira Leva"[33]. Con 3, 13, 5 y 12 votos en contra se aceptaron las chicas Blanca Cristina Pereira y… Amaya,… y... Pérez Pedernera y Ercilia Gómez.[34]

Se esperaba ver en estas niñas y jóvenes "Las virtudes principales con que las socias de esta Congregación han de obsequiar a la Virgen e imitarla eran: 1ª La humildad, especialmente con los mayores, sufriendo las humillaciones en silencio, sin quejarse ni criticar las acciones de los demás. 2ª Pureza de alma, de corazón y de cuerpo. 3ª Recogimiento interior, modestia y compostura exterior. 4ª Caridad, procurando ejercitarse en las obras propias de esta virtud…" Para alcanzar un grado de perfección en el ejercicio de estas virtudes, era necesario evitar las perniciosas actividades de la mundanidad.

"Las cosas de que conviene se guarden las congregantas... si, como deben quererlo, imitar la pureza, castidad e inocencia de la Virgen…, para no desmerecer y poder conservar el precioso don de la castidad: deben apartarse de los bailes… poco decentes ya sea por los trajes con escotes, sea por las personas demasiado libres que concurren, sea por la prolongación en los cuales se suele emplear la mayor parte de la noche ... Los bailes de máscaras… el usar disfraz es indigno de toda

[32] Acta del 18 de octubre de 1906.
[33] Acta del 20 de noviembre de 1906.
[34] Acta del 7 de diciembre de 1915.

congreganta.. Deben guardarse de asistir a comedias y representaciones teatrales cuando les sea posible; y siempre deben huir de las que son inmorales e irreligiosas, en las cuales la castidad, la piedad si no mueren, por lo menos, según San Gerónimo, salen enfermas y agonizantes… Con mucha más razón deben huir como de gente apestada de las personas que en las tertulias… se mofan de la religión católica y de sus ministros, o arrojar la duda sobre la verdad de nuestros misterios sagrados… Las modas escandalosas desdicen de la modestia y honestidad de las congregantas de María… La afición a las modas revela un espíritu poco cristiano y apegado al lujo, enteramente pagano… El vestido de las congregantas debe ser decoroso, sí, y adaptado al rango que en la sociedad ocupan… que indique en el exterior el candor, limpieza, pureza y hermosura de su alma… Deben abstenerse de leer libros de amores y relaciones amorosas, novelas, canciones y versos y cualquier otro libro inmoral, irreligioso o peligroso; y mucho más han de guardarse de libros que impugnan los misterios y moral de nuestra Santa Religión… Tales libros ni pueden siquiera tenerlos… Por último… sus ocupaciones deben ser propias de jóvenes que se educan y forman para formar y educar a otras, que al par de ellas han de ser un día el honor y ornamento de la Religión y de su Patria, la esperanza y la felicidad de la familia y de la sociedad."[35]

¿Hasta qué límites de elevación y profundidad habrá llegado la espiritualidad de estas niñas? En una ciudad como San Luis viviendo las primeras décadas del siglo XX, poco podría señalarse como tendencia hacia una fuerte secularización de la sociedad. Escasas debieron ser las "ocasiones de pecado" viviendo en la inercia pueblerina, con el sólo impulso de las autoridades paterna y eclesial. En consecuencia, plantearse los ideales y el camino de restricciones que debían transitar en la niñez y adolescencia no era una cuestión que careciera de razonabilidad.

Teniendo en cuenta la magnitud de las prohibiciones y recomendaciones que el Estatuto imponía a las "niñas", Hijas de

[35] Estatutos de la Congregación Hijas de María y Santa Inés de San Luis Cap.XVI Imp.CEPPI, Baires, 1908.

María, no es difícil suponer el estilo de vida que llevaran. El entorno social determinó sus conciencias, más probable aún fue que la fuerza religiosa contorneara los hábitos y los juicios valorativos. El transcurrir de sus días, de su ethos, no podían tampoco eludirse las preguntas tan humanas como ¿qué podemos esperar? ¿qué podemos hacer?

Las circunstancias de todas estas niñas son las mismas: un aquí referido a sí mismo. En este aquí debían desplegar sus propias posibilidades que ¡oh, dulce monotonía! Esos mundos posibles casi coincidían con la realidad. ¿Tenían sentido sus vidas?, sí, el sentido escatológico: habrá juicio final y el hombre mortal será resucitado de entre los muertos por Dios. Tenían proyecto en este sentido, sí. Llegar puras al matrimonio y haber demostrado en algunas acciones, que la fe tiene que mostrarse en obras.

Una abnegación así demandada tenía a su vez, como contrapartida, un protocolo que exaltaba el privilegio de pertenecer y ponía énfasis en las diferencias. Así por ejemplo: "Respecto del distintivo se establece que las Aspirantes usarán una medalla con la Imagen de la Purísima con una cinta verde de ancho no mayor de 2 cm. Las congregantes, una medalla mayor con una cinta celeste de ancho no mayor de 3 cm. Las Damas de María[36] usarán la misma medalla pero con una cinta blanca de ancho no mayor de 3 cm. La Presidenta usará una cinta de ancho entre 4 y 5 cm."[37] Se disponía también que en vísperas de casarse alguna de las jóvenes, después de una Misa celebrada por la felicidad del nuevo hogar, ella devolvería la medalla de Hija de María y recibiría del Director otra que la acreditará como Dama "recitando en este acto una oración de circunstancia". Asimismo, se instruye a las niñas que "en las comuniones estén las congregantas separadas de las demás del pueblo, cuidando que no se mezclen entre las congregantas las que no lo son, en cuanto esto se pueda buenamente conseguir, sin ofensa de nadie y con una amable advertencia a las que quieran mezclarse. Para mejor conseguirlo cuiden que las congregantas comulguen antes que las que no lo son; y que para este fin lleven ostensiblemente la medalla,

[36] Se refiere a las mujeres casadas que eran consideradas "socias contribuyentes".
[37] Consta en un Acta del 3 de junio de 1917.

como en las otras reuniones piadosas, pero todo con mucha paciencia y caridad."[38] ¡Esto sí es tener conciencia de clase!

Personaje nada ajeno a estas estos entornos espaciales y temporales era la presencia e influencia poderosa del sacerdote. Un hombre que difícilmente podía comprender las pasiones tristes de sus feligreses, o la cansina entrega de sus vidas al servicio del Reino de Dios, ese Dios-Amor entre íntimo y lejano; ese hombre se distraía más de una vez defendiendo, cuidando y combatiendo en aras del prestigio de la Santa Religión. Vivo y actualizado exponente de la Contrarreforma.

******

Las "niñas" sabían que la trascendencia es inasible e inimaginable; también aceptaban, sin lugar para la duda, la ética histórica, la ética de su época, la de su lugar, a falta de conocer más. Tenían una fe cristiana encerrada aún en la mitología. Sin embargo esta mirada desde el exterior es muy precaria. Es necesario imaginar al menos, con los indicios externos, qué ocurría en el interior, en el alma de una de esas tantas niñas Hijas de María. En primer lugar se presume que sentirían un fuerte temor por el fuego del infierno y la condenación eterna. Después, envueltas en las penumbras de las naves de la Iglesia Matriz, se sometían a la violencia de confesar lo vergonzante en la intimidad de un confesionario. Tan así: desnudar la propia miseria o debilidades ante el sacerdote. A esto habría que sumársele la poco operativa convicción de la preeminencia de la misericordia divina. Era más fuerte el Dios-temor que el Dios-amor.

No era posible desarrollar una vida basada en una ética en sentido estricto, es decir, tener oportunidades de hacer una reflexión crítica y personal de su propia existencia, de sus quehaceres humanos, de acciones que sostenidas por una responsabilidad personal intransferible. Ya habían sido elegidas para ser lo que eran "las niñas", Hijas de María.

Aceptaron una cosmovisión estática, se adaptaron y aceptaron el

[38] Estatutos de la Congregación Hijas de María y Santa Inés de San Luis, Cap.XII inc.3°, Imp.CEPPI, Baires, 1908.

mundo casi como estaba. Poco margen les quedaba a aquellas niñas y adolescentes para desarrollar las potencialidades en el ámbito cultural, científico o político. ¿Y la alegría? ¡Ah! La alegría, que debería tener como principal basamento la realización plena de las posibilidades humanas, se reducía poco a poco hasta obtener sólo un contento medido y superficial. Cada día de sus existencias, aquella alegría natural, inquieta, desbordante, espontánea, prístina, propia de la edad, sufría la metamorfosis hacia la "modestia y compostura exterior", "un porte interior y exterior devoto, grave, modesto y digno…"¿Y la frescura? También la frescura se mostraba a flor del piel, plena de colorido y, conforme la ley cromática de su entorno, comenzaba a mimetizarse suavemente con el grisáceo social y la penumbra mística.

Estampita dos: doctrina y beneficencia

En el marco de este paisaje espiritual las Hijas de María se abocaban a las prácticas piadosas: el rezo diario del rosario, el canto del oficio a la Virgen, el primero y cuarto sábado, el retiro espiritual en la "Santa Casa de Ejercicios", según los cánones de Ignacio de Loyola, cada tres o cuatro años y la comunión general.

Al mismo tiempo desarrollaban un calendario de actividades apostólicas y de beneficencia. Cobró cierta importancia el taller de costura destinado a confeccionar ropa para los niños pobres; funcionaba en Las Esclavas del Corazón de Jesús[39]. Todos los 8 de diciembre de cada año se hacía el reparto de ropa: entre 400 a 700 piezas entre vestidos y "trajecitos".

Hubo costureras fieles, constantes, empecinadas. Casi llegada la fecha del reparto anual "la Srta. Doralisa Sosa, encargada del taller, informa que se han cosido 630 piezas a pesar de lo caro de los materiales. Puso de manifiesto la buena voluntad de las socias, pues si bien no todas concurren al taller, aceptaron gustosas los trabajos enviados a domicilio para su confección." La presidenta por el año 1925 "exaltó el trabajo de la Srta. Victoria Calderón porque se repartieron 900 piezas de ropa y 70

[39] Hoy Colegio San Luis Gonzaga, Colón y Ayacucho.
[40] Acta del 27-11-1917 y 17-5-1925.

pares de alpargatas que confeccionó el Taller de la Escuela Lafinur." [40]

Otra preocupación relacionada con el taller fue la forma de distribución de la ropa. En 1915 se dispone que "el reparto de la ropa se haga por intermedio de las celadoras y su coro para repartición de boletas en los barrios más apartados." Esto suponía un trabajo previo de relevamiento: se realizaban visitas domiciliarias para detectar las necesidades más apremiantes y entregar una especie de bono para recibir la ropa.

Remolonas las hubo a pesar de las reprimendas del vicario y en una oportunidad del mismísimo Obispo de Cuyo que las amonestó porque "era necesario una más asidua asistencia al taller pues las Hijas de María deben dedicarse a un trabajo en provecho del menesteroso." [41]

Las actividades para recaudar fondos: pedidos de telas, rifas, kermese, corso de flores, concierto, proyección de películas, conferencias, concurso de tiro, obras de teatro, eran casi continuas durante el año. Se cuenta que "El 6 de enero de 1925 se realiza en la Plaza Colón, reparto y rifa gratuita de juguetes para los niños pobres"… "Colaboraron en esas fiestas populares realizadas los días 5 y 6 de enero, las Srtas. Dorita Zuppo, Rosa Vacca, Lydia Cantisani, Ana Rosa Orozco, Mafalda Cantisani, Lyli Davis, Elena Vacca y Ana Cantisani"[42]

Los actos de "socio-benéficos", sólo pueden calibrarse a la luz de la realidad puntana. Las jóvenes vivían en una ciudad de San Luis de unos 20.000 habitantes, según el censo de 1914. El pueblo, que conoció la electricidad en 1908 y tuvo las primeras calles asfaltadas en la década del 20, tenía su cuota de pobreza crónica, de desnudez. Pero considerando que el mismo gobernador daba subsidio o donación para el taller de costura, da un indicio de que "los menesterosos" no eran un problema de estado. Aquel estado de escasez no se relacionaba en ese entonces con la generosidad, en grado heroico, del pueblo puntano a la empresa sanmartiniana.

El régimen político se sostenía sobre la inercia pueblerina y el cepo del nepotismo. Algunos tembladerales hubo cuando la ciudad vivió dos motines ciudadanos[43]. Los alzamientos levantaron más polvo que cambios

[41] Acta de 1917.

[42] La Reforma 9-1-1925.

[43] El 13 de junio de 1904 al Gobernador Gerónimo Rafael Mendoza. El 24 de agosto de 1907 al Gobernador Esteban P.Adaro.

sustanciales para mejorar las prácticas republicanas. La gestión del Estado en el terruño carecía visión y grandeza para responder a las necesidades de la población. Éstas eran responsabilidades, que aunque de manera totalmente insuficiente, asumía la iglesia: Sociedad de Beneficencia (el hospital), las Hermanas de los Pobres (el asilo de ancianos), etc. Todo en manos de las mujeres. Mujeres puntanas, prácticas y realistas. Lejos estaban aún de nutrirse de la "doctrina social de la Iglesia" que iniciaba la etapa de famosas encíclicas sociales.[44] Su tarea benéfica respondía más a sentimientos de conmiseración que al concepto de justicia y de derechos. Intuían, suponemos, que las miserias sociopolíticas son consecuencia de las miserias del hombre individual y que éstas se superan cuando se encuentra a Dios. Ese ambiente ceniciento y silente era la circunstancia en la que grupos de frescas muchachitas y algunas mujeres que quedaban solteras, daban puntada tras puntada, empecinadas y compelidas por el amor a Dios porque "estuve desnudo y me vestiste". No pusieron jamás en discusión el concepto de la caridad como virtud teologal. Sin embargo, en el pequeño mundo puntano debieron encontrar el modo[45] que fue este caso de sentarse a coser un vestidito.

Buscaban casa por casa los niños en edad de hacer la primera comunión. La etapa siguiente era destinarlos a las Hermanas Esclavas para su preparación. Colorido y emocionante relato es el que dejó sentado en su memoria de 1933 la Presidente Blanca Rosa Luco: "… Llegó por fin el día 8 de diciembre… ¡qué de emociones! El día de la comunión de los niños, no cabíamos en nosotras mismas de gozo, nos parecía encontrarnos transportadas al mismo paraíso al ver toda la iglesia como cubierta de un enorme tul blanco y resonando en sus naves las cristalinas voces de los niños que también estaban alegres y entonaban mejor que nunca sus cánticos, realmente parecía una visión ver filas interminables

[44] Rerum Novarum, 1891: Escrita como respuesta a los efectos de la Revolución Industrial y es considerada como la base de la Doctrina Social de la Iglesia en la era moderna.
Quadragesimo Anno, 1931: Es una reflexión sobre las reacciones causadas por la Rerum Novaru dentro y fuera de la Iglesia.

[45] La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas. Catecismo. 1803.

de criaturas vestidas de blanco desfilando por ambos costados hacia el comulgatorio, pensad que eran 1150 niños los que recibían en sus pechos a Jesús…La procesión de la tarde fue espléndida, ostentando con orgullo sobre nuestros pechos la cinta azul con una medalla símbolo de nuestra congregación… cantar conmovidos el adiós a la Sma. Virgen … al terminar el mes se siente pena al pensar que nos alejaremos… donde hemos respirado, mezclado con el perfume de las flores el suave y místico perfume del incienso, olvidándonos del torbellino mundano y aprendiendo a ser más buenas, humildes y caritativas…"[46] Estos chispazos místicos nacían y se exaltaban en una liturgia formal deslumbrante.

******

En dos palabras se resume la actividad religiosa de las niñas. Una era la caridad, entendida como beneficencia, como una acción unidireccional: del pudiente al menesteroso. No era aquella caridad del Evangelio vivida como una fuerza de "cohesión más o menos consciente de las almas, engendrada por su convergencia en y hacia Cristo Jesús…"[47] En consecuencia, los actos de conmiseración hacia los pobres, por nobilísimos que fuesen, no culminaban en ese amor que permite acercarse a Jesucristo a través de los pobres en un mismo movimiento de comunión humana. Adolecían del conocimiento del efecto unificador de la caridad.

Hoy el análisis y reflexión puede plantearse en términos que se conjugan y se contraponen: beneficencia y/o caridad, justicia social y/o liberación. Hace cien años la fe de aquellas niñas era impulsada desde un criterio de razonabilidad, de armonía y conformidad. Esta posición de cristianismo razonable y medido tiene hoy una contrapartida que cobró fuerza en los tiempos pos conciliares. La pastoral se centra en "la opción preferencial por los pobres": la pobreza es una carencia de bienes necesarios, y al mismo tiempo una negación formal y radical de la fraternidad, del ideal del reino de Dios. No era éste el marco teórico en que "las niñas" ejercían su caridad de beneficencia lejos de una opción

[46] Memoria anual 1933.

[47] Teilhard de Chardin, El medio divino, Taurus ediciones, Madrid, 1967.

grave, costosa y conflictiva.

La otra palabra era la evangelización, entendida como "enseñar la doctrina". Las verdades inmutables de la revelación y la tradición. De eso precisamente se trataba: un resumen de los dogmas y elementales ritos litúrgicos. Sobre el corretear de los niños se extendía la sombra de la Escolástica, cuerpo dogmático medieval que se erguía en su altura gótica imponente e impiadosa. La fuerza que se esgrimía con el argumento de autoridad moduló una prédica poco propicia para la maduración de la fe. Sin embargo, el empeño perseverante de las catequistas lograba los efectos inmediatos de bastante duraderos en las prácticas piadosas de la infancia y adolescencia.

Estampita tres: la mundanidad

Casi todas "las niñas" pasaban por las aulas de la Escuela Normal "Paula Domínguez de Bazán". Efectivamente: Ser maestra era una profesión decorosa, la única que se admitió por largos años en la vida argentina para la mujer sin que sufriera mengua su prestigio social[48]. Por el contrario, muchas jóvenes son responsables del prestigio del magisterio. Tal el caso de una mujer ilustre: Rosenda Quiroga. Oriunda de San Francisco, no perteneció a la clase de "las niñas puntanas", pero recibió el sello del normalismo puntano[49]. Así como Rosenda descolló la señorita Josefa Puebla que dirigió la Escuela Práctica de Mujeres creada en 1909.

---

[48] "En el interior, principalmente en muchas provincias o zonas de campaña comenzaron a partir de 1852 una época de estancamiento económico … vivían núcleos de población de buen nivel "social", es decir, de cierto prestigio, de linaje, de apellidos tradicionales, pero de escasos recursos económicos. Los podríamos llamar "hidalgos pobres de provincia", y si se quiere pensar en un ejemplo típico no hay sino que recordar el caso de la familia de Sarmiento, emparentada con los más altos sectores sociales de San Juan y San Luis, pero que debió vivir del afán doméstico y del trabajo manual de doña Paula. Esto explica el fenómeno de que ciertas provincias llamadas "pobres" han sido "grandes proveedoras" de maestros. Todos aquellos que tienen experiencia docente en escuelas primarias, de cualquier punto de la República, sabe bien que nunca falta el colega puntano, riojano, catamarqueño o correntino. Justamente, son provincias que quedaron sin posibilidades económicas. Para la mayoría de sus jóvenes, la Escuela Normal ha sido la única salida, la única vía abierta hacia un porvenir." Zanotti Luis, "El normalismo en la Argentina", Buenos Aires, 1959.

[49] Actuó como corresponsal durante varios años del diario "La Nación" y de otros periódicos de la Capital Federal. Colaboró publicaciones dentro y fuera de la Provincia: Revista Lafinur, Tribuna Libre, Ecos del Norte, Caras y Caretas, Reflejos del Terruño, Nuestros Anhelos, Revista Láinez, Hoja Puntana y Hojita Escolar.

Las niñas incursionaron en la poesía. La revista Lafinur que dirigían Antolín Magallanes y Miguel W. Gatica los periódicos de combate servían a la cultura con artículos literarios y versos de todos los colores. Fue precisamente en uno de sus versos donde Rosarito Simón engarzó – por primera vez, si no estamos equivocados – el adjetivo sanluiseño, que nunca será sinónimo de puntano"[50]. Si bien Rosario Mercedes Simón [51]"no publicó libro individual. Sus poemas han perdurado en diarios y revistas, por ejemplo en La Prensa, Mujeres Americanas, Los Andes de Mendoza, Revista Ideas, Lafinur, Hoja Puntana, Revista Láinez, Croquis.… Escribió con el sentir y el apasionamiento de la Mistral y la Storni. Amó a su terruño quizá con pasión egoísta. Y al cantarla alborozada de dichas, de penas o esperanzas, fija el pensamiento y vuelve su mirada al solar patricio donde están los motivos todos de su inspiración: cielo, ríos, sierras, gauchos, padres, maestros, héroes... En sus poesías surge su intimidad en la escena radiosa, sensible, emocionante en su delicadeza, en su pudor y en divinidad femenina... De su obra empero poco nos ha quedado..."[52]

Yo he visto sí, volar de mi existencia
una a una las blancas ilusiones
en el rosal de mágica apariencia
no asoman ya botones;
la brisa que jugaba con sus hojas,
apenas saca ya de entre las ramas,
tristes ayes de hondísimas congojas.

Para completar su educación las niñas asistían a las clases de piano en alguno de los dos o tres conservatorios del pueblo. Con auténticas dotes musicales, algunas de ellas sobresalieron en el canto: En julio de 1903 "se oficiaron funerales por el Papa León XIII; en la

[50] Op.cit.
[51] Nació y murió en San Luis 1885-1935.
[52] Mario Cécil Quiroga Luco (Fragmento extraído de su libro "Rosario M. Simón: Una Vida". Año 1938).

ceremonia intervinieron la orquesta dirigida por el maestro Antonio Papa y un coro de señoritas, destacándose en los solos Sara Pérez y Rita Hepper"[53].

Se acercaron a San Luis los prodigios del progreso. ¡El cine! El jueves 18 de noviembre de 1909 se inauguró en el Bar Victoria, de la firma Cappa y Gazali, "la exhibición de vistas cinematográficas". El éxito fue tan grande, que pronto debió construirse "un nuevo y espléndido salón"[54].

A comienzos del siglo XX la Plaza Pringles fue escenario de actos de carácter social. "Actuaba por esa época la Banda de la Policía bajo la batuta del maestro Agustín Pinto, y la Congregación de las Hijas de María empeñada en la construcción del altar mayor de la Catedral realizaba las kermeses de Navidad. Los kioscos, cada uno en su especialidad, las graciosas floristas, el árbol de navidad, el remate de algún ramo predilecto, todo congregaba buen número de asistentes y daba actividad a las amables señoritas que formaban las respectivas comisiones."[55]

"A comienzos del siglo la Plaza Pringles era escenario de actos de carácter social. Actuaba en esa época la Banda de la Policía bajo la batuta del maestro Agustín Pinto. La Asociación Hijas de María empeñada para la construcción del altar mayor de la Catedral, realizaba allí las Quermeses de Navidad. Los kioscos –se comenta– cada uno en su especialidad, las graciosas floristas, el árbol de navidad, el remate de algún ramo predilecto, todo congregaba buen número de asistentes y daba actividad a las amables señoritas que formaban las respectivas comisiones.

La comisión de "Hijas de María y Santa Inés" en 1904 estaba integrada por las siguientes niñas: Rosario Rúa, Josefina Alric, Luisa Quiroga, Nerea Calderón, Manuela Urtubey, Deofila Domeniconi, Rita Domínguez, Elena Mora, Elvira Mendoza, Rosario Pérez, María Isabel Savarots, Amalia Hepper, Manuela Novillo, Raquel Beretta, María Doralisa Sosa."[56]

Las niñas, a pesar del protagonismo de los hombres, se las

[53]Op.cit.
[54] U.J.Núñez, "Historia de San Luis".
[55] J.L.Tobares, "San Luis de antaño", 1983.
[56] Diario La Reforma 8-4-1905 citado por J.L.Tobares. op.cit.

ingeniaban para participar en algunos asuntos públicos. Por ese entonces las responsabilidades cívicas no tenían prioridad entre las niñas. Sin embargo los fastos de los centenarios les brindaron la oportunidad de participar. Constituyeron la Comisión Directiva de la Sociedad "Pro-Patria de Señoritas"[57] de la que se desprendió la Comisión de Señoritas Pro-Monumento a Pringles[58].

¿Qué otra ocupación de la mundanidad tenían las niñas? El Club, el legendario Club Social albergó conferencias como la que dictó Pablo Pizzurno[59]; conciertos y esplendorosos bailes. "Según es de caballeresca usanza, diré el nombre de las distinguidas señoras que asistieron al baile, y haré su recuerdo según el primer golpe de vista que en el salón me hizo tener el honor de verlas… Como flores de aquel ramillete eran adorno del salón las señoritas: Elvira Mendoza, surah rosa pálido con tul y blondas; Petrona Sosa, traje de gro lila con blondas color crema; Adela Horney, traje de terciopelo morado; Rosa Horney, traje celeste pálido con velo de monja, con raso celeste; Isabel del Moral, traje de caña de velo de monja, con gasa blanca; Carmen Ojeda, traje de gasa azul; Beatriz Olmos, traje de surah granate, con tul crema de seda; Marcelina Sabarots, traje de raso negro con blondas; Isolina Arias, traje azul marino con tul blanco; Celia Concha, traje rosa con corpiño de terciopelo negro; Lola Sabarot, Traje de foulard pálido con flores; Marquesa Poblet, traje de surah rosa pálido con corpiño de terciopelo granate…"[60] Estos trajes seculares se veían esplendorosos al contrastar con el telón de fondo del entorno pueblerino. El susurro de las sedas se eleva con los sueños, tan inalcanzables como los suspiros de llegar a Paris.

Trajes seculares de niñas acaeciendo y coloreando el terruño que no salía de su pardo destino. Oropeles materiales e inmateriales. Vestidas como corresponde a un mundo que les concedía poco a poco el derecho

---

[57] La integraron Teodosia Pastor, Presidente; Josefa Puebla, Secretaria; Lola Cavillón, Pro-secretaria; Etelvina Tissera, Pro-Tesorera.

[58] Quedó integrada así: Presidenta: María Carmen Domínguez, Tesorera, Srta. Josefa Puebla; Secretaria Srta. Juana de la Mota; Vocales Srtas. Teodosia Pastor, Doraliza Sosa y María Teresa Poblet.

[59] Pablo Pizzurno 1865 – 1940) Destacado educador argentino, que sentó los fundamentos del sistema nacional de educación primaria. Maestro, profesor, director, inspector. Autor de libros.

[60] Diario "El Oasis" citado por citado por J.L.Tobares.op.cit

de moverse con más comodidad. Sin las opresiones del corsé, sin plumas, sin faldas trabadas. Las polleras acortadas por encima del tobillo preanunciaban los "años locos". Vértigos alrededor aquellas polleras, osadías entremezcladas con la tímida, cándida, prejuiciosa y clasista mundanidad de estas "niñas".

Los Araditos y los Nuñez
Una historia para contar...

Matilde Fernández Sosa

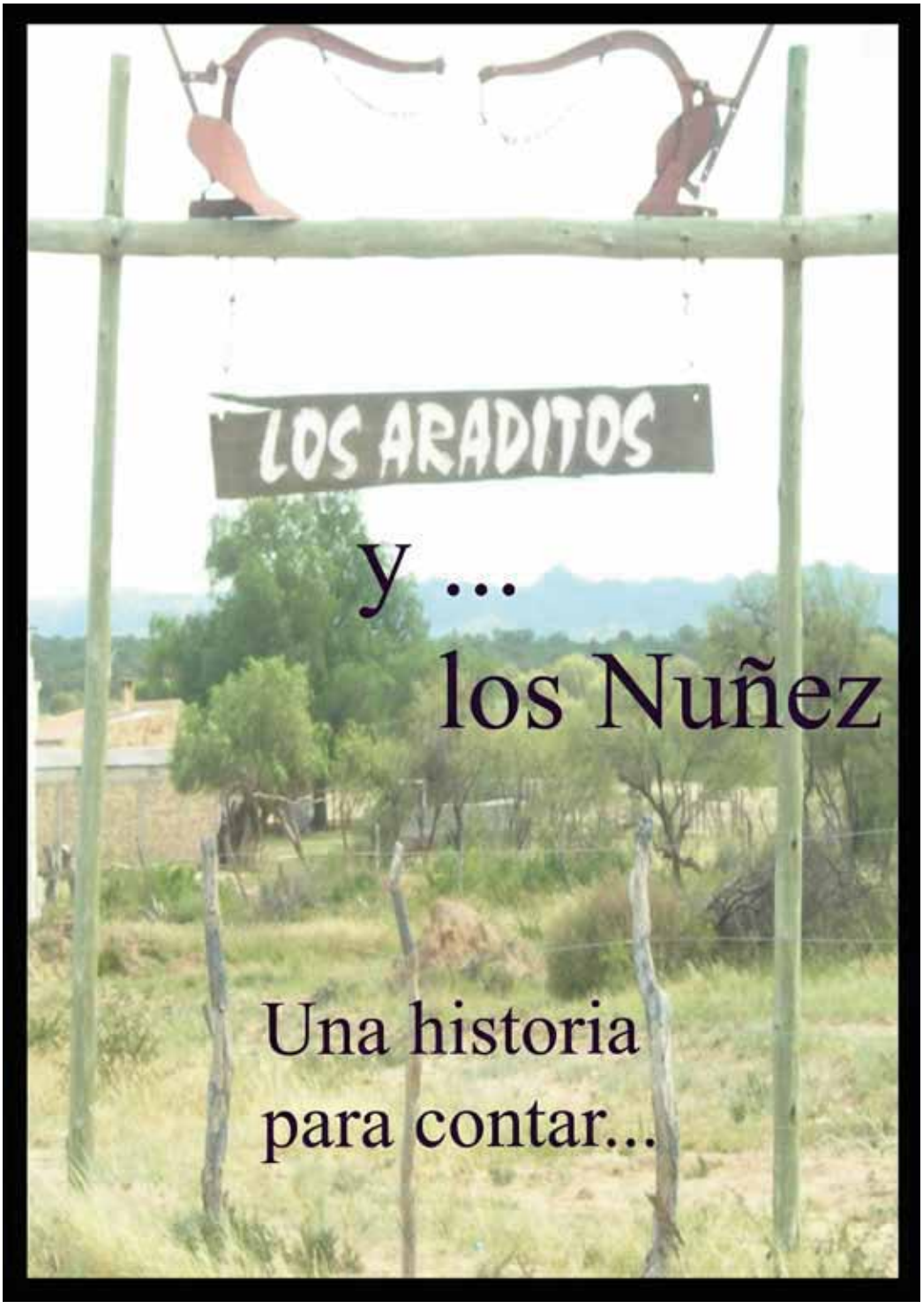
Matilde Fernández Sosa, nació en San Luis el 30 de marzo de 1948.

Cursó sus estudios primarios en la Escuela Normal de Maestras "Paula D. de Bazán" y sus estudios secundarios en el Colegio "Sagrado Corazón" de Villa Dolores –provincia de Córdoba- donde se recibió de Maestra Normal Nacional.

Hija de docente, don Pedro Félix Fernández. Y madre de siete hijos: Sonia, Érica, Mónica, Carolina, Sergio, Lucas y Eduardo.

Desde muy niña se apasionó por la lectura y la escritura. Y siempre encontró un lugar para sus escritos e investigaciones.

Actualmente es docente jubilada.



y ... los Nuñez

Una historia para contar...

A modo de presentación

Rescatar nuestras raíces es nuestra obligación como escritores y como ciudadanos, por ello en esta obra se ha rescatado la historia de "LOS NUÑEZ" una tradicional familia de nuestra provincia, que habitó y "marcó" este lugar…LOS ARADITOS.

En esta obra se mezclan, las investigaciones y las historias contadas por algunos de los integrantes de la familia que fueron recopiladas por la autora.

Los Araditos - Los Nuñez

Hagamos un poco de historia…

Los Araditos es un paraje que se encuentra ubicado a cincuenta y dos kilómetros, al Noroeste de la ciudad capital de la provincia de San Luis, allí llegó cuando tenía apenas doce años, don Domingo Segundo Nuñez, un niño abandonado por sus padres que luego de peregrinar en algunas familias de la zona se quedó a trabajar a las órdenes de don Gregorio Pino, dueño de la estancia que llevaba el mismo nombre del lugar. En esta hacienda creció duramente, pues a la edad que otros niños disfrutan de la familia y de amigos, él debía trabajar como un "mozo" más.

Y así aprendió todas las labores del campo: rodeo, yerra, pastoreo… Y así para 1943 formó su familia, con doña Adelinda Segunda Bustos, una mujer nacida en San Pedro, que acompañó a don Domingo hasta el último día de su vida, el 20 de octubre de 1994. Cincuenta y un años a su lado y ocho hijos: Elvira, Calistro, Evelia, Gualberto, Elena, Irene, Amadeo y Juan Cruz. Vivieron en esa hacienda hasta el año 1982 en que los avatares de la vida los dejó sin esas tierras y vinieron a vivir a la ciudad y se refugiaron en su casona de la Avenida España al 1148, allí vivieron hasta el fallecimiento de don Domingo ya que años más tarde, doña Adelinda se mudó a su actual domicilio en la calle México del Bº Jubilados.

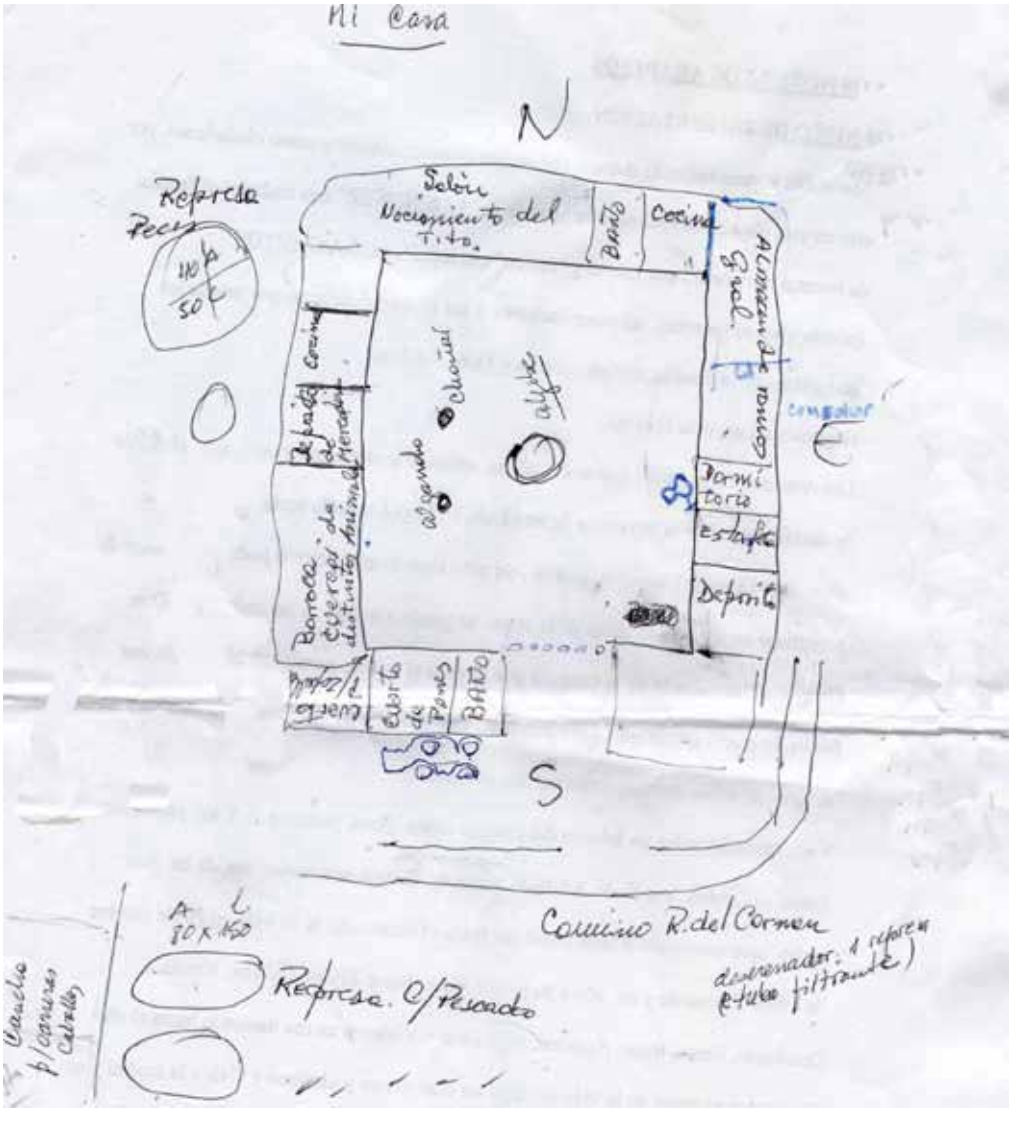
Con esta pequeña introducción les presento la historia de LOS NUÑEZ.

Los Araditos

"Nacimos en un paraje llamado Los Araditos, en la estancia que llevaba el mismo nombre, donde nuestros padres trabajaron muy duro para criarnos.

Lugar pintoresco donde se levantaba la casona donde vivíamos, alta como todas las construcciones de esa época y la disposición de las habitaciones semejaba a la de los fuertes, como en las películas del lejano oeste, una al lado de otra formando un cuadrado que circundaba un

amplio patio, en el centro un gran aljibe y a su lado un gran chañar y un algarrobo que fueron testigo de toda nuestra vida. A este paisaje se sumaba otro, el de las calandrias que con sus trinos y gorjeos alegraban nuestros amaneceres y adormecían nuestras siestas en el corto sueño de un rato de descanso, a la tarde mi madre mateaba bajo la fresca sombra del chañar, esperando la hora que llegaba para el encierro de los animales al atardecer."



El chañar

En el gran patio, la sombra del chañar se iba diluyendo en aquel atardecer, el sol majestuoso ya no alumbraba, poco a poco el rojizo atardecer se va apagando, dando paso a la serenidad de la tarde.

Otro paisaje comenzaba a pintarse, todo era actividad, esa actividad tranquila de hombres que guardan herramientas, que terminan de encerrar animales, que desensillan caballos, que se asean… paisaje de faenas que culminan y junto a este paisaje la bandada de calandrias que llegaban al chañar para alegrar el aire con sus trinos que se entremezclaban con el balido y mugido de los animales que habían regresado al hogar, con el arrullo de las palomas que se posaban en el techo del palomar, con el grito de gallinetas y pavos.

Todo se confundía… sonido de aves, animales y el grito de hombres y niños celebrando el fin de la tarea, el comienzo de las charlas, del mate de mano en mano, el tiempo de sentarse un momento para compartir anécdotas a la espera del gran momento, la cena, donde peones y patrones compartían suculentos platos, que la dueña de casa cocinaba, para reponer fuerzas para el nuevo día.

Y allí en la inmensidad del patio… el chañar… testigo mudo de toda esta algarabía, el chañar que de día era la sombra fresca a la noche simplemente testigo.

El almacén

Los Araditos (lleva ese nombre porque en ese lugar se hacían arados de palo), fue el centro comercial más importante del departamento Belgrano y toda la zona de El Rambloncito y Cabeza de Vaca (costa del río Salado del Desaguadero), se distribuía la mercadería de ramos generales usando carros ("había seis, si la memoria no me falla"…) y cuando estos volvían traían cueros, lana y cerda.

Los Araditos fue el centro de explotes de leña y carbón que luego se comercializaban en la provincia de Córdoba y también en nuestra provincia, tanta actividad fue desapareciendo con el tiempo, quedaron

atrás los viajes en carro, entonces don Domingo se dedicó a la compra de animales y luego al negocio de ramos generales, de esa época, su familia recuerda, cuando llegaban los camiones con maíz entero, azúcar "refinada" en terrón y harina, toda esa mercadería venía en bolsas de setenta kilos, esas bolsas eran lavadas por doña Adelinda con las que luego hacía sábanas para las camas de sus hijos.

El almacén ocupaba un amplio salón ubicado hacia el Este de la casa, frente al trazado de la ruta a San Juan, se ingresaba al mismo subiendo una enorme piedra que se encontraba en el umbral, allí se abrían las dos hojas de las pesadas puertas (aproximadamente 150 kg.) de color rojo y frente a la vista se encontraba el firme mostrador de madera que se encontraba protegido por rejas para evitar robos, a los lados se encontraban cajoneras con mercadería, en este almacén se encontraban todo tipo de mercaderías que les eran necesarias a los vecinos y a todo viajero que pasaba por la desolada y polvorienta ruta, desde pan casero, bebidas frescas, hasta clavos pasando también por herramientas .

A esta actividad se le agregó con el tiempo la bomba de combustible, en un comienzo Calistro, uno de los hijos de don Domingo, vendía combustible que almacenaba en tachos de 200 litros, pero esto tuvo tanto éxito que fue necesario solicitarle a la firma Carletti la instalación de una estación de servicio.

En 1976 hubo en la zona, habitualmente seca con escasas precipitaciones, una gran lluvia, 250 mm. que llevó el puente de la localidad de San Vicente, en el camino a San Juan, este desgraciado suceso benefició al expendio de combustible, ya que todo el trasporte pesado tuvo que alterar su recorrido y pasar por Los Araditos para cargar el mismo.

El aljibe

Corría el año 1960 y el almacén de Los Araditos era el parador obligado de todo viajante que se desplazaba por la ruta a San Juan. El paraje ubicado a 52 km de la cuidad capital, representaba un oasis en la polvorienta y seca ruta 147. La casa de construcción antigua era muy

alta y su disposición semejaba un fuerte como esos que vemos en las películas, una de esas grandes habitaciones la ocupaba el almacén de ramos generales, que como las demás actividades era atendido por mi padre, don Domingo Nuñez.

En esos años y en esos lugares no había heladera, pero esa necesidad había sido suplida por la habilidad de mi padre, de encontrarle a todo una solución, y allí aparece ante mí la imagen del majestuoso aljibe.

El ronronear de un motor me indica que ya llegó el colectivo desde la ciudad de San Luis y el bullicio de voces me indica que tenemos muchos clientes.

-¡¡¡Calistro!!!-, mi nombre resuena como un trueno en la voz de mi padre.

-Sí papá- contesto.

-Alcanzáme la bebida fresca.

Rápidamente me dirijo al aljibe (esa era nuestra heladera) para remontar el canasto de alambre, que a seis metros de profundidad se encontraba cubierto por el agua para refrescar la bebida allí colocada; con la fuerza y destreza de mis doce años comienzo a tirar de la cadena y de pronto… mis pies resbalan en el piso mojado y el peso de aquel canasto me vence, mi cuerpo cae sobre la pared que circunda la boca del aljibe y queda balanceándose sobre la inmensa profundidad, con la desesperación de un condenado a muerte y con la rapidez de un rayo mi mano izquierda se aferra a la misma pared de la cual pendo y … lentamente trato de hacer pie y retroceder mi cuerpo hacia el suelo, en ese instante sentí frío y calor, miedo y espanto al ver la muerte tan cerca pero…

-¡¡¡Calistro!!!- La voz resuena como un trueno.

-Ya voy-, digo y me incorporo como si nada hubiese pasado.

Un día de trabajo

Son las cuatro de la mañana y don Domingo hace sonar un silbido que significa ¡hora de levantarse! Todo el mundo en pie, y si algún remolón no reaccionaba el arreador "cola de víbora" caía sobre el cuerpo del que

aún dormía despertándolo rápidamente, esa era su costumbre. Después del aseo, ordenaba el trabajo: unos a buscar los caballos y ensillarlos, ordeñar las vacas, otros a alambrar, a rastronar la represa, hacer picadas, sembrar, soltar las cabras, cosechar, etc.

A continuación todos pasaban a la cocina a tomar el desayuno que consistía en leche con cascarilla y pan casero, en otras ocasiones era leche de cabra y choclo asado.

"Rastronar" la represa era limpiar los fondos de las represas que se "embancaban" con tierra, hojas y otras basuras que traían los vientos, en la casa había tres represas, dos grandes de 80 metros de ancho por 150 metros de largo aproximadamente, que se encontraban al sur de la casa y una más chica al noroeste de 40 metros de ancho por 50 metros de largo.

Se hacían picadas para evitar, en caso de incendio, que el fuego avanzara hasta la casa y a los corrales de los animales.

Además de las actividades ganaderas, también se laboraba la tierra, se sembraban 8 ha., con maíz, zapallo, alcayota, sandías, angolas… y luego venía la época de la cosecha.

Las tareas con los animales eran múltiples, llevar a pastar las vacas, ordeñar las cabras con cuya leche se hacían quesos y quesillos; cuando algún animal se "envichaba" rápidamente se le cortaban los cachos para su pronta cura. El trabajo era muy duro, la rutina se repetía invierno y verano, sólo que en invierno las grandes nevadas y los implacables fríos complicaban la tarea sobre todo con los chivos. Doña Adelinda tenía alrededor de 360 chivos y entre ellos había muchas crías chicas que había que proteger, entonces se alzaban y se llevaban a la cocina para darles calor y evitar una muerte segura si quedaban a la intemperie.

Así iban pasando los días en esta estancia.

Mi cuna

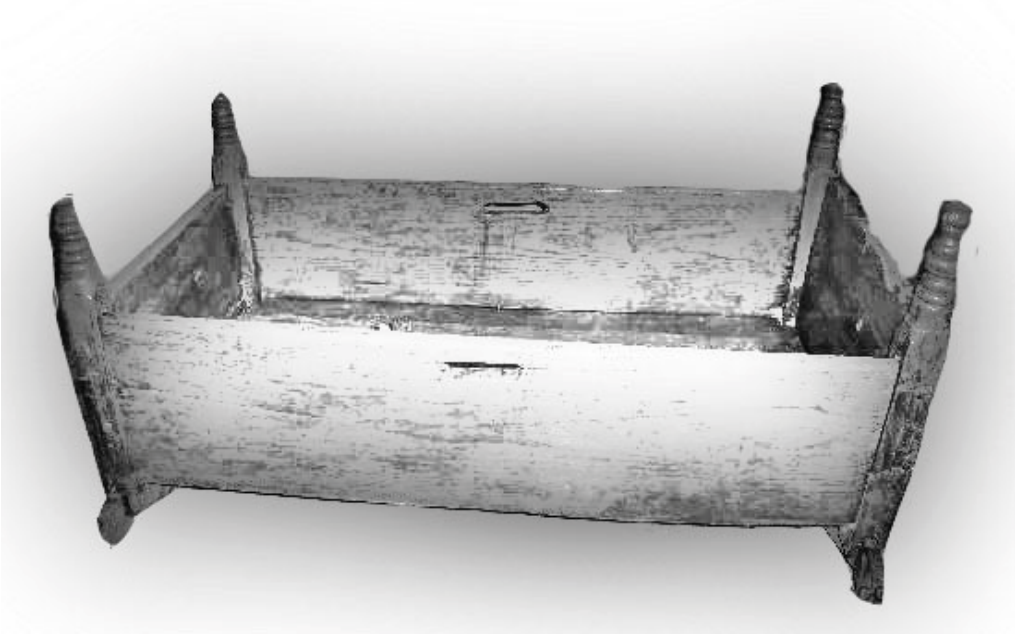
Mi cuna, la cuna de todos mis hermanos, era de madera de color azul oscuro con su elástico de madera que sostenía un colchón de lana de oveja hecho por mi madre, recuerdo ahora, cuando viejo, hasta el ruido crujiente que por horas me tocaba escuchar cuando debía mecer a

mis hermanos más pequeños, ese traca, traca, traca trique lo tengo aún en mi mente y me llena el alma de emoción y nostalgia. Ese ruido lo causábamos nosotros al mover la cuna, porque sus patas eran cuadradas y no eran aptas para mecer pero nosotros en nuestro afán de hacer dormir o callar al pequeño la movíamos de tal manera que la cuna hacía traca traca, traca trique.

La tarea de colaborar con la crianza de mis hermanos menores la compartía con mi hermana Elvira, mayor que yo; éramos los dos hijos mayores por lo tanto se nos daban tareas como cualquier persona, de cualquier manera eso no nos impedía hacer travesuras mientras nuestros padres se dedicaban a las tareas del campo.

Mi hermana Elvira, quizás por su instinto natural de mujer, le agradaba la tarea y yo peleaba con ella por cumplirla.

Todo concluía cuando, al atardecer, volvía mi madre del campo para cumplir con sus tareas de mamá y levantaba sus hijos los lavaba y cambiaba uno por uno.



El petizo

Mi vida de niño se deslizó tranquila pero duramente, allá en Los Araditos, allí convivíamos Los Nuñez con todos sus empleados. Era una vida difícil, pero ahora en el tiempo la recuerdo con mucha nostalgia y amor.

Cuando tenía seis años, mi padre me regaló un petizo alazán con una mancha blanca en su cabeza.

Un petizo que acompañó mis travesuras de niño y de "las otras" esas que uno hace de adolescente, era mi compañero de aventuras, casi mi amigo…

Corría el mes de octubre, yo tenía ya dieciséis, para todos un mes más pero para mí no, porque en el almuerzo de un día cualquiera, mi padre con voz grave sentenció: "voy a vender el petizo"… y el silencio ganó la habitación. Sus palabras fueron una cachetada para mí, un peso muy grande que no pude resistir, salí del comedor y fui a donde pastaba "mi" petizo y allí lloré… lloré con desesperación, con la impotencia de un joven que no entendía la decisión de sus mayores, lloraba por lo para mí representaba, por que se iba mi amigo.

La mirada de mi petizo parecía hablarme, sus ojazos me miraban con tristeza parecían decirme que no lo dejara ir, parecía que entendía todo lo que estaba sucediendo y esto agrandaba aún más mi pena. El petizo fue vendido y la tristeza y el dolor se fueron mitigando con el tiempo… pero el recuerdo estaba allí… presente y un día cualquiera, que se transformó en el más negro de toda mi vida, me entero "mi petizo" había sido vendido para… ¡hacer mortadela!

Faenas del campo

La yerra

Las yerras se llevaban a cabo en el mes de agosto, en esta tarea se tardaba aproximadamente quince días. Esta tarea consistía en marcar los animales con la marca, valga la redundancia, que elegían sus dueños; esa

marca queda registrada en "Marcas y Señales" un organismo estatal que se encarga de este control.

Esta faena se lleva a cabo, calentando un hierro en el fuego encendido con retaca de vaca y luego se asienta ese hierro en la nalga del animal, también se "señalaban" los animales haciéndose esto en la cabeza del animal.

Cuando se hacía este evento se carneaba un animal para "convidar" a los vecinos y a los turistas que se acercaban a la fiesta, era parte del ritual el capar, descachar o descornar a los animales y los huevos de los terneros se asaban y luego se comían.

Faena

La faena de los animales significaba carnearlo, para luego "charquear" toda la carne blanda en forma de bifes grandes que salaban y luego los colgaban en las sogas para secarlos aproximadamente cinco días en el secado y ya está convertido en "charqui".

Una comida típica con charqui es el charquicán, para hacerlo se majaba (golpear la carne en un mortero) hasta que quedaba como hilos, luego se hervía, se preparaba un frito, se le agregaba esta carne y poco de harina y quedaba como un guiso.

Para comerlo había que tener mucho cuidado porque estos hilos eran muy largos y se podían ahogar como le sucedió a un vecino de la estancia.

Arreos

Cuenta Calistro Nuñez que su padre formaba arreos con sus animales y con los de algunos vecinos para traerlos a la Feria Abdala, en la calle Av. España y Europa.

Estos arreos venían a su cargo y el personal que lo acompañaba eran José Carrizo, Enrique Coria, Heriberto Coria (hoy fallecido), Felipe Frías y Teófilo Ochoa, por aquellos años él contaba con quince años y debía hacerse responsable de que dichos animales llegaran a la ciudad en buenas condiciones, así es que el avance debía ser muy lento.

El viaje comenzaba los miércoles a las 10.30 hs. y se llegaba a la ciudad el domingo a las 17.30 hs., pasando por los parajes de San Pedro, Las Mulitas, San Isidro y San Jerónimo, La Espesura y llegaban a la ciudad, aquí se encerraban los animales en la feria y se iban a descansar a la casa del dueño de la estancia Los Araditos, don Gregorio Pino, que vivía en la Av. España al 911, frente a la antigua estación de trenes, luego la Terminal de Ómnibus de la ciudad capital, por esa época la Av. España era una ancha calle de tierra que se caracterizaba por los grandes arenales que allí se formaban por la por la acción del viento local que arrastraba las tierras sueltas.

Después de la venta de los animales, que recién se cobraban a los 90 ó 120 días, se regresaba a Los Araditos tardando un día completo, estos arreos se hacían de esta manera porque por aquellas épocas había muy pocos camiones que se dedicaran a esta actividad.

Algunos recuerdos de mi niñez y adolescencia

A este hombre callado y taciturno se le ilumina la mirada y la emoción le llena de lágrimas los ojos cuando los recuerdos se le vienen a la mente, de cualquier manera se repone rápidamente y desgrana lentamente su palabra para contar sus anécdotas, sus ilusiones, su vida…

…Tenía aproximadamente 3 ó 4 años cuando mi espíritu aventurero me jugó una mala pasada… Yo andaba jugando en el patio a caballo de un palo de escoba cuando la presencia de un vecino que venía a comprar en el almacén de mi padre, llamó mi atención, en realidad hoy a lo lejos no sé a ciencia cierta qué fue, pero lo cierto es que lo vi abrir la puerta de su camión y cuando pasó al lado de la casa, lo seguí… Recuerdo que pasé por unos arenales hasta que lo perdí de vista y seguí caminando y de ahí no recuerdo más nada, me perdí, estuve en el medio del campo

toda la noche, me encontró mi padre al mediodía siguiente. Mi padre me envió a la casa de mi padrino, don Marcelino Panelo, que era el maestro del lugar, con él estuve casi dos años y allí empecé a ir a la escuela de San Pedro, era una escuela mixta y en ella terminé la primaria. Era mi deseo continuar con mis estudios, pero mi padre dijo "NO" y esta situación me causaba mucho enojo y cada vez que se tocaba el tema se acrecentaba mi enojo y les decía a mis padres…" y después quieren que uno sea maestro plumario (por decir primario)…" Esto causaba la risa de mis padres y con el tiempo, ya grande, me entero que plumario era un cuento prohibido para los niños, el caso que por mucho tiempo me quedó el mote de "Dr. Plumario".

Mis juegos de niño eran: el teléfono, que fabricaba con dos tarros de salsa, los carritos que construía con los cajones del dulce membrillo y las ruedas las fabricaba con latitas de picadillo, también me gustaba jugar en los corrales de los animales donde los enlazaba, los encerraba, los domaba, además a la siesta me gustaba matar lagartijas con la honda.

Mi niñez fue a nivel personal muy dura, mis alpargatas las usaba casi hasta que quedaba un hilo, sin exagerar, mi camiseta de interlock me llegaba apenas a taparme el ombligo, entonces, mi astucia, me hizo buscar ideas para ganar dinero, cazaba zorros, chiñes, iguanas, gatos del monte, vizcachas, liebres, martinetas, conejos del palo y vendía las pieles, además recibía propinas por abrir las puertas de los camiones que pasaban de Represa del Carmen y así fui ahorrando y me compré mis primeras alpargatas y luego empecé a comprar nafta y querosene para vender. También hice la labor de las hachadas de leña, la quema del carbón.

Mi vida, al lado de don Gregorio Pino, que me trataba como un hijo, fue de mucho aprendizaje, con él recorría todas sus estancias y fue un gran golpe cuando el 16 de septiembre de 1964 él falleció.

Domingo Nuñez

Nuestro padre era un hombre de estatura media, de cuerpo robusto, ágil en el andar, de piel trigueña y rostro adusto donde sus cejas gruesas

y su espeso bigote daban marco a una mirada dura y aguda.

Era de carácter muy firme, muy cerrado con su familia, con sus proyectos que podían ser muy buenos pero no los compartía con nadie y quizás hubiese sido positivo para todos sus hijos, porque tanta dureza y tanta falta de cariño nos hicieron hombres y mujeres duros, quizás la vida que él llevó lo moldearon de esa manera y también dejaron en nosotros esa huella imborrable.

Cuando era joven su cabellera era abundante y sus pelos los cortaba de manera que quedaban todos "paraditos" (como un puerco espín), y en su vejez quedó calvo, todos sus hijos varones heredaron esa característica.

Su vestimenta siempre fue la de los hombres de campo, ropa de "grafa" y pañuelo al cuello, sólo después de los cincuenta se puso un traje.

El fue un hombre que nunca nos felicitó por un logro, muchas veces le preguntábamos algo y no obteníamos una respuesta. Lo que sí nos inculcó, desde niños, fue la honestidad, la honradez, el no tomar jamás lo ajeno.

La figura de mi padre fue imponente en todo sentido y los hijos, tanto varones como mujeres tratamos de "escapar" del "yugo" de este hombre , aunque ya mayores, nos dimos cuenta, que la vida le había sido muy difícil y que era la única manera de progresar que había encontrado, que había pasado mucha necesidades y no había tenido nunca una mano materna que lo acariciara, y eso nos hizo comprender tantos por qué sin respuestas que habíamos tenido en nuestra juventud y que ahora, en nuestra vejez, nos hace tender un manto de olvido y de amor.

Las mujeres de la familia

Las mujeres de esta familia: doña Adelinda, y sus hijas Elvira, Evelia, Elena e Irene, fueron marcadas por el trabajo duro del campo, que no hacía (en este sentido) diferencia entre hombres y mujeres, todos trabajaban por igual, desde muy niñas se les exigió el trabajo, sin tener en cuenta sus edades y con rigor y sus castigos al no hacerlo como se les pedía era implacable.

La madre se dedicaba a las labores del campo, al cuidado de sus hijos, y a las tareas de la casa, como el lavado, la limpieza y la comida, esta última tarea era súper cansadora pues había que cocinar para la familia y para todos los empleados.

Todas ellas recuerdan las tareas que les tocaba realizar. Evelia dice que a ella le tocaba dar de comer a las gallinas, pavos, patos, gansos, gallinetas, que en un número de 150 se encontraban en el gallinero, además de tener que moler el maíz en la máquina, cuidaba las catas, los loros, los pajaritos y la limpieza de la casa además de atender los chivos.

Elena cuenta que desde muy chica, seis años, atendía la bomba de nafta, además de atender el almacén y del trabajo con los animales, su día comenzaba a las seis de la mañana. Con sus hermanos también recibía propinas por abrir la puerta de los camiones y nos relata que los camioneros les tiraban las monedas a la arena y ellos las recogían. Cuando sus padres les regalaban algún animal que quedaba "guacho" ellas los cuidaban y cuando los podían vender se compraban ropa. Elvira cuenta lo mismo y que ella pasó por algunas otras tareas como la de cuidar sus hermanos porque ella era la mayor.

Elena trabajó en el campo de su padre hasta los veinte años y se fue del hogar paterno.

Elvira cuenta de sus recuerdos escolares, de "su" escuela que era un rancho de adobe que se encontraba enclavada entre las barrancas, era la antigua Escuela de San Pedro, como quedaba muy lejos ella se quedaba en la casa de su abuela doña Dominga Nuñez de Busto, durante la semana. Era una reina porque su abuela la malcriaba y cuando llegaba el fin de semana debía regresar a su hogar y allí eran los llantos porque no quería irse. De esa época recuerda a los maestros que pasaron por allí, don Otoniel Funes, el primer maestro y don Jerónimo Durán. Además recuerda que tiempo después fue a la escuela de Santa Rosa y allí se hospedaba en la casa de Feliciano Panelo de lunes a viernes, en ese lugar estaba acompañada por su hermano Calistro, luego la trajeron a la ciudad de San Luis donde terminó su escuela primaria en la Escuela Nº 2 "Juan P. Pringles".

Los cumpleaños del matrimonio Nuñez

Para el cumpleaños de Adelinda Busto y de su marido Domingo Nuñez, se hacía un gran festejo, sus fechas de nacimiento eran casi coincidente, ella el 3 de agosto y él el 4 de agosto, por lo tanto era un gran acontecimiento en la zona. Venían los vecinos y muchos invitados de lejanos lugares, en esa oportunidad se carneaban chivos, novillos, carne con cuero, empanadas, pavos rellenos. Don Nuñez olvidaba por unos días de su trabajo y sonreía.

La fiesta duraba por lo menos tres días, ya que terminado el baile del primer día, al amanecer, los hombres seguían con campeonatos de taba, naipes y otras actividades.

Después de la cena comenzaba el baile, cuando llegaban los amigos con acordeón y guitarra para amenizar la fiesta, luego se instalaba la vitrola donde se escuchaban los discos de pasta de 78 rpm. Hubo un tiempo que el aparato de música se rompió pero eso no fue ningún impedimento para el baile, ya que, según cuentan algunos memoriosos y por la propia Elena, era ella la que con sus dedos hacía girar el disco para escuchar

música. Con el tiempo la vieja vitrola fue reemplazada por el "wincofon" un aparato de música que era automático y al que se podían cargar varios discos y ahora eran de 45 y 33 rpm.

Terminaba la fiesta y los componentes de la casa, patrones y peones pasaban a cumplir sus tareas como si nada hubiera pasado, es de destacar que los únicos cumpleaños que se festejaban eran los de los dueños de casa, pues sus hijos nunca festejaron sus cumpleaños.

Fiestas populares

Dos fiestas populares movilizaban la vida de Los Araditos, éstas eran la del 9 de Julio que organizaba la escuela pero de la que participaban todos los parajes cercanos a San Pedro. Para esa fecha se hacían empanadas fritas en grasa, locro y tortas al rescoldo, y las carreras cuadreras que se realizaban en la estancia, allí se hacía el carneo para hacer chacinados que se guardaban para consumir durante el año, chorizos, bondiola, queso blanco (con carne de cerdo), arrollado, salamines, jamón crudo. Los chorizos se colgaban en la cumbrera para su secado, luego de unos días se pasaban por grasa y nuevamente se colgaban, había un sótano donde se guardaban estos chacinados.

Otras de las fiestas que más personas reunía era la del 2 de noviembre, el Día de los Muertos o de las Ánimas como le dicen en el campo.

Los Araditos era el pasaje obligado de todas las personas que concurrían al cementerio de Santa Rosa del Gigante, la fecha reunía a todos

los vecinos de localidades y parajes vecinos por lo tanto en la estancia era un día de mucho trabajo.

Doña Adelinda se levantaba más temprano que de costumbre, amasaba muchos kilos de harina, hacía bizcochos blanqueados y pan casero que se vendía a los transeúntes, sus productos eran famosos en la zona y en esa fecha se vendían en gran cantidad.

Las hijas no sólo ayudaban a su madre en la tarea de amasar sino que también ellas preparaban las flores de papel crepé que armaban en ramos y pequeñas coronas para que los deudos dejaran en las tumbas de sus seres queridos.

Año tras año se repetía la rutina.

La estafeta

La estafeta comenzó a funcionar antes de 1940, aunque no se conoce la fecha exacta, lo que sí se tiene presente que desde que tienen uso de razón la estafeta se encontraba en una habitación de la estancia Los Araditos.

El servicio abarcaba una gran región: Pedernal, San Pedro, Santa Rosa del Gigante, La Calera, Bella Estancia, Villa General Roca, Represa del Carmen, de todos estos lugares llegaba correspondencia para enviar a la ciudad capital o para la provincia de San Juan, ésta era retirada por la "Cita" (colectivo) de la empresa T.A.C ("el colorado" como le decían a estos colectivos), una de las líneas pasaba a San Juan y la otra era local, es decir que venía a la ciudad capital.

De esa época se recuerda con mucho cariño los grandes cajones que venían (en la presidencia de Perón) desde Buenos Aires trayendo juguetes, cajones de sidra, pan dulce, guardapolvos y zapatillas. Todo esto llegaba a la estafeta y desde allí se repartían a todos los vecinos de los parajes vecinos.

Mi laguna

Gregorio Pino era un aficionado a la pesca, era uno de sus deportes favoritos, su deleite era la pesca de pejerrey, razón por la cual fue a

apicultura para lograr traer las larvas para sembrar en las represas grandes y poder disfrutar de su pasatiempo favorito.

Así fue como las represas grandes se llenaron de peces y cuando don Gregorio venía a controlar su estancia se sentaba a la orilla de la represa y se ponía a pescar, esto despertó mi curiosidad y lentamente comenzó a prender en mí ese deseo de disfrutar de ese momento de paz y tranquilidad como lo hacía él. Así nació mi afición por la pesca, y por esa razón me pasaba horas a la orilla, de lo que yo consideraba "mi laguna", para poder pescar algún pejerrey. Por supuesto que esto me valió más de una reprimenda y algún que otro castigo por parte de mi padre, así es que cuando veía venir a mi padre le dejaba la caña a mi hermana Elena, a quien le había enseñado cómo hacerlo, y corría para que mi padre no me castigara.

Con el tiempo este lugar se hizo famoso.

En Semana Santa venían muchos turistas de distintos lugares del país para practicar la pesca, se les cobraba 5$ m/n por caña, la zona se convertía en un camping, porque los turistas armaban sus carpas al costado de los corrales, a la sombra de los árboles.

Hoy recuerdo con nostalgia esta época de mi vida, ya que a pesar de mi edad no tengo tiempo para disfrutar de este deporte que tanto me apasiona.

Los quesos

Toda la familia participaba en la elaboración de los quesos, se levantaban muy temprano a las cuatro de la mañana y se ordeñaban las vacas, esa leche se almacenaba en tachos de plástico de 20 litros, eran cinco tachos, es decir que eran cien litros de leche, a esa leche se

le colocaba un pedazo de cuajo que permite que la leche se "cuaje".

El cuajo es parte de las menudencias de los animales vacunos, se la seca y luego se corta un pedazo que se le echa a la leche, luego de unas tres horas se saca la cuajada a una batea donde se amasa, en realidad más que amasar se comprime para que "largue" el suero, después se busca el molde del queso, que es un cuadrado de madera, se llena y luego se prensa con una piedra pesada, al día siguiente se saca la prensa y el molde y se pone a secar el queso en un zarzo de madera.

Con el tiempo ya no se hacían más quesos en la estancia, entonces los quesos criollos eran trasladados desde la quesera hasta Los Araditos. Don Segundo y su hijo Calistro recorrían 15 km a caballo para traer los quesos que luego vendían en el almacén y también para el consumo de la familia.

La escuela, mis travesuras y la bicicleta

Fui a la Escuela Nº 128 de San Pedro, Dpto. Belgrano, tres kilómetros hacia dentro de donde se encuentra ubicada en la actualidad, hoy es la Escuela Nº 263, íbamos a caballo o a pie.

De esa época recuerdo a la Sra. Chirino, la maestra y también a don Teófilo Lucero, otro maestro que daba clases a personas mayores.

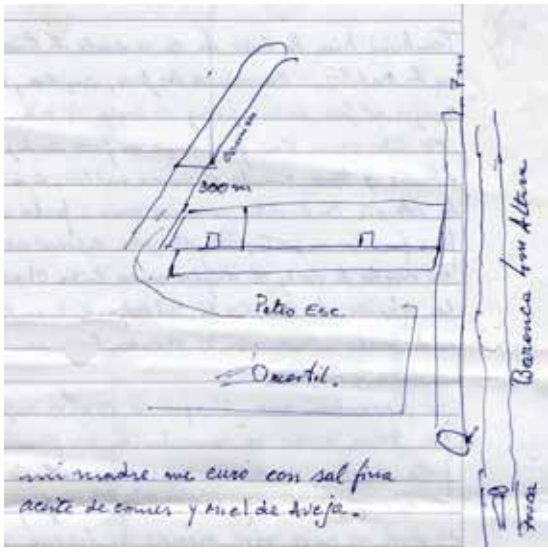
En la escuela pasamos los momentos más gratos de nuestra niñez, era el momento del estudio pero también el tiempo y el lugar donde nos reuníamos con los amigos.

Tanto la llegada a la escuela como en los recreos, la algarabía de los encuentros era notable, hoy en el recuerdo suena como una hermosa música, jugábamos a la mancha, a la carrera de embolsados, a saltar a la barranca y a las frenadas más largas.

Nuestra inconsciencia de niños nos hacía jugar sin tener en cuenta el peligro que esto representaba, íbamos hasta la orilla de la barranca que se encontraba al lado de derecho de la escuela, era de unos cuatro metros de altura y al fondo de la misma había una gran tosca (que era una piedra que se formaba con arcilla que se había endurecido), nuestro placer era

tirarnos desde arriba y caer parados en ella, lo hacíamos una y otra vez y esto nos entretenía.

Otro juego que teníamos los varones, era la "frenada más larga". Este juego consistía en tomar velocidad a unos 300 metros del camino pasar por delante del mástil de la escuela que se encontraba en el patio y unos metros antes de llegar al tronco que indicaba que comenzaba la barranca, frenábamos con nuestro pie en la rueda y así quedaba marcada la "rayada" que era lo que indicaba quien ganaba el juego. En cierta ocasión venía corriendo la carrera con mis compañeros y unos metros antes del tronco quise frenar pero no pude y es así como la bicicleta golpea con el tronco y entonces… la bicicleta y yo caímos a la barranca y mi cuerpo, más precisamente mi cabeza, raspó y golpeó contra la tosca. Me había raspado desde la frente, toda la cabeza y en mi pierna se había clavado algún elemento de la bici, porque me saltaba un chorro de sangre bastante considerable. La travesura me había salido cara, y cuando llegué a mi casa, más cara aún, porque mi padre me había advertido muchas veces que no lo hiciera, es decir que cuando mi primo me acerca a mi casa, mi padre me dio una paliza y luego mi madre me curó, sus curtidas manos hicieron un vendaje en mi pierna y en el rostro preparó un ungüento con sal fina, aceite de comer y miel con el que cubrió toda mi cara y parte de mi cabeza.



La bicicleta me trajo muchos problemas en la vida, no fue el único accidente que con ella tuve, de cualquier manera mi padre siempre la volvía a hacer arreglar y nuevamente ocurría algo, fue la misma bicicleta con la que se accidentó mi hermano "Coco" y que le causó la muerte.

Hoy, a la distancia, reflexiono sobre mi niñez y me doy cuenta

que a veces los niños, y los no tanto, somos bastantes inconscientes.

Adelinda Busto

Esta mujer alta, aún hoy a sus 89 años, de cuerpo robusto, se desplaza por su hogar, atendiendo a sus perros, a sus plantas y su cata, como antaño lo hacía en la estancia. Sigue ocupándose de las tareas de su casa, cocina, lava, plancha y aún tiene tiempo para mirar alguna novela en la tele. Es de mirada dulce, pero de carácter fuerte, cuando decide algo es muy difícil hacerle cambiar de opinión. Su voz es clara y a veces muestra su enojo levantándola.

Su piel clara muestra el paso del tiempo, pero ella se cuida con sus cremas para las manos y para el rostro, es coqueta y muy sobria en su vestimenta cuando concurre a algún evento familiar.

Siempre tiene una sonrisa en sus labios y le encanta recibir visitas, a las que agasaja con mate y "masitas", como ella dice, sabe escuchar a quien necesita de sus consejos, pero a sus a sus hijos no los escucha

cuando tratan de llevarla a vivir con uno de ellos, para ella su casa ES su lugar, porque no le gusta depender de nadie.

En sus grandes manos, se nota el trabajo duro que hizo a lo largo de la vida, pero tienen una calidez impresionante, cuando saluda toma las manos con las de ellas y te hace sentir su afecto, con ellas expresa sus sentimientos.

Cuando es agasajada por algún evento especial, día de la madre o su cumpleaños, ella reacciona con la alegría de un niño, y la vez con cierta modestia.

Recuerda su vida en la estancia con nostalgia, a veces con mucha emoción, a veces con un poco dolor, pero siempre con una sonrisa. Es una mujer observadora, nada pasa por alto para su mirada aguda, cuando se realizan reuniones familiares se la puede ver mirando a sus hijos con dulzura como midiendo los tiempos.

Adelinda, sufre hoy en su cuerpo, no sólo el paso del tiempo sino el resultado de una vida muy dura porque, a veces, la artritis le es una molestia.

Esta mujer, es el retrato vivo de una luchadora, de una mujer con principios, que no perdió sus ilusiones, de una MUJER con mayúsculas y digna de imitar.

A modo de cierre

Las entrevistas realizadas a la Familia Nuñez se llevaron a cabo en la Ciudad de San Luis, durante los años 2004, 2006, 2008 y 2010. La foto de portada "Los Araditos" fue tomada en 2009 y las restantes fueron facilitadas por la familia. Los dibujos los hizo el Sr. Calistro Nuñez como una forma de ilustrar sus dichos y de esta forma colaborar para que saliera a la "luz" la historia de la sacrificada vida que llevaban en aquellas épocas, una familia de campo.

A todos ellos... ¡¡MUCHAS GRACIAS !!

payné s.a.

Este libro se terminó de imprimir en el
mes de Julio de 2015
en los Talleres Gráficos de Payné S. A.
Av. Lafinur 924, D5700MFO San Luis.
Tel. 0266 – 4422037 y líneas rotativas